

VÉRTICE

43



TUBOS

de acero estirado sin soldadura



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**



BANCO COMERCIAL DE BARCELONA

CAPITAL: 25.000.000 de Ptas. TOTALMENTE DESEMBOLSADO
 Casa Central: BARCELONA, Paseo de Gracia, 3 y 5
 Teléfono 16410 . - Apartado de Correos 140 . - Dirección telegráfica COMBANE

AGENCIAS URBANAS: Agencia Fernando, Calle de Fernando, 4
 Agencia Puerto, Plaza de Palacio, 6
 Agencia Sans, Calle de Sans, 35

38 SUCURSALES en la provincia y en las de GERONA, LÉRIDA, TARRAGONA Y BALEARES
 TODAS LAS OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA

Cuentas corrientes.-Libretas de ahorro.-Imposiciones a plazos.-Descuento de letras.-Giros.-Transfe-
 rencias.-Aceptaciones.-Créditos comerciales.-Préstamos sobre valores y mercancías.-Compra y venta
 de valores . - Negociación de cupones . - Canjes, estampillados y demás servicios de títulos.

DEPOSITOS DE VALORES

CAMARA ACORAZADA. - Compartimientos de alquiler
 En MADRID: Banco Internacional de Industria y Comercio



CENTRAL NACIONAL - SINDICALISTA de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Servicios Sindicales Comarcales Agrícolas
y de Seguro de Ganados

Estos servicios Sindicales proporcionan
a los agricultores de esta comarca:

Enseñanzas Agrícolas
Fertilizantes
Maquinaria
Mejoras de Ganado
Sementales

bodegas El Gallo

PRIMITIVO COLLANTES Y HERMANO
(NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO)

Cosechero y Almacenista de vinos - Especialidad en Vinos finos

CHICLANA DE LA FRONTERA

(Cádiz)



Siguiendo la evolución que ha hecho la perfumería cosmética,
los Laboratorios "MAXIMS" han conseguido perfeccionar sus
acreditadas e insuperables creaciones de Alta belleza, las que
pone junto con sus técnicos a la disposición de las damas, para
su mayor embellecimiento

Laboratorios "MAXIMS"
APARTADO 239
Barcelona (España)

Créanme ustedes

con esta

Receta de Crema de Leche

la mayoría de las mujeres
de 50 años parecen
no tener más de 30



Aplíquenla en los sitios
señalados por las
flechas

extendiéndola por toda la
cara y el cuello

HE aquí un medio rápido para cambiar una piel arrugada y mustia, por otra fresca, tersa y joven. Mezclen una parte de Crema pura de leche (peptonizada con pancreatina) con otra igual de aceite de oliva (peptonizado), añada a esta mezcla dos partes de crema fina. Esto nutrirá vuestra piel devolviéndole la frescura de la juventud y una belleza casi increíble. Una famosa actriz usó esta receta para conservarse joven, y a los setenta años aún interpretaba papeles de dama joven. Esta receta puede prepararla muy bien su farmacéutico, pero fabricándola en pequeñas cantidades resulta muy cara. La Crema Tokalón blanca (no grasa) contiene la Crema de leche peptonizada y especialmente preparada con aceite de oliva peptonizado para nutrir vuestra piel. Es un verdadero alimento para la piel; su coste es de pesetas 3,20 y 4,80 el tarro. Garantizamos los buenos resultados, y en todos los casos devolvemos el dinero, de no obtener el éxito prometido.

Los productos Tokalón están fabricados en España.



Almacenes SIGLO XX
CONFECCIONES Y TEJIDOS
LUGO



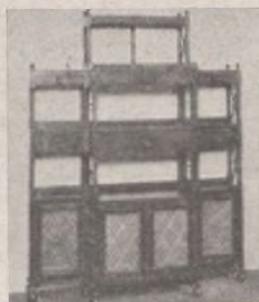
ALMACENES
LA GRAN BRETAÑA
Ferrería, Calzado
y Muebles
LUGO

FARMACIA
"LA SALUD"

Puerta de la Estación

Teléfono 362

LUGO



MODESTO IGLESIAS

Fábrica de Muebles, Ferrería y Bazar
Teléfono 67

VIVERO (Lugo)

Antes de hacer sus
compras visite

ALMACENES
OLMEDO

Sedería
Lanería
Pañería



Reina, núm. 6. - LUGO



Confitería y
Pastelería

A. MADARRO

Teléfono 77
LUGO

El ataque de Inglaterra!

POR EL COMANDANTE DE AVIACION
H. ADLER



El lenguaje militar sobrio y lacónico de los partes de guerra no facilita sino a las personas competentes una idea clara de la moderna guerra aérea. Lo que esta significa hoy en día, lo relatan detalladamente en este libro los mismos héroes del aire. Los vuelos de reconocimiento, combates aéreos, ataques contra convoyes, etc., se describen de un modo singularmente sugestivo que hace de este libro una obra importantísima de sumo interés para todos por su gran actualidad.

Ptas. 4.-

EDITORIAL ORBIS, Calle de Paris, 160, BARCELONA

Lee además: HITLER, SU VIDA Y SU OBRA Ptas. 12.-
EL ORIGEN DE LA GUERRA DE 1939 * 3,50

PRODUCTOS GALICIA
FABRICA DE CONSERVAS DE CARNES

JAMON ESTILO YORK, SALCHICHON,
LOMO Y DEMAS EMBUTIDOS

Teléfono 31 - VILLALVA (Lugo)



FEDERACION CATOLICO AGRARIA

Compras - Ventas Cooperativas
Fábricas de Purés y Piensos
Aceites refinados

NTRA. SRA. DE GUADALUPE

Generalísimo Franco, 1 - Teléfono 1958

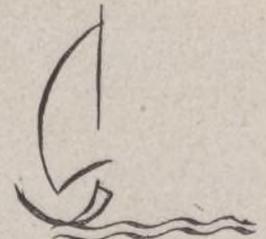
B A D A J O Z

Andrés Montiel Moreno

Construciones y Obras
Hormigón armado

Obispo Pérez Rodríguez, 2

CADIZ



JOSE MARQUEZ CORREA

VAPORES Y ARTES DE PESCA
FABRICA DE SALAZONES
TELEFONOS 134 Y 82

**AYAMONTE
(HUELVA)**

HIJO DE JESUS GARCIA VINAGRE



Constructor y Contratista de obras

Prim, núm. 10
Teléfono 1502

BADAJOS

GUILLERMO GUTIERREZ SERRA

Contratista
de
Obras

Bodegas, 16

JEREZ DE LA FRONTERA

Cafés **ARRIBA**

ALFONSO
MARTIN
NAVARRO

Coloniales, Conservas de Pescados

Telegramas: "ARRIBA"
Teléfono núm. 77

AYAMONTE (Huelva)



FERNANDO
VAZQUEZ
MARTIN

Fábrica de Salazones en Ayamonte

Teléfonos núms. 8 y 84
Isla Cristina, Teléfono 75
Elaboración esmerada, es-
pecialidad marca REGINA

FRANCISCO SEGARRA VIVES

BANQUERO

CARMEN, 29
TELEFONO 13

TARRAGA

J.M. Rivero

VINOS
y
COÑACS

Jerez de la Frontera



VDA. de M. MARTIN CORDERO

AYAMONTE (Huelva)
AGENTE DE ADUANAS

CONSIGNATARIO
Telegramas "AGENCIA" :-: Teléfono 7

MARCA



FABRICA
DE
ANISADOS

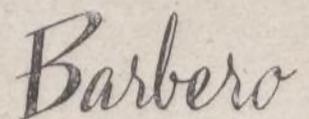
JAVIER SERRANO
MORA

ZALAMEA LA REAL
(HUELVA)



JEREZ

CARTONAJES



Estuchería en general para
toda clase de industrias

RECAREDO, 53

TELEFONO 21725

SEVILLA



EL FENIX

FABRICA DE
ACEITE DE ORUJO

J. Manuel García

Perales de Tajuña
(Provincia de Madrid)

Teléfono número 2

Los pedidos y correspon-
dencia se dirigirán a la
oficina en Madrid

BRAVO MURILLO, 20

Teléfono 33961

Apartado de Correos 10.016

M A D R I D



JOAQUIN ALVAREZ LORES

FABRICA DE SALAZON

Luis A. Mestre, número 3
EL GROVE (Pontevedra)

Dirección telegráfica:

"SEROL"

Teléfono número 12

JUAN RUIZ DE LUNA

CERAMICA
ARTISTICA

Talavera de la Reina
(Toledo)

FABRICA DE HARINAS POR CILINDROS

Güell y C.ía S.ª

Teléfono 327
BALAGUER
(Lérida)

Casa MADUREO S.A.
NOMBRE REGISTRADO

FABRICA DE TEJIDOS
Y TINTORERIA

Lonas - Sacos - Tejidos gruesos

CENTRAL: Paseo Sisera, 3
ZARAGOZA
Teléfono 1852 — Telegramas MADURGA

SUCURSAL: Ausias March, 14
BARCELONA

ZARAGOZA



INDUSTRIAS SEMA, S. A.

Armaduras de muelles patentados para asientos y respaldos. Colchón muelle SEMA. Muelles y camas de tubo de acero. Somiers. Artículos para tapicería.



VISITEN NUESTRAS EXPOSICIONES. Se convencerán
de la calidad de los ARTICULOS SEMA

BARCELONA:
Paseo de Gracia, 49

MADRID:
Sagasta, 30

Sidra
Champagne

"VIVA ASTURIAS"

CONFITERIA

RICARDO PRIETO

Teléfono número 78

Calle García Camba y
Oliva, número 21

LOS CASTELLANOS

Casa fundada en 1878

PONTEVEDRA

ALMACEN DE
COLONIALES,
LICORES, ETC.

TORIBIO PRIETO

Teléfono número 44

García Camba, núm. 2

JUAN ORDAZ

Fabricante de Alcoholes y Tartratos

MONFORTE DEL CID (Alicante)

C/c { Banco Español de Crédito Novelda,
Banco Central Novelda,
Banco Popular de Alicante.

Franco Rodríguez, número 55

Telegramas y telefonemas:
ORDAZ



Ramón Calpena y Comp.^a
Hijos de
RAMON CALPENA CAÑIZARES

Fábrica de Alpargatas, Sandalias
de caucho y Pisos de goma

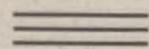
Primera casa que fabricó la
calidad "CAZADORA"

Dir. telegráfica "CALPENA"
Dir. postal R. CALPENA



ASPE
(ALICANTE)

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO



Capital y reservas: 170.000.000 de Ptas.

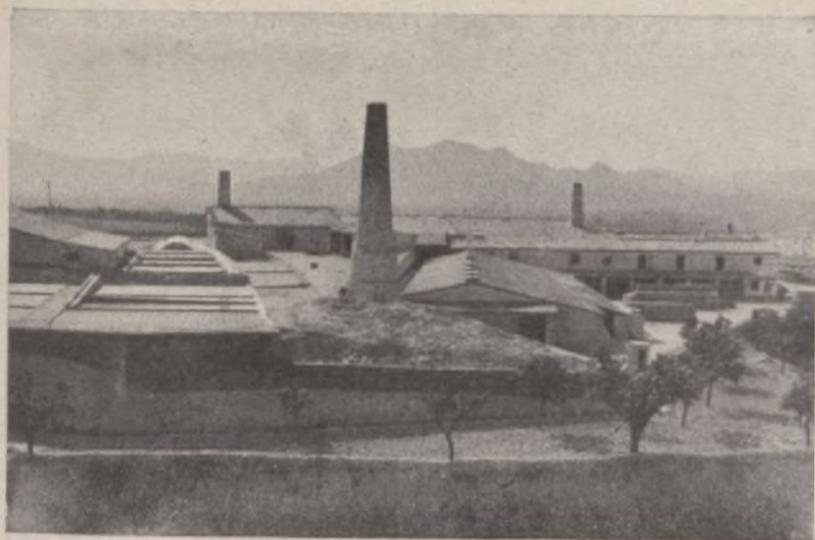
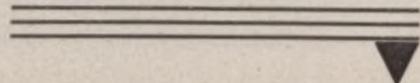
400 Sucursales en España y Ma-
ruecos. Corresponsales en las
principales ciudades del mundo

Domicilio social:

MADRID, Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

Sucursales urbanas en Madrid:

Glorieta de Bilbao, 6
Glorieta de Atocha, 8
Conde de Romanones, 6
y Velázquez, 29



CERAMICAS LA PERFECCION

Cerámica en general de arcilla co-
cida para la construcción. Fábri-
cación sistema "CERVERA".
Especialidad en atobas para terraza

Teléfono 15

ASPE



(Alicante)

La Fabril Gomera, s.a.

PISOS DE GOMA

Teléfono 44 : - : Travesía Santa Faz

ASPE ● (Alicante)



ISIDRO GRAN AMORÓS
VINOS Y MISTELAS

Teléfono 25

MONOVAR

(Alicante)

EL DIAMANTE
MUEBLES

**SÓLIDOS
MODERNOS
ECONÓMICOS**

ECHEGARAY-15 TLFO. 1525-BADAJOS.



HIJOS de **YBARRA**

SOCIEDAD EN COMANDITA

Cosecheros y Exportadores
de ACEITES y ACEITUNAS

Casa en BUENOS AIRES - Cabrera, 3.673
Casa en NEW-YORK - 52, Stone Street

Apartado 15 - SEVILLA - España

*pimcelada de artista
y labios perfectos,*

logrará únicamente usando un lápiz
que reúna las siguientes cualidades:

ULTRAPERMANENTE
COLORANTE INOFENSIVO
TONOS MODERNOS
IRRADIADO

y estas las reúne el

**LAPIZ
DENISE**

Con su uso evitará el pintarse a todas horas.
Una sola vez por la mañana y al día siguiente
un pequeño retoque, pues los labios continúan
pintados.

El lápiz DENISE evita el comer colorante a
todas horas, que no siempre se tolera bien.
Por su poder irradiado da tersura a los labios.
Por su extraordinaria permanencia no se
extiende por los bordes.

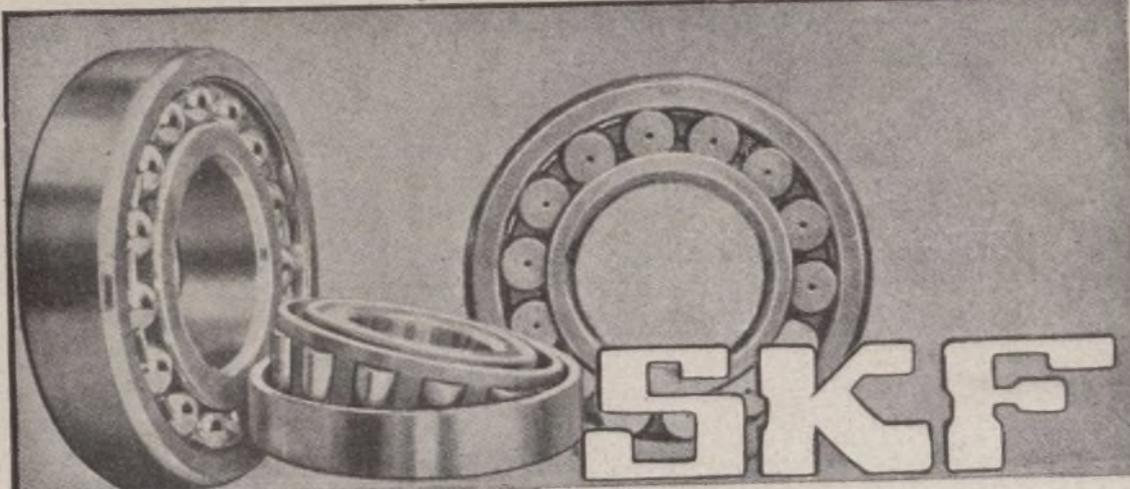
Recuerde al pedir un rojo para labios que
diga DENISE y adquirirá un lápiz perfecto al
precio más económico.

Mina sencilla. . . 4'50 Ptas.
» doble . . . 6'50 »



Para su cutis úni-
camente extracto
de glándulas. Use
siempre

GLANDERMO



RODAMIENTOS DE BOLAS Y DE RODILLOS

RODAMIENTOS A BOLAS **SKF** S. A.

AVDA. JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 644

BARCELONA

MADRID: PLAZA CANOVAS, 4

BILBAO: BERTENDONA, 4

VALENCIA: MARTÍNEZ CUBELLS, 10

SEVILLA: HERNANDO COLÓN, 6



...flores y plantas.

Construcción de
Parques y Jardines

Plaza del Rey, 6
Teléfono 11301

**SPALLA
Hermanos**

Cultivos:
Lopez de Hoyos, 31
Teléfono 50817

MADRID

TRANSPORTES INTERNACIONALES



Mudanzas
y
Guardamuebles

Barquillo, 12
MADRID

VDA DE PEDRO FLUITERS



MADERAS

MAQUINAS de ASERRAR
 CARPINTERIA
**EUGENIO CORTES
 QUIRELL**

MATERIALES de CONSTRUCCION
 BDA DE SAN FERNANDO TEL { 2149
 BADAJOZ 1798

Ayuntamiento de **NOVELDA**

Saluda al Ejército Nacional y a su Caudillo
 Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde

CARLOS TORTOSA

Capital desembolsado:
 3.000.000

Mármoles - Piedras
 Granitos - Construcciones

Telegramas: CARTOMAR

Teléfonos: { Oficinas, 26
 { Talleres, 37

Apartado 3
 MONOVAR

PRIMITIVO

Quiles

Exportación
 de VINOS

Teléfono 44

MONOVAR (Alicante)



Restaurante de moda . - Esmerado servicio a la carta y cubierto

CAFE-BAR

Riquísimos helados de todas clases

Fuencarral, 10 - MADRID - Teléfono 15410

TENERIA

Codemar

SOCIEDAD LIMITADA

Pielas finas para el calzado

MONOVAR
 (Alicante)

*emilio
 PÉREZ
 y Cia.*

Sucedáneo del Café
 marca "LAS PALMERAS"
 Azafranes y Especies

NOVELDA (Alicante)



Perfumería

H. ALVAREZ GOMEZ Y C.^{IA}
 Sevilla, núm. 2

Teléfono núm. 11387
 MADRID

Industrias PITA

Fábrica de botones
 y Artículos de fantasía

FEAS-ORTIGUEIRA
 (Coruña)

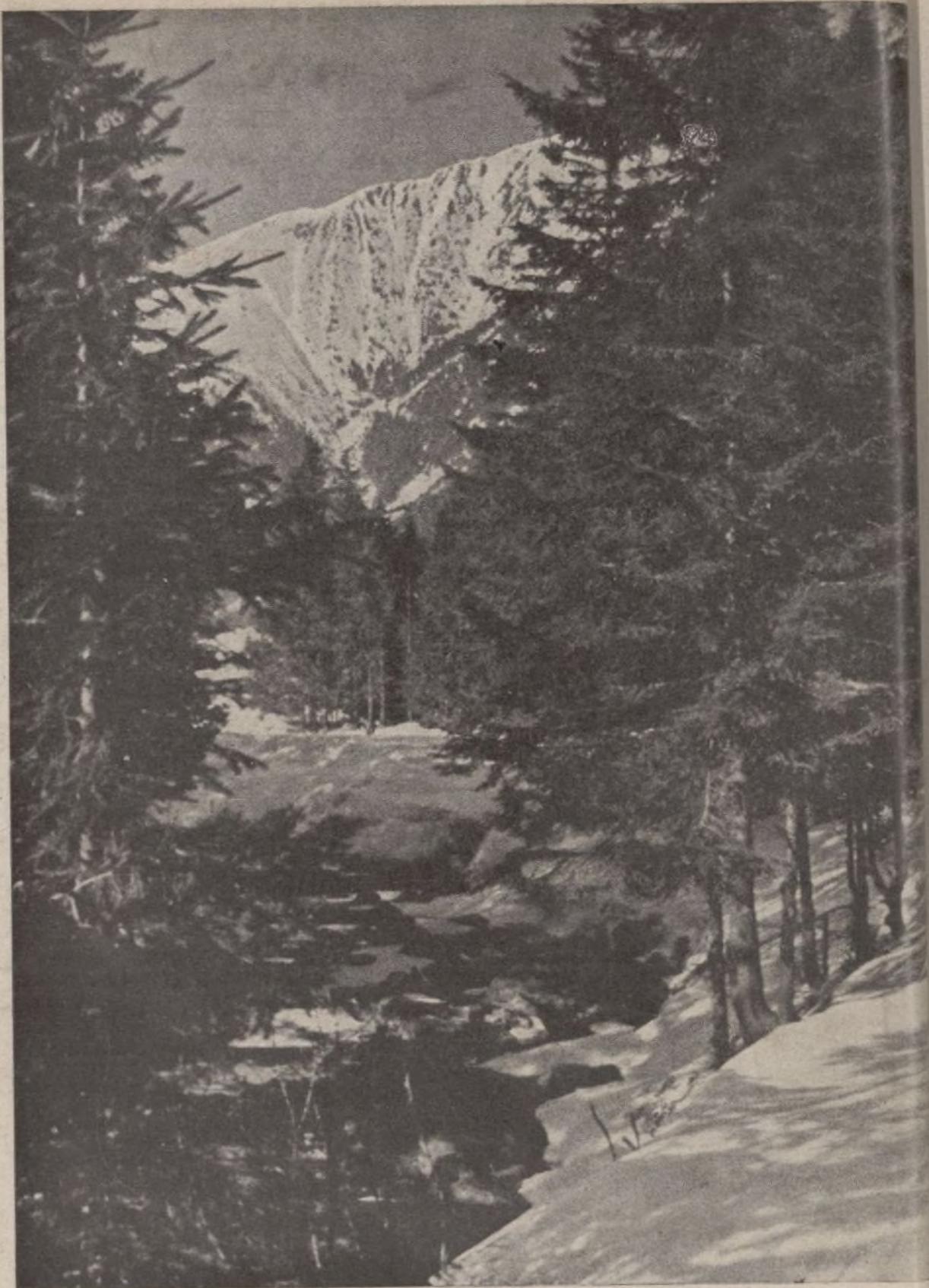
FABRICA DE HARINAS



Marca DAVERIO

Producción diaria:
 32.000 kilos

José M.^a Izurquiza
 y Hermanos
 VILLADA (Palencia)



Basilio Mesa García

FABRICACION DE RESINAS

FABRICAS:

HONTORIA del PINAR (Burgos)

y

NAVAS de ORO (prov. de Segovia) Ayuntamiento de Madrid

SENTIDO ACTUAL DE UNA FECHA

POR

XAVIER DE ECHARRI

SE han cumplido el primero de abril los ritos militares y falangistas de nuestra conmemoración más decisiva y trascendente. La fecha de nuestra victoria. Llegó en su segundo aniversario y ante el Caudillo de la Patria y Jefe Nacional de la Falange desfilaron las formaciones apretadas del Ejército y de la Milicia como guardadores vigilantes y desvelados de nuestra más heroica y gloriosa memoria. Nuevamente al paso de unas banderas que aún conservan el olor de la pólvora y de la sangre, el recuerdo de nuestra empresa histórica de tres años de combate ha venido a plantarse delante del acontecer nacional como la más exigente y grave de las realidades. La victoria significó en su día la proclamación armada, rigurosa y popular de la más profunda y ancha esperanza que movió el corazón de los españoles; toda una historia oscura de angustia y de derrota quedaba a nuestra espalda, todo un mundo de ambición y de rescate se abría a nuestros ojos. La victoria suponía nada menos que la posibilidad de arrancar, con paso decidido y resuelto, por ese gran camino de en medio que tienen los pueblos cuando su Historia crece. Era el camino de la unidad española y de la síntesis nacional; lo que estaba entre la criminalidad de nuestros frentepopulistas y la mediocridad estéril de nuestros posibilistas conservadores. Era exactamente el camino de la Falange, el camino de la Revolución nacional, el camino de la unanimidad del pueblo en un Estado justo y ejemplar. Esto es lo que la victoria traía entre las hojas verdes de su laurel; y esto, lo que un millón de muertos —que lo soñaron así—nos exige cada día.

Han pasado dos años. La conciencia popular y naturalmente confusa que vino entonces a encontrar un cierto cauce para la desorientación española por el sendero de la esperanza más o menos fervorosa, debía de estar ya en esta fecha en trance de inminente constitución unitaria y eficaz al servicio del Estado. Pero a ello han sido opuestas razones de singular gravedad y peso que nadie lealmente ignora y un cerco de dificultades exteriores e interiores ha podido aprisionar durante este tiempo a nuestra Patria impidiendo el desarrollo natural de su proceso de formación política. Quiere esto decir que a los dos años de aquella victoria nos es aún negada por el destino toda facilidad elemental. Todo lo que esperábamos después de nuestra gran batalla no ha podido sernos dado. Y lo contingente diario y apremiante ha venido a absorber las tareas del mando enfrentado con los más ásperos y difíciles tiempos españoles.

Así, pues, sea esta declaración de la gravedad de los tiempos la forma más sincera de conmemorar lo que tanto nos viene a demandar cada nueva fecha con su viva memoria. No disolvamos lo que aún permanece intacto del impulso y del nervio español, en un clamoroso júbilo sin raíces al paso de unas banderas cuya sola contemplación hemos de merecernos todavía. Que su paso nos empuje y nos mueva hacia una conciencia estrecha y rigurosa de la responsabilidad, y con ello habremos servido mejor y más hondamente que con todas las expresiones externas de una alegría festejante y dominical que nos debemos prohibir en absoluto. Saber esto y saber que este primero de abril llega a nosotros en momentos que tampoco aconsejan las licencias a la ligereza. La conciencia de nuestra Revolución pendiente y de la grave coyuntura universal, a la que ni podemos ni queremos ser ajenos, debe de constituir nuestra forma conmemorativa esencial.

Y que esta conciencia sirva sobre todo para redoblar nuestra decisión de vencer, nuestro impetu y nuestra fuerza. Lo que sigue siendo traición es el desaliento y el desánimo. Quede esto bien claro por encima de todo, como verdad suprema y como prenda de fidelidad a ese heroísmo que no muere, a esa gloria superviviente, a ese ejemplo gigantesco y radiante que desfila cada 1.º de abril entre los pliegues de las banderas y cuya última voz de mando, cuyo último "¡Arriba España!", suena entre los clarines militares y tiene un eco permanente entre los camisas azules.



GOLPE DE ESTADO EN EL IRAK

AGITACION EN UNO DE LOS CENTROS NER- VIOSOS DEL IMPERIO

Por VICENTE GALLEGO



El rey Faisal, del Irak, con Jorge V de Inglaterra en la época de las duras y difíciles negociaciones entre los dos países.



El coronel Lawrence, el mítico agente inglés del cercano Oriente, muerto cuando su país más necesitaba de sus servicios.

Este tierno rey del Irak, Faisal II, no es el soberano más joven del mundo. Todavía es más niño el Dalai Lama del Tibet.

El Panteón real de Bagdad.



(Fotos CIFRA.)

La perentoria actualidad de la guerra en los Balcanes ha relegado a segundo término en la Prensa diaria la información relativa a los acontecimientos políticos del Irak. En sí mismo es posible que lo ocurrido en Bagdad no tenga una gran importancia. Pero sí la tiene en razón de los hechos militares que se vienen sucediendo en el Mediterráneo oriental. Cuando las fuerzas del Eje alcanzan la frontera turca y a la otra orilla penetran en Egipto, cualquier suceso en el Irak y en el golfo Pérsico tiene para Inglaterra trascendencia incalculable. Es una repercusión grave que puede llegar a crear una situación difícil en uno de los centros más sensibles e importantes del Imperio.

Lo ocurrido en el Irak se cuenta brevemente: un grupo de militares y de elementos activos del nacionalismo árabe ha arrojado del Poder al general Taha el-Hashimi Bajá. Este había formado Gobierno en enero último, al ser derribado en el Parlamento el Gabinete Rashid Ali el-Gaylani. Parece que no era ajena a esta crisis la presión inglesa al pretender una ruptura diplomática del Irak con Italia. El general Taha el-Hashimi, que se había reservado la Presidencia y las Carteras de Asuntos Exteriores y Defensa Nacional, está conceptuado como simpatizante de Inglaterra. En su declaración a las Cámaras afirmó que la Gran Bretaña no había solicitado del Irak nada que pudiera comprometerle a entrar en la guerra, y que su Gobierno estaba decidido a estrechar los lazos de amistad con su aliada.

Ahora Taha el-Hashimi ha sido derribado y las Cámaras disueltas. Los nacionalistas han organizado manifestaciones de protesta contra el embajador inglés, acentuando de este modo el significado antibritánico del golpe de Estado. Rashid Ali el-Gaylani ha vuelto a la Jefatura de Gobierno, pero no ha sido reconocido por Londres, por no haberse constituido el Gabinete con arreglo a las leyes constitucionales. Las tropas del Irak han ocupado un aeródromo inglés en los alrededores de la capital, y los ingleses han enviado algunos barcos de guerra al Golfo Pérsico y han desembarcado tropas en Bassora, el gran puerto fluvial al sur del país. No sabemos, al escribir estas líneas, el carácter de este desembarco; se afirma que Inglaterra ha solicitado autorización del Gobierno iraqués, lo que se interpreta como un reconocimiento de facto del Gobierno Rashid Ali el-Gaylani.

En cualquier caso no puede ser indiferente para Inglaterra esta situación. Su protección sobre Estados árabes le ha acarreado múltiples problemas que podrían alcanzar ahora consecuencias de mucha gravedad. A los pocos meses de comenzada la guerra—en el verano de 1940—una concentración de tropas sauditas en la frontera de Transjordania llevó la atención política sobre el nacionalismo árabe, de quien se tenía seguridad que no permanecería inactivo, bien en la guerra, bien en las primeras horas de la paz. La Prensa inglesa mostró entonces su preocupación por la posible influencia alemana en la Arabia saudita. Se recordó que un año antes el doctor alemán Groba, especialista en asuntos orientales, había volado desde Alemania a Arabia en un magnífico avión; días después Hitler recibía en Berchtesgaden la visita de Khalid-al-Hud, secretario particular de Aben Saud, el Rey y héroe legendario de Arabia. La resuelta hostilidad saudita a los Estados árabes creados por Inglaterra hacían más alarmantes estos contactos con Alemania. Que el Gobierno del Irak pase ahora a manos nacionalistas acrecienta la preocupación inglesa con el mundo árabe.

EL MANDATO INGLÉS Y LA INDEPENDENCIA DEL IRAK

La historia de las relaciones angloiraquianas es muy agitada; tanto, que el Irak fué el primer país árabe sometido a mandato que obtuvo su independencia, aunque condicionada.

Al deshacerse en 1918 el Imperio otomano, el Irak se quiso proclamar Estado independiente. Un Comité de quince miembros prome-

(Continúa en la página 53.)

BATALLA
DE LA
HIGUERUELA



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



En la Sala de Batallas del Monasterio del Escorial, ocupando todo el lienzo situado al mediodía, se reproduce la batalla de La Higuera (1431). La historia de esta pintura es muy curiosa. En unos arcones viejos arrumbados en el Alcazar de Segovia, hallóse, por el mismo tiempo en que se hacia El Escorial, un larguísimo lienzo de 130 pies en el que se representaba la batalla que Don Juan II de Castilla ganó en el lugar denominado La Higuera, durante la reconquista española. Mostraron el lienzo al Rey, nuestro fundador—dice el Padre Sigüenza—, y contentole, mandanco le pintasen en esta galeria. Trabajaron en esta pintura Granelo y Fabricio, y para que la magnitud del trabajo no turbase la contemplacion del visitante dividieron la composicion en tres partes, figurando tres grandes lienzos colgados con sus correspondientes escarpas.



Ayuntamiento de Madrid

V I D A I N T E R N A C I O N A L

Por ANDRES REVESZ

Cuando redactamos este artículo no podría haber tema más actual que la literatura yugoslava. Por una extraña casualidad vive entre nosotros el poeta serbio más ilustre, el Rubén Darío de su país, Yovan (Juan) Duchich. Y por aquí pasó, hará unos doce años, en calidad de encargado de Negocios; luego ha sido ministro en Berlín hasta el estallido de la guerra, uno de los mejores prosistas, Ivo Andrich, que escribe en la manera voluntariamente algo seca de Prospero Mérimée, novelas cortas históricas sobre la dominación turca en su patria chica, Bosnia.

En realidad, no hay literatura yugoslava, sino literatura serbia, croata y eslovena. Mientras que la primera estaba casi siempre influida por la francesa, las otras dos se orientan hacia la alemana. En cuanto a la influencia rusa, se dejaba notar en las tres literaturas, a causa de la fraternidad eslava. Pero la poesía popular es más conocida que la otra; el *folklore* serbio rivaliza con el español. Los cantos dedicados a las hazañas de Marko Kralyevich (Marcos, hijo de rey), son los romances del Cid de Servia. Hubo una época en que Grimm, Mérimée y el mismo Goethe se dedicaban con entusiasmo a traducir poesías populares del país balcánico. También encontraron traductores *La guirnalda de la montaña*, del obispo Pedro Petrovich Negos, príncipe de Montenegro, y *La muerte de Smail-Aga Cengich*, de Mazuranich.

Relativamente pocos libros se publican en Yugoslavia, pero el número de los periódicos, semanarios y revistas, asciende a casi seiscientos, sin contar los diarios, y alrededor de ellos se desarrolla la actividad literaria. Después de la guerra anterior, los diversos movimientos de vanguardia se dejaron notar también en Yugoslavia y dieron origen a poesías dadaístas, freudistas, cubistas, futuristas, bergsonianas, y otras escritas bajo la influencia de la revolución bolchevique de Yesenin, y particularmente de Mayakovsky. Estaba de moda la literatura social, el populismo, la inclinación hacia los proletarios. Numerosas revistas nacieron con esas tendencias, pero casi todas, fueron suprimidas por la dictadura, proclamada en enero de 1929.

Si Duchich es el príncipe de los poetas, Miroslav Krleža lo es de los prosistas. Duchich es un serbio de Herzegovina; Krleža es croata, y su mejor drama trata de la decadencia de la aristocracia de Croacia. Su obra se caracteriza por un poderoso realismo pesimista. Es ese pesimismo sin perspectiva de redención lo que le reprochan principalmente los optimistas en cuanto a una transformación social.

Hace dos años murió el mejor dramaturgo serbio, cuyo apellido forma rima con el gran poeta: se llamaba Nchich. Desde su muerte las esperanzas se concentran en S. Yakovlyevich, autor de una especie de epopeya nacional en prosa: *Cambio de generaciones*. El crítico e historiador más conocido es Slobodan Yovanivich. Entre los eslovenos hay una especie de Krleža regional: B. Kreft. El número de las traducciones de obras rusas, alemanas y norteamericanas es bastante elevado.

*

La guerra se deja notar en la producción de libros en Inglaterra; en 1940 ha bajado en un 39 por 100 comparada con las publicaciones en el año anterior. Pero, aun así es sorprendente que en 1940, a pesar de los terribles bombardeos, hayan podido editarse más de diez mil obras de todo género, frente a cerca de quince mil en 1939. Si entramos en detalles, vemos que en septiembre la producción baja casi a la mitad (al 46 por 100). Es interesante observar que en la guerra anterior, en el primer año completo de guerra (1915), la producción de libros fué casi la misma (10.665) que en 1940 (10.732). En todo caso, como calidad, papel, impresión, encuadernación, no se nota la menor decadencia. Mientras escribo tengo a la vista la historia más completa del romanticismo en España, los dos grandes tomos de Allison Peer, titulados *A history of the Romantic Movement in Spain*.

*

Le Figaro ha abierto una encuesta: ¿Cuáles son vuestros diez libros predilectos? De las contestaciones recibidas hasta ahora, la literatura española está representada por Cervantes y Santa Teresa de Jesús. Los libros y nombres que más se repiten son la Biblia, los Evangelios, la Imitación de Jesucristo, San Agustín, San Francisco de Sales, San Francisco de Asís; luego Pascal, Racine, Molière, Shakespeare, Rabelais, Homero, los trágicos griegos, Platón, La Bruyère, Chateaubriand, pero también Voltaire. De los prosistas contemporáneos encontramos a Gide, Maurras, Bainville (Historia de Francia), La Péguay, Barrès, Bédier, Girandome; y entre los poetas Baudelaire, Fontaine, Musset, Lamartine, Hugo, Villon, Vigny, Heredia (el francés, no el cubano), Claudel, Rimbaud, Nerval, Leconte de Lisle, Rostand, Luis le Cardonnel, Chenéir, Samain, Fargues, La Tour du Pain, Apollinaire, Carco, Valéry. Entre los novelistas *Le Grand Meaulnes*, de Alain Fournier; figura tantas veces como las obras de Balzac y Stendhal. También tienen sufragios Alfonso Daudet, Pierre Loti, Fromentin, Flaubert, Mauriac, Duhamel, Maurois, Bernanos, Anatole

France (bastante olvidado), y Dorgeles. De los novelistas extranjeros mencionados únicamente Tolstoy es realmente popular; los otros nombres son Morgan, Deystinh, Du Maurier, Emilia Brontë y Mary Webb.

*

El mundo no olvida a España ni al mundo hispano. En el excelente quincenal de Bottai, *Primato*, encuentro la traducción del poema de Rubén Darío, *A Roosevelt*, hecha por Constantino Nigro; en la breve nota el traductor insiste sobre la *actualidad palpante* de la invocación poética y profética, ahora que ha surgido el imperialismo de otro Roosevelt. El periodista italiano, cronista de nuestra Cruzada, Virgilio Lilli, ha reunido en un tomo sus *Racconti di una guerra*. Sin pretensión de presentar una lista completa, enumeraremos algunos libros: Edición crítica e interpretación del gran poema del sueño cósmico de Sor Juana Inés de la Cruz, hecha por el profesor Karl Vossler, el más artista de todos los hispanistas, *Vida y cartas de Vasco Núñez de Balboa*, por el doctor Anderson (en inglés). *Catalina de Aragón*, biografía en inglés de la hija de los Reyes Católicos y primera esposa de Enrique VIII, por Garrett Mattingly. *Aztecs of Mexico*, crecimiento y muerte de una civilización original, por George C. Vaillant. Libros sobre Méjico, Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Centroamérica, con ilustraciones, labor generalmente vulgarizadora que no se olvida de la tarea de defender en común el hemisferio occidental. *The Heart of Spain*, por Georgiana Goddard King, que expone el *corazón de España* en el sentido geográfico y el espiritual. *The grace of Guadalupe*, por Frances Parkinson Keyes, historia milagrosa de la Virgen de Guadalupe. *The great Montezuma*, por Joseph O'Kane Foster, editado en Nuevo Méjico; edición limitada a 1.250 ejemplares. *Teodoro de Croix y la frontera septentrional de Nueva España (Méjico), 1776-1783*, traducción de documentos del Archivo de las Indias, con una introducción y notas de interpretación de Alfred Barnabi Thomas. La segunda edición de *The Oxford book of Spanish verse*, antología de la poesía española hecha en 1913 por James Fitzmaurice-Kelly. La revista alemana *Volk und Reich* (Pueblo e Imperio), dedica un número especial a España, con los siguientes artículos: Heinz Barth: La misión histórica de España; Alberto Martín Fernández: El camino de España de la guerra civil a la nueva Europa; Miguel Primo de Rivera: La misión de Falange; Enrique Sñer: Los intelectuales y el porvenir de España; Hermann Raschhofer: Cambio de estructura en el Continente; José Moreno Torres: La reconstrucción de ciudades y aldeas; Carmen de Icaza: La obra de Auxilio Social; Victor Ruiz Albéniz: El espíritu de la *Legión Cóndor*; Marqués de Lozoya: La suerte de los tesoros artísticos en la guerra civil. Seguramente muchos libros faltan de la lista; prescindimos voluntariamente de los puramente políticos o de carácter económico.

*

La tragedia de Emil Strauss, *Don Pedro*, no es obra reciente; por el contrario, ha sido reestrenada en el Deutsches Theater de Berlín después de tres decenios de olvido, con motivo del setenta y cinco cumpleaños del autor. *Don Pedro* es un elocuente ejemplo de la España romántica, que vive en la imaginación de los extranjeros. Es una nueva *Carmen*, combinada con *La fuerza del sino*, una tragedia del imperioso amor, que no perdona a la víctima. El gobernador Don Pedro asiste a una corrida el mismo día de su boda con la dulce Isabel. Se hunde una tribuna, se desmaya una muchacha; el gobernador la saca en sus brazos de la arena, y al verla se despierta en él un amor tan violento que se olvida de su esposa, su madre, sus deberes, su rey y señor. Desde aquel mismo momento no piensa sino en Juana; la sigue por todas partes; pero ella lo rechaza y el hermano de la muchacha lo hiere con un disparo. Juana lo cree muerto y va a casarse con otro, pero Pedro les barre el camino que conduce a la iglesia. Ante tanto amor abnegado, la joven se conmueve y se declara suya; pero en el momento de suprema felicidad, Don Pedro muere de sus antiguas heridas.

*

Mondadori publica el primero de los dos tomos que incluirán las novelas y los cuentos de D'Annunzio. Ahora se pueden leer en un solo tomo las tres *romanzi della rosa*—*Il Piacere, L'Innocente e Il trionfo della Morte*—. Paolo d'Giovanni pregunta en *Il Corriere della Sera* si asistimos a una resurrección de la novela histórica, y contesta en sentido afirmativo. No nos volvemos hacia la Edad Media, como con Walter Scott, ni siquiera hacia el siglo XVII, como con *I Promessi sposi*, de Manzoni, sino hacia el ayer poco remoto. *La gente se cansa de las novelas en las que a menudo no sucede nada, o lo poco que sucede está casi siempre fuera de la vida de nuestra época dinámica y constructiva; se cansa de la anécdota diluida en trescientas páginas; se cansa del arte sin propósito, del arte cuyo fin es el mismo. Se siente la necesidad de un alimento espiritual más substancioso.*

EL CRISTO DE LAS BATALLAS

I

EL CRISTO DE LOS MORISCOS

Por ELISO GARCIA DEL MORAL



En un día de enero de 1558 estaban en un salón del castillo de Villagarcía doña Magdalena de Ulloa y su paje Jeromín. La sala era grande y fría, y apenas si la temperatura era agradable en las proximidades de una amplia chimenea coronada por el blasón de la noble casa de don Luis Méndez de Quijada. Fuera silbaba el viento y arremolinaba copos de nieve. El silencio del campo tenía su eco en el interior del palacio, de riguroso luto por la reciente muerte del Emperador en el Monasterio de Yuste.

Don Luis visitaba dependencias del castillo y doña Magdalena hablaba con su paje, el cual estaba rodeado de misterio y leyenda. La castellana ignoraba quién era y el lugar de su nacimiento. Se hacía llamar "tia" por Jeromín y sobre el niño había órdenes rigurosas que cumplir. Era hijo de persona *muy principal*, y tenía que mantenerse esta persona y el nacimiento del hijo en el mayor secreto; vestía siempre hábito o traje de labrador y se le inducía a carrera eclesiástica aunque sin forzarle. Don Luis de Quijada que sabía toda la historia de su nacimiento supo guardar el secreto y ni a su esposa se lo comunicó. A pesar de lo cual, rumores venidos de tierras flamencas, hablaban de un hijo del Emperador que se llamaba don Juan, y con estos nombres se mezclaba el de la bellísima Bárbara Blomberg.

Jeromín, que sólo mostraba entusiasmo por los ejercicios de las armas, le preguntaba a doña Magdalena por qué un Cristo de bronce sobre

cruz negra de ébano que había visto en el castillo tenía huellas de haber estado sometido al fuego. Y doña Magdalena le contó la historia que, como casi todas, tenían por principal figura al Emperador.

Era hacia 1535 y se ultimaban los preparativos para el desembarco en Túnez. La Emperatriz Isabel quedaba de Regente del reino, y con el nombre de Carlos V se mezclaban los de Andrea Doria, Garcilaso, Marqués del Vasto, Duque de Alba, Barbarroja, Solimán... En aquel tiempo andaban revueltos los moriscos por tierras levantinas y andaluzas, por lo que era peligroso aventurarse por el campo sin una fuerte escolta. El dueño del castillo, don Luis de Quijada, acompañaba también al Emperador en esta expedición, y, mientras esperaba en Valencia el momento de embarcar, se enteró de que en determinados lugares de la huerta se reunían al anochecer los moriscos, de forma secreta, para hacer mofa y escarrio de los misterios de nuestra Santa Religión. Quiso cerciorarse don Luis de la veracidad de estos rumores, y, en efecto, un día, al anochecer sorprendió a una reunión morisca que simulaba burlescamente una procesión en la que iba al frente un Cristo robado en una Iglesia. Tras cánticos obscenos y profanaciones de toda clase arrojaron al Cristo a una hoguera, y don Luis, aunque iba solo, desvainó la espada y arremetió contra la muchedumbre a la que puso en fuga. Salvó la imagen del fuego y por eso estaban ligeramente quemados el costado del Salvador y el brazo izquierdo de la Cruz.

El niño pidió el crucifijo y doña Magdalena se lo regaló. Desde entonces estuvo el Cristo a la cabecera de la cama de Jeromín, que recordaba en sueños toda una larga historia de generales cruzados, de



Batalla naval de Lepanto.—Museo del Prado.

valientes soldados, y al frente de sus Ejércitos a Carlos V todavía joven, y no viejo y decrepito como lo vió hacia un año en Yuste.

II

Tres años después ya no existe Jeromín. Oficialmente es don Juan de Austria, Caballero del Toisón de Oro y hermano del rey don Felipe II. Vive en un palacio de la plazuela de Santa María, muy próximo al regio Alcázar. En una madrugada fría del mes de noviembre esta plazuela se ilumina con extraños fulgores. Un arriero de Alcorcón, que pasa en un horriquillo a aquellas horas, da la señal de alarma al ver que esa luz la irradia el palacio en que vive don Juan que es presa de las llamas. Don Luis de Quijada salva al niño, vuelve al palacio y logra, a través del humo y de las llamas, sacar desvanecida a su mujer, doña Magdalena de Ulloa. Nada más puede hacerse y desde las gradas de la Iglesia de Santa María contemplan cómo el incendio consume rápidamente toda la riqueza del palacio. Ya de día se revuelven las brasas y aparece casi intacto el *Cristo de los moriscos* que estaba a la cabecera de la cama de don Juan de Austria.

Por segunda vez se libra la imagen del fuego con ligeras quemaduras y don Juan coge a su crucificado con todo el fervor y pasión que ponía en sus afectos.

III

Invierno de 1569 en las Alpujarras. Tras algunas dilaciones y reveses, don Juan asume personalmente el mando de los Ejércitos y opera contra Aben Abó, sucesor de Aben Humeya, reyezuelos de la sublevación morisca de Granada. Nieve, frío, emboscadas y un enemigo fanático, valiente y conocedor del terreno. Don Juan de Austria celebra consejo con el Marqués de los Vélez, con el Duque de Sessa, con don Luis Requesens, con don Luis de Quijada, y con otros varios capitanes de su Ejército. Los planes se han ultimado. La guerra será dura y rápida. Se retiran a descansar y el silencio se hace en el campamento. Antes de dormir, don Juan ora con fervor ante el *Cristo de los moriscos* que lo acompaña en su primer gran empresa militar.

IV

EL CRISTO DE LEPANTO

30 de septiembre de 1571. Se han recibido noticias de haberse visto a la Flota de guerra turca en el golfo de Lepanto. La Flota de la Santa Liga navega con viento contrario por las costas albanesas protegida por las islas Curzolaris. En el camarote de la nave almirante se celebra consejo de guerra. Don Juan de Austria escucha los pareceres de sus generales: Veniero, Barbarigo, Doria, Requesens, Colonna, Marqués de Santa Cruz... Falta don Luis de Quijada, que murió por España en las serranías de las Alpujarras. El Consejo lo preside el *Cristo de los moriscos* que cuelga sobre la litera del joven Generalísimo de la Flota.

Al amanecer del 7 de octubre se divisa la Flota enemiga. Son más y con mayor número de soldados. Pero don Juan mira al Cristo y dice que ya no es tiempo de razonar, sino de combatir. Revista por última vez a sus naves, se ciñe la armadura sobre la cual se coloca el Toisón, y en el centro de su nave, en una caja de madera, se coloca al *Cristo de los moriscos* para que bendiga a las fuerzas durante el combate.

Esta nave fué abordada por los turcos, pero nunca pudieron llegar los infieles hasta el lugar en donde el Cristo bendecía a las fuerzas de la Cristiandad.

Cae la tarde y en el golfo de Lepanto sólo se ven restos de naves turcas. La victoria ha sido completa y nunca más volverá a levantar cabeza Selim II. Don Juan está herido en un pie, y su armadura está llena de sangre morisca. Sus pendones flotan victoriosos. Los gritos de júbilo de las tropas y de los cautivos libertados se interrumpen. El Generalísimo de la Santa Liga, descubierto y de rodillas, ora ante su Cristo, el *Cristo de los moriscos*, que desde ahora será el *Cristo de Lepanto*.

V

21 de septiembre de 1578. Un rincón de fortaleza en Flandes, en el collado de Bouges. Oraciones latinas, incienso, liturgia. Don Juan de Austria recibe el Viático. Lo rodean sus generales, capitanes, maestros de campo y consejeros de Estado. Muere pobre, nada deja si no es su alma a Dios y su recuerdo a la Historia. Resigna el mando y nombra como sucesor suyo, General en Jefe de los Ejércitos y Gobernador de los Estados de Flandes, al Príncipe de Parma, don Alejandro Farnesio. El



Don Juan de Austria, vencedor de Lepanto.—Museo del Prado.

(Fotos Ruiz Vernacci.)

Príncipe jura ante el *Cristo de Lepanto*, que don Juan conserva entre sus manos cruzadas.

El día primero de octubre murió. Banderas victoriosas, por primera vez se humillan hasta el suelo recogiendo en sus gloriosos pliegues el polvo de Flandes. Con los tambores destemplados, los pífanos roncós, las picas arrastrando, los arcabuces al revés, las tropas walonas y españolas rinden los póstumos honores al cadáver de su General. Los Maestres de Campo de cada tercio llevan el féretro. Tras él, todo enlutado, el Príncipe de Parma. Sobre el cadáver, el Toisón, y entre sus manos el *Cristo de Lepanto*.

VI

Cualquier día de cualquier año. Relicario de la Colegiata de Villagarcía. Un Cristo, que vió tanto, que de no ser hijo de Dios no cabría en sí de asombro, se ofrece a la piedad del visitante. Es el *Cristo de los moriscos*, de las Alpujarras, de Lepanto, de Flandes... Hoy es el *Cristo de las batallas*. De su último poseedor se dijo por un Pontifice que fué enviado por Dios.

Cristo de los moriscos, Cristo de Lepanto, Cristo de Flandes...
¿Por qué no, CRISTO DE ESPAÑA?



TANGER, FRUTO DE LA VICTORIA EN AFRICA

Por J. R. ALONSO

Hemos afirmado claramente que la historia de los pueblos no está determinada por el existir, sino por los hechos. Ante esta clara definición de la Falange, nuestra vida en el segundo año de la Victoria quedó determinada por la ocupación e integración de Tánger—símbolo de la Victoria española en 1940-1941—, y por otras afirmaciones internacionales en otro orden de relevante trascendencia. Ante todo ha sido la ocupación de Tánger una demostración de la vitalidad política de nuestro pueblo, una palpable muestra de su deseo de mantenerse siempre en primer rango en el Norte de Africa, sobre todo después de haber sido superado el viejo peñón tangerino, en litigio desde los primeros años del presente siglo.

Ha sorprendido a muchos la decisión española de incorporar Tánger a la zona de Protectorado. Los gritos de "¡Tánger español!" con que gran parte de nuestra masa acogió en junio de 1940 la ocupación de la ciudad, respondían más a una manifestación irreflexiva y jubilosa—siempre sinceramente entusiasta—, que a un concreto conocimiento de las realidades africanas. Se olvidaba que, con minúsculas excepciones, no somos en Marruecos nación soberana, sino simplemente protectora. Con una misión que hemos de conceptuar como más elevada aún que la de soberanía, puesto que nos impone derechos más limitados y obligaciones más extensas en las que día a día ponemos en juego nuestro prestigio internacional.

La supervivencia de la zona internacional tangerina era un anacronismo en estas duras jornadas de transformación europea. La zona internacional nació por el deseo de algunas potencias de limitar lo más posible nuestro dominio en Marruecos, disminuyendo con la sustracción de Tánger a nuestra misión protectora el valor del resto de la zona. Mas para nosotros, que con visión amplia y generosa comprendemos los anhelos del pueblo marroquí, Tánger significaba también la supervivencia de una injusticia cometida por las potencias con el Imperio, a la que dimos fin en junio del segundo año de la Victoria.

Si económicamente Tánger ha de significar un aumento de la carga económica, representa al mismo tiempo un hondo y profundo alivio político. Somos protectores de todo el Norte del Imperio, y en nada ni por nada era justificable la existencia, con vida aparte de la zona de nuestro protectorado, de una limitada región internacional, a las puertas mismas de la Patria española, en la embocadura del más importante de los mares y de los estrechos. Pero nos equivocáramos al suponer que con la integración de Tánger a la zona de protectorado han concluido nuestras necesidades africanas. Marruecos sigue escindido entre dos protecciones: la una, limitada a las regiones pobres del Norte, a las tierras exhaustas y pedregosas del Imperio. La otra, ubérrima y feraz, rica y productora. Quien tiene Fez y Rabat, Casablanca y Marrakech, dispone de las hermosas ciudades y tierras del Norte africano. Africa, granero antes de Roma, lo es hoy de Francia. Nuestra zona, que produce un tercio de su consumo, sigue siendo una pesada honra que nos abruma.

Las injusticias de 1912 han tenido un parcial remedio con la integración de Tánger a la soberanía jafifiana. Mas se equivocarian los que pensasen que España se encuentra satisfecha. Hoy, más que nunca, son actuales las palabras de nuestro Presidente de la Junta Política de que "Marruecos es una enorme tentación de grandeza que nos consume hasta las entrañas". Una tentación prometedora, que nos obliga a no limitar nuestro horizonte a las tierras pobres del Rif y de Yebala.

Así, pues, la conmemoración de nuestra Victoria nos hace situar en primer término la incorporación tangerina, fruto claro y palpable, y primera gran consecuencia política internacional del triunfo logrado en marzo de 1939. Prólogo y no epílogo de una acción, en la que a España corresponde un trascendental papel actor, en consonancia con un nuevo rango en el orden internacional.



En nuestro Museo del Prado, donde tienen eco tan noble las viejas glorias militares españolas, resuena el nombre de la ciudad de Breda con repetida y magnífica insistencia. En este cuadro de Snayers, se admira una vista espléndida de la plaza flamenca y española y de sus contornos.

Oficial del Reconv^{to} de Infantería
del Comercio de México



Reconv^{to} del Comercio de México



Oficial de Dragones del Reconv^{to}
de México



Por el traje, el historiador ha sacado el hilo de muchos acontecimientos. La moda de cada época ha sido estudiada por el erudito como hontanar de costumbres y actitudes morales. A veces, el esbozo de una pluma, la dobléz de un sombrero y el corte de una capa o un uniforme dicen más para la reconstrucción de un reinado que una batalla. Ante estos militares, nosotros sentimos una vacilante perplejidad. ¿Quiénes son estos sol-

Dragones del Comercio de
México.



Oficial de Granaderos del Comercio de
México.



Granaderos del Comercio de
México.



dados? ¿Qué gran victoria han ganado o en qué batalla han sido derrotados? No es cierto que el hábito no hace al monje, como alguien ha dicho. Mucha de la temible severidad de nuestra Guardia civil está en sus charolados y prietos tricornios. Así, la gracia guerrera y el encanto carlotercista de estos infantes y caballeros españoles del regimiento del comercio de Méjico anda en sus granates uniformes y en sus empolvadas pelucas

Grabados del Museo Histórico Militar.



*En las encrucijadas de la vida
la-rosa de los vientos hay trazada.
¡Cuán fácil de seguir! ¡Qué sosegada
la horra de inquietud, senda escondida!...*

*El alma, de ambición estremecida,
rechaza el caminar por la llanada
y presiente que el fin de su jornada
en la cumbre ha de estar hosca y erguida.*

*A quien Dios concedió el alto destino
de poder elegir 'aquel camino
que conduce a la cima de la gloria,
advierta la ansiedad, que sólo espera
engarzar otra gesta en nuestra historia...
¡y que vuelva a reír la Primavera!*

L. MILLA.



Foto J. del Palacio.

CRONICA DEL RECUERDO

Por JULIO FUERTES

TRIENTA y dos meses la esperamos. Los primeros días la veíamos aparecer sencillamente, sin casi aparato bélico. Unos cañoncitos de acompañamiento, una docena de ametralladoras y unos centenares de fusiles, todo al mando de un oficial—sin que apenas supiésemos de dónde habían salido o por dónde habían entrado—, eran suficientes para clavar la bandera de la victoria en el corazón de España. Para ahuyentar las turbas de facinerosos que se habían adueñado de las calles de Madrid, después de cercar en fuego y metralla el cuartel de la Montaña, no hacía falta más, según entendíamos nosotros.

Los días amargos y desolados comenzaron a discurrir con agobiadora lentitud. A las descargas cerradas de los primeros momentos, a los tiros incesantes, reveladores de una lucha indecisa, comenzaron a suceder los disparos aislados del asesinato. Ya no había resistencia posible. El crimen caminó tan velozmente, y las cárceles dilataron tanto sus entrañas, que sólo algún "paco" audaz y desesperado podía en la noche—triscando por terrazas y tejados—sostener al enemigo en vela.

Madrid había caído. Los milicianos comenzaron a ser un estorbo y un peligro en las calles. Sus dirigentes, que veían próximo al enemigo, enfilando desde las crestas del Guadarrama la ciudad, no sabían cómo empujarles a la lucha. Y comenzó el uso de la mentira. "España entera está en poder nuestro"; "Focos insignificantes de rebeldes disparan en dispersión sus últimos cartuchos"; "La República ha triunfado". A la chata mentalidad del miliciano se la engañaba fácilmente y se la estimulaba mejor. Había que ir a la sierra a contener a "esos locos". Entre tanto, Madrid era de ellos y estaba a su merced con un botín precioso, en el que se les dejaba meter las manos. Pero era necesario "haber estado en el frente de la sierra". Para saquear, para entrar en iglesias y palacios, matar y robar, los milicianos necesitaban tener la tez curtida por el sol y el aire del Guadarrama.

Desastrado y sucio, indisciplinado y cobarde, se abocetaba el ejército rojo, supliendo la ausencia absoluta de virtudes castrenses con el número y la ferocidad de sus instintos de rapiña. Del otro lado, con pocas armas y pocos hombres, un cuadro de oficiales diestros, valerosos y amantes de su patria, forjaban trabajosamente la victoria en el clima propicio de Castilla la Vieja, regazo del Imperio.

La victoria traía ya otro camino. Las fuerzas que Franco hiciera atravesar el Estrecho ascendían en ola impetuosa Andalucía arriba. Cádiz, Sevilla, Huelva, Badajoz... La Geografía de la infancia salió del recuerdo con los brillantes colores de los lápices de pastel. ¡El Tajo...! Estaba ya claro el curso de la victoria esperada cada día. Oropesa, Talavera... La milicianada subía desprovista a la capital a saciar su furia en víctimas inermes. Más mentiras: "El enemigo va quedándose al descubierto"; "tras él todas las tierras son nuestras"; "cuando llegue aquí lo aniquilaremos"; "antes hemos de acabar con ese reducto de locos

que se encierra en el Alcázar"... Y luego, como eficaz amenaza: "Si dejáis pasar a los facciosos os fusilarán a todos".

El miedo al castigo que la conciencia de sus crímenes aumentaba, se hacía más fuerte en los voluntarios milicianos, y volvían a las llanuras manchegas dispuestos cada día a "cerrarle el paso al fascismo"; pero el empuje de las fuerzas nacionales quebrantaba pronto sus ánimos.

Toledo y su Alcázar asestaron un rudo golpe a sus esperanzas de triunfo. Con el Tajo empalmaba otro río, y su curso era ya nuevo baluarte de la Victoria que esperábamos. Los voluntarios milicianos desaparecieron totalmente. Fué preciso encuadrarlos por la fuerza. Las calles de la capital soviética empezaron a llenarse de caras exóticas y patibularias que Rusia enviaba para organizar la defensa de Madrid. Los aventureros internacionales acudían al reparto del botín. Los aterrizados milicianos fueron formando con ellos el ejército más numeroso y mejor armado que nunca pudieron soñar para su defensa. Calles y plazas erizadas de cañones abrían resquicios a sus maltrechas esperanzas. "El mundo entero nos ayuda—les decían—y venceremos.

Un día en la Casa de Campo, en la Ciudad Universitaria, en Usera... "¡Aquí está la victoria!", gritaban los pechos de los aherrojados... Otra vez, en el silencio de las noches eternas, sonaron disparos de crimen. Hambre, miseria, dolores y sufrimientos nos desgarraban furiosamente; pero a nadie preocupaba esto, precio mínimo, insignificante, de lo que cada día, como a una novia esperábamos.

Las cárceles, tras el paso por las checas, eran ya lugares de cómodo reposo, sin otro inconveniente que las listas de "traslado" o "libertad". ¡Qué bien se saldría de ellas al encuentro de la victoria!

¿Esta noche? ¿Mañana? No, la próxima luna. Tal vez al comienzo de esta primavera... Pero el tiempo ya no importaba. Sólo la certeza, la fe absoluta estaban clavadas en los ánimos más abatidos. ¿Y cómo será? ¿Por dónde vendrá? ¿De día? ¿De noche? ¿Con masas de aviones? ¿Habrá una lucha final apocalíptica? ¿Será preciso que Madrid quede aplastado?... Pues que lo aplasten, no importa, ya se hará uno nuevo.

El Norte era entonces camino de la Victoria, como lo fué luego el Este; como lo tuvieron que ser, del principio al fin de la Cruzada, todos los caminos de España, para que ninguno fuese menos que el otro, para que todos guardasen las huellas de los héroes.

El 28 de marzo de 1939 amaneció Madrid cabalgando sobre torres y tejados. Llegó como un milagro, sin que nadie viera cómo, después de tanto esperarla. Acaso hizo su entrada sigilosamente en plena noche o aprovechando la luz lechosa del amanecer para deslizarse por las calles solitarias, cercadas por los anhelosos suspiros de los que aguardábamos. Nadie supo cómo. Abrimos los ojos y la encontramos a nuestro lado, hecha Paz.

La mujer en obra de Puccini y su "Turandot"

Por JOAQUIN RODRIGO

PODRÍA creerse que este favorito de los públicos más dispares ha motivado una bibliografía abundante, y, sin embargo, países hay, como Inglaterra y España, donde nada, por decirlo así, se ha escrito sobre la vida, la obra y estética de Puccini.

No sé hasta qué punto se ha estudiado su obra desde el ángulo y a la luz de la apasionada pantalla que la ilumina: la mujer.

Si tuviéramos que concentrar en una frase la estética pucciniana, diríamos que es una sensitiva galería de musicales retratos femeninos. Siempre en sus óperas el elemento activante, si nos podemos expresar así, será una mujer, y de mujer llevarán el título casi todos sus dramas.

Ved cómo pasa ante nosotros esta Manón Lescaut, frívolamente seductora, tentación de sí misma; la dulce Mimí, que se apaga quedamente sin poder decir "tante cose" profundas e infinitas como el mar; aquí la celosamente apasionada Floria Tosca, que con aquellas "dolci mani" hechas para cortar rosas y acariciar niños, partirá de una puñalada el pecho de Scarpia; más allá, en la lejanía de algunos años, la ingenua madame Butterfly, que no vacilará en darse la muerte con el cuchillo guardador del honor paterno; y todavía sigue la Fanciulla del West, sor María, y, finalmente, su obra póstuma *Turandot*.

En todas estas óperas, excepto la última (ya volveremos sobre este interesante extremo), el factor hombre no desempeña más que un papel coadyuvante. El caballero de Grioux, Rodolfo, Mario Cavaradosi, Pinkerton, gravitan, siguen el trazado de la órbita impuesta por la fuerza femenina; por eso un aliento ligeramente enervante hincha el pecho de los tenores puccinianos. Estos héroes un poco pasivos no son nunca, nótese bien, barítonos o lo que con la jerga teatral se conoce con la denominación de *tenores machos*. Puccini recurrirá siempre a la voz de tenor lírico, voz de extraña morbidez, apta para plegarse y responder a la caliente caricia de esta, como hemos dicho antes, sensitiva galería de musicales retratos femeninos, modelados por uno de los músicos más sensuales de su tiempo y cuyas armonías y melodías se posan en nosotros trayéndonos un lejano calor de regazo en el que recuestan blandamente sus héroes.

Turandot es otra cosa. La obra póstuma de Puccini hará traición a este ángulo desde el cual y a través de la trágica mueca de Tosca, de la tenue sonrisa de Mimí y el confiado reír de madame Butterfly, intentamos un somero apunte a la obra de Puccini.

Y, sin embargo, en esta excepción que es *Turandot*, precisamente nos parece encontrar la justificación de lo que venimos insinuando. El orgullo de la soberbia princesa de una China remota y legendaria no es más que un escudo tras el cual, y escondida en el arcano de una ciencia infusa, tratará en vano de no ser subyugada. *Turandot* no quiere entregarse; teme su misma pasión; por primera vez vemos dualismo en la obra de Puccini, que no es más que un largo dúo entrecortado de pequeñas romanzas y escenas sin importancia, en las que se ha querido ver el verismo. Y por primera vez también el hombre (y aquí el músico escribe para la voz masculina más entera y varonil, la del tenor dramático), va a actuar inexorablemente y no impondrá tan sólo un trazado, sino que someterá y vencerá a *Turandot* en su mismo terreno, en aquel que ella se cree invencible, acudiendo al cruento certamen, humillándola así doblemente.

Precisamente el valor de esta excepción está en que no sólo *Turandot* trata de resistir, aunque no tanto como ella proclama con sospechosa altanería; lo curioso y lo que confiere valor de excepción, es que resiste el propio Puccini y con más eficacia. ¿Qué significa, si no, esta Liú, polo opuesto de *Turandot*, que morirá en holocausto y por la compasiva sonrisa del príncipe fuerte y magnífico, inflexible en su trayectoria: "porque un día me sonreíste", porque una vez el Príncipe, al pasar quizá distraídamente le ha sonreído la bella y dulce esclava, auténtica criatura pucciniana, y única concedora del nombre del héroe, se dará la muerte para que la cruel *Turandot* no pueda arrebatarse el ansiado secreto, única manera de poder escapar al yugo masculino.

A pesar de esta doble imagen femenina, Puccini no podrá persuadirnos de que una vez más la mujer es la más fuerte y que sólo por el sacrificio de la primera será sometida la segunda. Es inútil; aquí la fuerza subyugante, absorbente del hombre es doble también, su triunfo es completo y definitivo su desquite: "pasa, ¡oh noche!, tramontad, estrellas y al alba venceré", grita Calaff en una briosa romanza escrita por primera vez para ese tenor macho, ausente de las obras de Puccini.

El espacio nos falta para apuntar, siquiera, cómo se expresa en música esta estética exhaladora de un indudable erotismo. Esta fué nuestra primera intención, relegada, sin embargo, por el deseo de señalar, ligeramente, un aspecto, quizá el más interesante, aunque no el único, de la obra de este favorito del público internacional y cuya biografía en español merecería ser intentada.



Manón.

Tosca.



Madame Butterfly.





J. L. Barrault, intérprete del papel de Rodrigo en "El Cid", que se ha representado en la Comedia Francesa.

EL CID CAMPEA EN MADRID Y EN PARIS

Por ANTONIO DE OBREGON

El Cid, cargado de glorias, salido de las páginas del Romancero—doncel las dos veces—campea en los escenarios de Madrid y de París.

Cuando en Madrid, en el Español, adquirían juventud y movimiento *Las mocedades del Cid*, de Guillén de Castro, se comentaba aún

en la Prensa de París *El Cid*, de Corneille, cuyo rastro estaba reciente en la Comédie-Française. Armando Calvo, fué el Rodrigo español, y Barrault, interpretó el gladiador del texto francés. Las dos latitudes teatrales han coincidido casi en su deseo de recordar el monumento que cada una de sus Letras elevó a la figura grandiosa del campeón de Castilla.

En España. *Las mocedades*, escritas por D. Guillén de Castro y Belvis, antiguo capitán de Caballería, soldado en Italia, han conmemorado la victoria de las armas nacionales poniendo delante del público ese gran trozo epopéyico—como un claustro románico o un frontispicio—elevado al honor y al valor españoles, verso a verso—golpe a golpe de cincel—por una imaginación fecunda, un talento épico, una inspiración caudalosa y una teatralidad ejemplar.

Las diferencias entre la obra española y la pieza francesa, consecuencia de la nuestra, no son tan grandes en la acción como en la celebridad. Y ésta corresponde, en mayor escala, a Corneille, estudioso del teatro español, cuya universalidad es la del siglo XVII francés y que debió su consagración literaria a su tragedia *El Cid*. Pero Corneille, que tradujo al lenguaje de la "tragedia" occidental el heroico y considerable poema español, no llegó a superarle, ni aun a igualarle, y resplandece siempre la gran luminaria del drama original, sobre todas sus consecuencias literarias, por inmortales que éstas sean. Porque en *Las mocedades* está hablando la Castilla misma de la leyenda y cada estrofa es una magna apelación a su epopeya. El Cid pasa honrado, fuerte, juvenil, entre aquellos problemas antiguos y aquellos varones endurecidos, tejiendo con sus actitudes hidalgas un canto al sentimiento del deber y al valor personal. Como obra exaltadora de la juventud y del temple de la raza no puede darse nada más ciclópeo, más arquitectónico.

Entre Castro y Corneille, entre el soldado español de Nápoles—altivo, aventurero e insobornable—y el protegido del Cardenal Richelieu—erudito, cortesano, académico—hay tan sólo medio siglo de diferencia; pero la distancia que va del clima de Felipe II al clima de Luis XIV, el abismo que separa El Escorial y Versalles. Corneille adopta temas españoles, se inspira en *Las mocedades*

como en *La verdad sospechosa* de D. Juan Ruiz, y abre con *El Cid* el Siglo de Oro de la "tragedia" y la "comedia" francesas, desterrando el artificioso convencionalismo del Teatro de su tiempo. Y todo esto le viene de España, cantera extraordinaria de temas, glorias y genio, que él, adelantado de las Letras francesas, supo admirar, como bebía en los clásicos griegos y latinos. Si coge de Guillén de Castro el tema, el quid, la substancia de la tragedia, difunde en cambio en todo el orbe el canto al valor español y a Castilla que es su *Cid*. Pedro Corneille le modeló con mayor objetividad, eligiendo, como un buen joyero, las mejores piedras de *Las mocedades*, cuidadoso buscador en aquel tesoro, desarrollando su composición con arreglo a sus influencias de la tragedia griega. Lo que en el filón de *Las mocedades* es grandioso e ilimitado, en Corneille es concreto, definido y con bordes; por eso puede brotar en menos tiempo y con potencia también inmortal, la llama de la "tragedia". (En las Jimenas existe más diferencia que en los Rodrigos, y la Jimena de Corneille es más antigua, más Medea, en tanto que la de Guillén es más perfectamente castellana.)

En Madrid—decíamos—*Las mocedades* conmemoraban otras de la Patria resucitada. Estaban recientes los laureles del Cid y su espada nos era familiar por verla en otras manos donde la Historia la depositó. En París *El Cid* tuvo—los franceses mismos lo declaran—un interés más arqueológico, de curiosidad ante el objeto pretérito. Barrault fué un suceso teatral como aquí Calvo. Sin embargo, Calvo ha conmovido, ha emocionado, en tanto que Barrault hablaba más bien para escolares y universitarios, como tratándose de una lección práctica de Literatura—esa era la verdad—en el aula—nobilísima—de la Comédie-Française. "La obra—escribía un crítico—está fuera de nuestra época, contrariamente a lo que ocurre con el Teatro de Racine".

En España el Cid era todavía actualidad, su gesta, ejemplo directo y repetido. En Francia—seguimos transcribiendo—"todo eran figuras de cera, glaciales, frías, en una atmósfera de museo".

Francia, ante *El Cid* de Corneille, prefiere Racine y Molière y hasta esa pieza *Leocadia* estrenada en el Michodière. Nosotros nos hemos descubierto ante la fuerza de Castro, autor de *Dido y Eneas*, primer escultor teatral de Mio Cid, soldado del Imperio.

La versión escénica de Felipe Lluch, como el montaje, fueron inteligentísimas, mostrando una vez más sus méritos singulares de director. En esta ocasión su labor fué excepcionalmente brillante por las virtudes dramáticas de la obra elegida. Burman sirvió la escena con un decorado espléndido, que fué digno marco para los personajes y su acción.

Los figurines de Caballero y de Comba, bellísimos y de extraordinaria fidelidad histórica, contribuyeron al mérito y rotundo éxito de la representación.

FIGURINES
DE "LAS
MOCEDADES
DEL CID"



El Cid Campeador



Doña Urraca



Capitán de D. Rodrigo



Guerrero



Martín González



El Conde Lozano



Noble del Conde Lozano



Noble de Diego Lainez



Príncipe D. Sancho



Doña Rodríguez Díaz de Vivar



Si hay un clima para lo narrativo imprescindible en la buena novela lo hay en mayor necesidad para lo teatral. El gran teatro es fantasmagoría y juego de misterios. La luz y el traje sobre el fondo pictórico y un hilo literario que es la voz del autor en el actor ponen lo demás. Estos días hemos visto en el teatro Español "Las mocedades del Cid" a cura de Felipe Lluch, irrefutablemente montada. La decoración deliciosa de Sifredo Burmann, los trajes de José Caballero y Comba, muy a tono y manera con lo pintado en los versos, nos han dado una noche encantadora por lo que tenía de canto la música de los endecasílabos y de encanto todo el atuendo escenográfico.

FIGURINES
DE "LAS
MOCEDADES
DEL CID"





El día 1 de abril último, segundo Aniversario de la Victoria, se celebró por la noche en el teatro Español, organizada por la Delegación de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S., una gran función de gala con la presentación de "Las mocedades del Cid", de Guillén de Castro, bajo la dirección de Felipe Lluch. El magnífico espectáculo teatral fué honrado con la presencia del Caudillo, del Ministro Presidente de la Junta Política y de autoridades, Jerarquías y Cuerpo diplomático



Fotos Tierra.

Ayuntamiento de Madrid



Salutación primaveral



En nuestro Parque ciudadano del Retiro apunta la llegada de la Primavera. Estas fotos tienen aún cierto recogimiento invernal en el que se insinúa, sin embargo, un despertar inmediato hacia los fragantes verdes primaverales. Ya no amenazan al agua del estanque los duros hielos de la madrugada. Corren las fuentes con la gracia de una nueva canción, y todo el apretado bosque del Parque—prisionero en el asfalto de la urbe—se sacude la fría desnudez pasada y prepara su savia para el inmediato y frondoso atavío estival.



*El árbol, la estatua y el maestro de césped, islote de
peregrina bella en el Paseo de Coches del Retiro.*

Ayuntamiento de Madrid



Oda a la alegre Primavera

Terca—¿ois?—la tórtola arrulla el soto,
dulce como madre novel al brizo.
¡Todo el soto es nidos con huevos hueros,
nidos con crías!

Ríe el campo en flor y malbises cantan,
bruya el toro al husmo de vaca en celo,
vida clama vida, la luz florece...
¡Es primavera!

Mayo, el mes galán que desposa novias
y a la quinceañera muchacha senos
da, cual dos maduras paviás, breves,
¡mayo ha venido!

¡Qué alegría ver el florido huerto!
Bulle el ras del cuérnago en truchas pintas...
Se ha el frutal vestido de blanco como
novia doncella.

Hierve el fuego vivo de amor las sangres
ricas que hinchán las venas de gente moza.
Bulle en nuevos goce y afán la púber
niña y loquea.

Cuaja un verso lírico cada rama,
línea de aves como palabras vivas;
y es el árbol oda triunfal que al gozo
canta la tierra.

Danza al son de alondra que trina, ¡oh virgen!
ala el pie y elástico el cuerpo núbil,
danza alegre, al aire la trenza obscura
y el pensamiento.

¡Fuera penas, ñoños temores! Lanza
—toda fe—tu audaz corazón al vuelo
como azor que fléchase a ricas presas;
¡ama con furia!

Ama y besa al mozo garrido ahora
que es propicio el tiempo y que sabe a fresas
beso en boca. ¡Ya llegarán los hielos,
moza, y las hieles!

Vivos, grandes, cual de alazán, tus bellos
ojos son, mujer, de color de mieles.
Brinda en frunce labios jugosos como
quindas curadas.

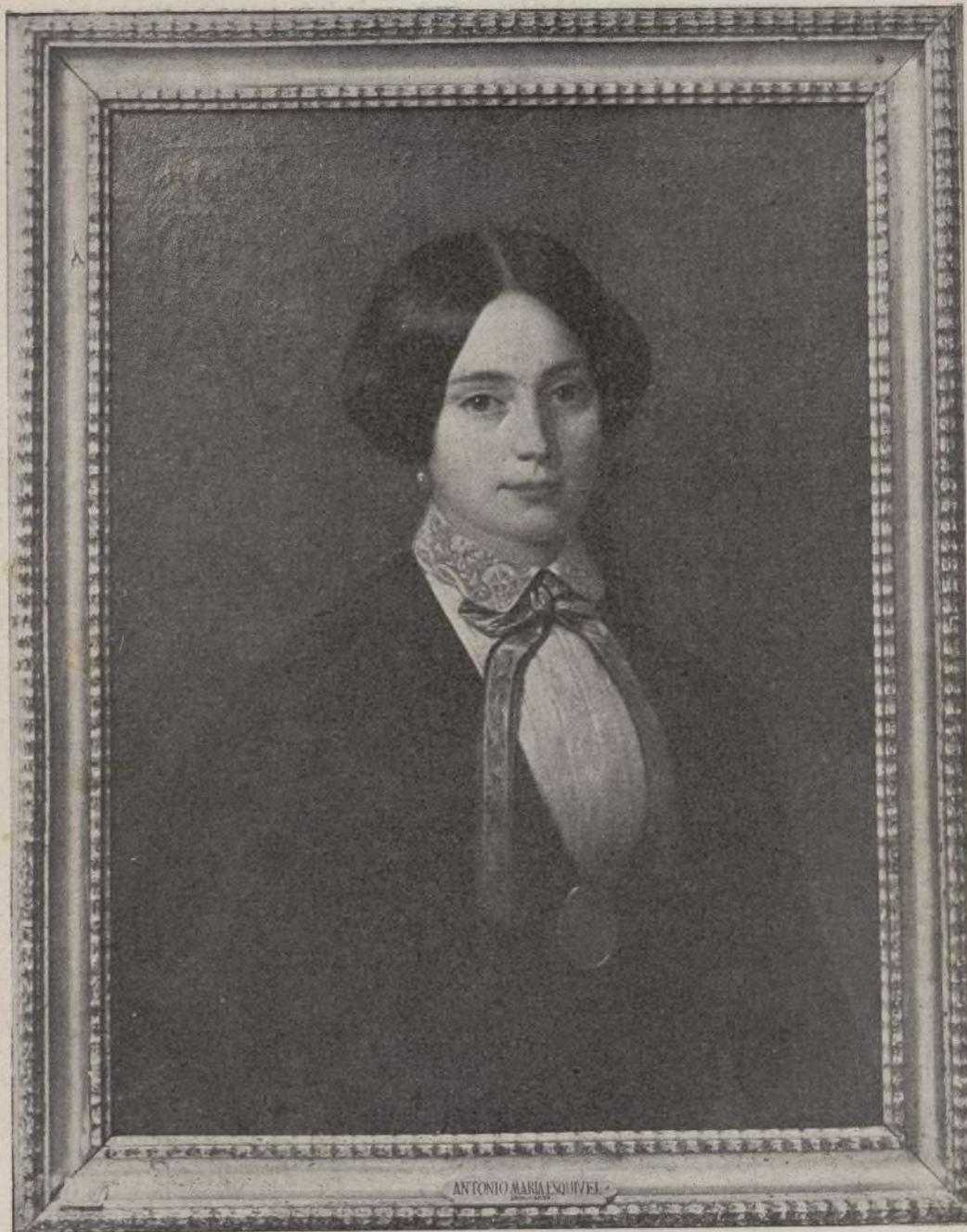
Todo invita a amar; mariposas de iris
van en rima como vivaz pareado.
Cuerpos y almas mutuos, igual que sierpes,
¡ea, trencemos!

Ríe el agua, ríe cual niña leda,
huele el saúco en flor, los potrillos triscan.
Y es la vida, amigos, panal sabroso
¡Hala, a libarlo!

Como el sol de mayo las fresas cura,
dulce amor madura doncellas agrías;
y es racimo duro su cuerpo; su alma,
zumo que alegra.

Es cada hora espiga que cuaja y cura
para ti sesenta minutos de oro.
Virgen, da al molino de amor tu grano,
¡dale que muele!

BARTOLOMÉ MOSTAZA



Antonio María Esquivel. Retrato de señora.

La exposición de pintura del siglo XIX

Por MANUEL POMBO ANGULO

Hay periodos en la vida que se recuerdan dentro de la Historia. Así son aquellos, millonarios de hechos trascendentales, que marcan jalones en el vivir de los pueblos. En cambio, aquellos otros, anodinos, sin importancia ni peso en los años, ganan nuestra memoria por lo anecdótico. Los primeros son periodos históricos, años decisivos sin recordar a Spengler. Los segundos son simplemente periodos familiares.

Al XIX le va bien su ambiente burgués de camilla, cómoda y quinqué. La vida, por aquel entonces, no resultaba demasiado difícil, y así los que en él vivieron podían permitirse sus pequeños desahogos pintorescos. El XIX cultivó en España un romanticismo sentimental, quizá por esto—porque la vida era dura—, quizá por cuestión racial de clima y cielo alto.

Sólo el *Don Alvaro* pone su nota de tragedia en el coro literario del 900, pero es que aquí entra en juego el eterno elemento dramático de nuestra patria: el elemento religioso. Por ello, cuando el *Don Juan*, de Zorrilla, por ejemplo, sólo alcanza el verso fácil, es

inevitable recordar aquel *Convidado de Piedra*, atormentado de carne y abstinencias claustrales.

El resto del romanticismo español—salvo excepciones de honor—sonríe a lo decadente y se alborota la melena y desmaya los gestos cuando el amor encorsetado se asoma a los balcones. En el balcón hay siempre visillos caídos y unas macetas tristes, pálidas, de verdes mates sobre el farol de gas. En las noches se pueblan las callejas de altas cnisteras y vuelos de capas. Los galanes civiles se miran fieros a los ojos, y los militares entallan la guerrera cruzada imitando al General Prim.

Pero todo esto sucede en la calle. En los salones, en cambio, se vuelve a lo familiar, y las porcelanas lo son más que nunca bajo la luz irisada del cristal y las arañas. Hay toda una ciencia en la interpretación de los salones. La vida puede juzgarse por ellos, no en lo individual, sino en lo colectivo. Los salones se hicieron siempre para la masa, para la reunión, mientras que para la intimidad se construyeron los cuartos chicos y velados. Cuando el amor llega a los



Vicente Palmaroli. Retrato de señora.

salones surgen los biombos que mienten recogimiento aislado por los rincones. El salón no: el salón se debe siempre a la multitud.

Pero hay salones y salones.

Hay el salón del medievo, frío de losas mal engastadas, obscuro, con ruido de hierro, corazas y hombres de guerra y barba.

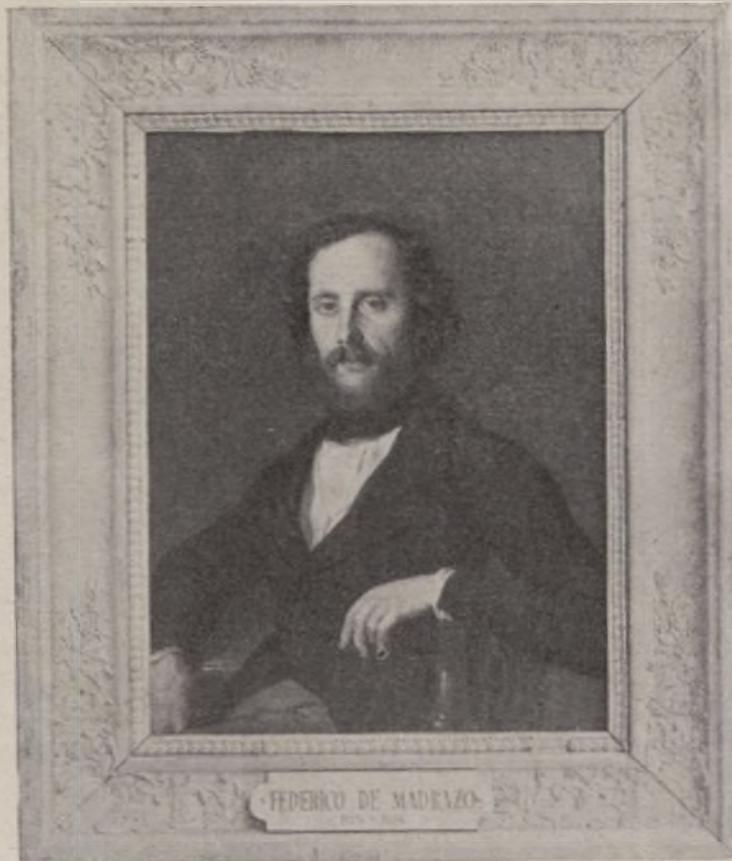
Hay el salón caliente de Arabia, miniado de arcos, fresco de sombra, encarcelado tras los vidrios multicolores que le separan del cantar de la fuente.

Hay el salón dorado, con acento francés, tapizado de flores y pájaros, de rosas y seda. Salón para los espejos y las reverencias sobre las faldas ampulosas.

Hay el frágil salón de laca que pide flor de almendro en los jarrones.

Hay otros salones...

Todos parecen hechos para la vida frívola y las fiestas, para la sociedad. Solamente con el XIX la vida familiar gana un tanto a los salones y empiezan a verse retratos domésticos con marco de peluche sobre los muebles oscuros, incrustados de dorado bronce. Empiezan a colgarse por las paredes cuadros que muestran el otoño de la ma-



Federico de Madrazo. Retrato de caballero.



F. D. Marqués. Estudio de Muñoz Degraín, en Valencia.

dre, o la primavera de la niña rubia, sonriendo a la admiración de los conocidos. Y esto va aumentando de un modo tal que, por fuera de los desahogos literarios y las conspiraciones liberales, no comprenderíamos el XIX sin Madrazo o Esquivel.

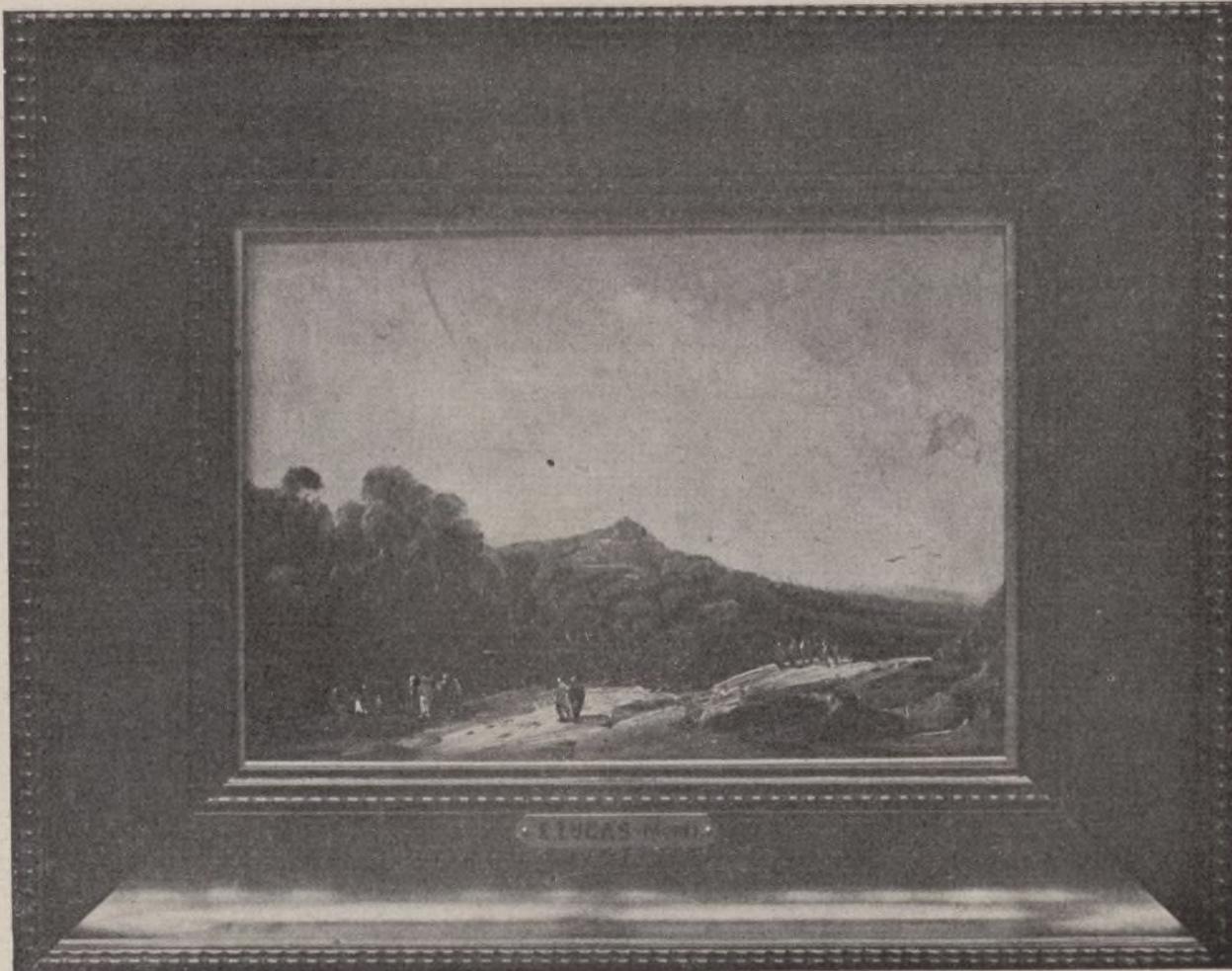
En la "Exposición de Pintura Española del siglo XIX", que tiene lugar en las salas bajas del Museo de Arte Moderno, este siglo amable vuelve a nosotros a través de los óleos y retratos. No se trata aquí de hacer crítica ni comentario, dentro de lo puramente pictórico, de las obras expuestas. Una obra en sí no tiene más importancia que el darnos a conocer su autor, y Rosales, Madrazo o Palmaroli, tienen ya literatura abundante en torno a su estilo y personalidad. En esta Exposición se ofrecen dispares dentro de la ilusión del XIX.

La bohemia es, quizá, la forma artística del romanticismo. La bohemia es individual—no se concibe una agrupación viviendo el desorden de la bohemia—, es falsa y es incómoda; tres cualidades puramente liberales y románticas. Rosales, con su aire de poeta franciscano y su muerte precoz, con su pintura nueva, sirve bien a este gusto del romanticismo. En la Exposición presenta—desde la muerte, con este aire fúnebre de las exposiciones póstumas—tres obras peculiares. Pero los ojos de la admiración se paran, inevitablemente, en aquella que representa al violinista Pinelli. Entre sombras y oscuros que ganan matices insospechados, desdibujados los rasgos y alborotada la melena, Pinelli semeja un músico loco, sublime e

inspirado. Y ciego. ¿Por qué pensamos en la ceguera al mirar su rostro en media sombra? ¿Qué confusos recuerdos nos vienen de lo obscuro del alma y nos muestran un ciego así, acariciando el mismo violín caído por las esquinas de la ciudad?

Madrazo está demasiado lejos, o demasiado cerca. La pintura de Madrazo—D. Federico, porque las familias artísticas clavan el nombre propio como una divisa—adolece de falta de perspectiva. Sus rasos son demasiado azules, demasiado rojos, y no se han librado aún de la novedad y el brillo por el paso de los años. Esto es así, y muchos cuadros de Madrazo tienen—a mi juicio, perdón—algo de cromo. ¿Cómo puede ser tan blanca, tan transparente esta transparente y blanca marquesa de la Espeja? Pero Madrazo es el pintor aristocrático del XIX, con menos gracia y más fortuna que Esquivel.

A Esquivel hay que mirarle al lado de Palmaroli. Alguien dijo—y debe ser verdad, pues está escrito—que imitaba a Murillo, pero en este retrato de la Infanta María Luisa de Borbón, y en estos de niño y niña, los ojos—¡por favor, mirad sólo los ojos!—recuerdan a Goya. Tienen esas pupilas grandes, fijas, expresivas y mates, del pintor baturro. Todo lo demás es gracia. Gracia un tanto irreal, un tanto primitiva, como en esta mano que sostiene la rosa sobre la falda plisada. Gracia en el recoger de la tela. Gracia sutil de reverencias y pálidas alfombras imperio.

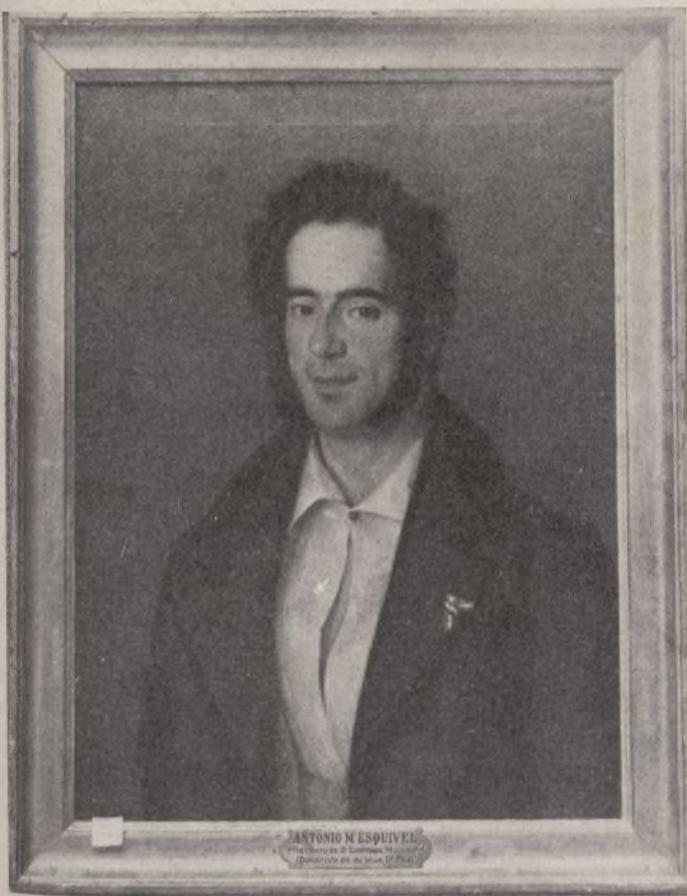


Eugenio Lucas. Paisaje.

de su chaleco rameado, que se retrató sobre un fondo confuso de lienzo. Palmaroli es el pintor del XIX, burgués y cierto, que llama—en buen refrán—al pan, pan y al vino, vino.

Ahí están—junto con Lucas, Alenza y otros—mirando, desde el pasado, nuestra admiración por sus obras. Ellos saben ya la verdad, obsesión de todo artista, y sonríen un poco ante el XIX y ante todos los siglos que fueron. Uno va pensando qué aire tendrá en la otra vida, y cómo sonreirá Madrazo, con su rostro a lo Cánovas, y si Palmaroli habrá comprendido ya la grandeza de la "Capilla Sixtina". Y cómo lucirá, más que nunca, su aire de poeta franciscano Eduardo Rosales.

Fotos J. del Palacio.



Antonio María Esquivel. Retrato de D. Santiago Miranda.

En cambio, Palmaroli... Sin querer uno piensa en Vicente López. Es la vida misma, la misma realidad, esta que nos sonríe desde el lienzo y se asoma a la sala por el balcón del marco. A pesar del escorzo de su señora—Palmaroli la retrató un poco con paso de danza—se espera que rompa a hablar y nos diga de sus dificultades domésticas. Lo mismo que en el "Retrato de un pintor". No es el artista en plena fiebre de creación el que se ofrece a nuestra vista. Es un buen burgués, satisfecho



Vicente Palmaroli. Japonesa.



Reunión de la Corte con la fiesta de lanzas y cañas que Felipe IV daba en honor de aquel príncipe de Gales...

MENTIDERO DE MADRID...

Por F. FERRARI BILLOCH

El ingenio de viejos cronistas de Madrid ha legado a la curiosidad de generaciones posteriores—y a nuestras ansias de revisión y de análisis crítico—escenas de un costumbrismo tan lleno de colorido y de barroca expresión como el retablillo famoso de aquel *Mentidero* de las gracias de San Felipe. Pintoresquismo puro, madrileñista, cortesano. Madrid, acuchillado por los aires finos de la meseta carpetana, vive ya su mayoría de edad—pero mezcuno y recoleto para ser la capital de dos mundos—. Su historia es gracia en el diálogo de comedias costumbristas, y el *Mentidero* da versos y sátiras a nuestros grandes poetas clásicos. También a la maledicencia popular brinda expresiones tan arraigadas como aquel *mientes más que la Gaceta*, dicho de un origen muy distinto al que comúnmente se le atribuye. En aquel Madrid filipense de las horas decadentes—se ha esfumado el Imperio, se pierden guerras en Flandes y en Italia...—a la entrada de la calle Mayor las gradas de la iglesia y monasterio de Agustinos de San Felipe el Real, eran lugar de cita de la gente ociosa, que acudía dejando atrás calles y callejones, plazuelas y riberas, por donde daban tumbos las carrozas, con penoso esfuerzo de los caballos, que andaban siempre por un suelo de baches. Era la calle Mayor, la *mayor y más bella calle*, nervio vital de la corte, y al derribo de la mole de San Felipe debió la Puerta del Sol, en el pasado siglo, uno de sus primeros incrementos. Las gradas conducían a un extenso atrio bajo el cual unas covachuelas cobijaban muchas tiendas de baratijas, gangas y pegos.

Jesús. Allí reposaba ya Cervantes su sueño eterno, que velaba su hija amada, también en perpetua clausura. Damiselas con guardainfantes y meninas de ojos abrasados de curiosidad osaban aventurarse en husmeo entre aquella grey de hombres ilustres y trotacalles pediguñeos. A veces eran los chapines con hebilla de plata de la Calderón, la famosa primera dama del corral de la Pachea, favorita del rey y madre del segundo Don Juan de Austria, que producían el consiguiente revuelo entre aquel mundillo de gentes de teatro y aventureros.

A la lonja acudían todos: soldados cubiertos de cicatrices gloriosas, ganadas en Breda o en Nördlingen; trotacalles afanosos de oír los chismecillos de la corte, lebrones de la vida, truhanes con empaque, espadachines, hidalgos de gotera capirrotos y mancebillos noveleros boquiabiertos ante la fanfarria de los viejos soldados que lucharon a las órdenes del Cardenal Infante o de Spinola... Ya sabemos que aquellos milites eran "género de gente de razonable ábito, que aunque vistan de negro traen medias de color, jubón de gamuza, plumas en el sombrero, plateado y guarnecido de aderezo de espada y daga, bigotes robustos, aspecto terrible, que pisan por la calle Mayor como en campaña, a compas de la caja; acuden a la lonja, saben nuevas, tienen avisos de los intentos del Turco, las revoluciones de los Payses baxos, el estado de las cosas de Italia, descubren nuevas Indias y, últimamente, a la una del día, comen si se lo dan..."

Pero el verdadero *Mentidero* de Madrid fué el de las gradas de San Felipe. De él salían las nuevas primero que los sucesos, asegura Velez de Guevara:

...que yo con estas gradas me consuelo de San Felipe, donde mi contento es ver luego creído lo que miento.

¿Qué tenían las gradas de San Felipe para ser alabadas por cuantos ingenios españoles andaban entonces por la villa? Eran eso: laboratorio de noticias, chisme en activa génesis, pasquin perpetuo e invisible, sin pié de imprenta y de editor. Es decir, sin responsabilidad para nadie. No había entonces periódicos callejeros, ni gabinetes de lecturas, ni cafés. "¿Y para qué se necesitaban?—interroga Sepúlveda—. El *Mentidero* era taller, redacción e imprenta, sin fiscalía ni timbre, y con una suscripción tan numerosa que ya quisieran para sí los periódicos más entonados. La mentira suelta del *Mentidero* tenía, después de todo, peso franco por todas partes"... Con mayor donaire ha contado don Manuel de León Marchante:

No dexo el *Mentidero* en todo el día. Sólo para comer, que es poco o nada, me voy a casa de un sastre camarada.

Y de él despidióse Cervantes:

Adiós de San Felipe el gran paseo, donde si baja o sube el Turco galgo como en gaceta de Venecia leo...

Y es que uno de los temas más socorridos de aquel tiempo era la llegada del Turco, siempre temida en el Mediodía de Europa. Las gacetas italianas, y especialmente las de Venecia, en su afán sensacionalista—lo mismo que cualquier diario de hoy que se estime muy vibrante y moderno—anunciaban y desmentían alternativamente la inmediata amenaza del enemigo de la Cristiandad. Aquellos periódicos insertaban sin reparo el primer bulo que andaba de boca en boca. Ni se preocupaban de la veracidad de la noticia, ni menos intentaban comprobarla y de aquí surgió aquel *mientes más que la Gaceta*. Así, sin buscar relación con el refrán, fué el *Mentidero* cuna de la crónica y precursor del periodismo como ha señalado ya Emilio Carrere. De ahí también la razón de la famosa décima atribuida a Lope de Vega:

Mentidero de Madrid, Decídmelo: ¿quién mató al Conde?

*

Buen peje ese conde de Villamediana. Poeta, burlador, espadachín, jactancioso, brabucón y, en todo momento, ingenio galante y despilfarrador. Una noche—la del domingo 21 de agosto de 1622—fué asesinado misteriosamente "para que dejase de escribir redondillas con la punta de su estoque".

Al anochecer, Villamediana llegaba a Palacio en coche, acompañado de D. Luis de Haro, hermano del marqués de Carpio, y al ir a apearse ante su casa, en la calle Mayor y próxima a las gradas de San Felipe, un desconocido se llegó al estribo y lanzóse contra el conde "al que le dió tal herida—sigamos a Quevedo—que le partió el corazón. El conde, animosamente asistiendo antes a la venganza que a la piedad, y diciendo: ¡*Esto es hecho!*!, empezando a sacar la espada y quitando el estribo, se arrojó a la calle donde

Un mes en Madrid viví, siendo estancia de mis pasos las Gradas de San Felipe y las losas de Palacio.

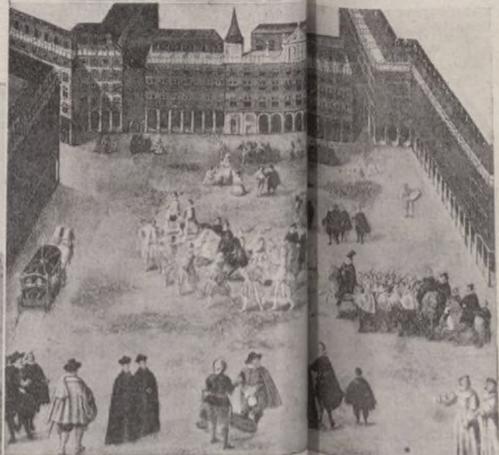
Histriones en desuso andaban por la bolsa de cesantías de la calle de Cantarranas. Cómicos y autores, dueños de corrales, músicos y pintores, aspirantes a la gloria, enredos y amorios, daban nombre y sabor de la bohemia literaria a este *Mentidero* concurrido por ingenios como Quevedo, López de Guevara, Zabaleta, Alarcón... Desde la calle de los Francos iba Lope de Vega a decir misa diaria a las Trinitarias, donde tenía a su hija, sor Marcela de



Claustro de San Felipe, frecuentado por nuestros más grandes ingenios de las letras.



A la entrada de la calle Mayor, las gradas de San Felipe el Real...



En el marco castizo de la Plaza Mayor... (reproducidos del Museo Municipal.)

mundana, romántica y melodramática, una "femme fatal" de la estirpe de Manon Lescaut. Colmó, sin embargo, la existencia de Espronceda con una exclusividad que hace honor a la calidad de su alma. "No son las grandes almas las que aman diversa y frecuentemente—dice el Pascal del *Discurso sobre las pasiones del amor*—. Una alma grande necesita una gran pasión para conmovirse. Después, una vez decidida, es tenaz. Se ha juzgado a Espronceda a través de la leyenda byroniana que se filtró en sus gustos, mas no en sus acciones. Muerta Teresa, un instinto de evasión de sus dolorosos recuerdos le lleva a buscar algunas aventuras y la aventura frustrada del matrimonio. ¡Ay de aquella Bernarda, la señorita de Beruete, que no pudo entrar en el dormitorio del poeta a cerrarle los ojos y esperó a las sombras del crepúsculo de mayo (1842) para deslizarse en el recinto del cementerio de San Nicolás y dejar sobre la tumba del poeta sus nardos de azahares de prometida! Mas la última sombra del pensamiento del poeta no fué esta novia frustrada.

Pero hay otro numen en la apasionada vida del poeta. Algo así como el contrapunto de su pasión por Teresa. Es la revolución. La revolución eclipsa a Teresa y Teresa eclipsa a la revolución. A tornasoles. La revolución es aquí el motín y la revuelta. Espronceda es un revoltoso. No hay en su obra ideas revolucionarias. En sus *vacaciones en España* asegura, y con mucho acierto, Edgar Quinet, que no las hubo en la revolución española. "¿Por qué ideas han muerto los hombres que han resistido a la antigua Monarquía española? Mas bien querían soltarle la lengua a España, enmudecida desde la Edad Media." Otro viajero ilustre, Charles Mazade (y hay que buscar más bien en los extranjeros estos testimonios), afirma: "En los tiempos de Espronceda, la República era una "excentricidad" en España. Justamente era la "excentricidad" lo que le atraía. Porque él hubiese sido el ciudadano de una república con Aspasia a la cabeza." En el alvéolo de esa idea pusieron "la libertad".

"Yo amaba todo: un noble sentimiento
exaltaba mi ánimo, y sentía,
en mi pecho, un secreto movimiento
de grandes hechos y generoso guía:
"la libertad" con su inmortal aliento,
santa diosa, mi espíritu encendía,
con tino imaginando en mí fe pura
sueños de gloria al mundo y de ventura."

La "nueva vida" que alboreaba en la cuna de la Independencia surgió llena de esos impulsos orgiásticos. Seríamos como dioses, habían propalado los enciclopedistas, y llevado a la práctica la Convención. El naturalismo ardiente de Rousseau traía ese dios en sus entrañas. "Valer" junto al Estado y contra el Estado. Romanticismo, sí, y liberalismo. Napoleón produjo en los pueblos invadidos una especial simbiosis de ideas patrióticas y revolucionarias. Creó el *dandysmo* de la libertad. Coexistían perfectamente la actitud "nacional" de arrojarle del patrio suelo con la de traducir y asimilarse sus postulados políticos y morales. Por esto, el liberalismo se presentaba como una de las quintaesencias del sentimiento patriótico. Si bien el pueblo, al que en un principio no caló ese doble influjo, continuó atenido a la fe enterrada, tradicional, del pasado. La revolución fué el gran juego de la juventud ilustrada y ambiciosa. Había sido de guerra en el siglo XVI. Mas la España disminuida de estas horas no daba para tanto. El *dandysmo* de la libertad se desmorona al simple contacto con las masas socialistas organizadas. Estas le obligan a optar por una de las dos personalidades: la patriótica o la internacionalista.

Espronceda abrazó el gran juego, desde la niñez. Ahí de los pueriles "numantinos"—niños de catorce a dieciséis años—juramentados para vengar a Riego en la persona de Fernando VII, y el "paternal" correctivo del convento de Guadalajara. Los acontecimientos se siguen como en tumulto, a través de ese puñado de años de su existencia. La huida a Lisboa y la prisión en el castillo de San Jorge, donde el amor le hace el juego a la política. Allí aparece Teresa, y estos dos niños empiezan a adorarse. Después, la huida a Inglaterra, patria de su inspiración romántica, a la que llegan noticias de haber muerto Byron en Missolonghi. Las gentes están horrorizadas y conmovidas. A Espronceda se le revela el poeta como la imagen dionisiaca—o cainita—de la propia rebeldía, y experimenta el hechizo del gran tragediante. Allí ocurre el primero de los "funestos" desengaños del poeta. Había ido a Inglaterra en persecución de su amada. Esta hacía una boda de conveniencia con el comerciante, más que provento, don Gregorio de Bayo. No se hace esperar el rapto de Teresa y la huida a París de los amantes. Y ahora la "libertad" le hace el juego a Teresa. Espronceda toma las armas y se bate, en el Puente de las Artes (¿está esto probado?), contra Carlos X y su "ultra". Más tarde se compromete en la temeraria aventura del coronel de Pablos, cuyo objeto es, nada menos, que flanquear el Pirineo por Navarra y derrocar la secular Monarquía española, con loscientos hombres. Muerto el tirano, Espronceda, acogido a una amnistía, retorna a España. Cristina le hace guardia de Corps. Cristina se ve obligada a expulsarle de la guardia, alejándolo de Madrid. Se le admira y se le sanciona con benignidad. Espartero, "más liberal que Riego", lo envía a La Haya de secretario de la Legación española. Y sobreviene la última fase del poeta: la de progresista "moderado", la de las proposiciones y enmiendas finan-

cieras... Olózaga, que sigue siendo revolucionario, está, naturalmente, a su izquierda. El pobre Espronceda empezaba a contraer ese "pesimismo" feliz que acepta las cosas tales y como son y saca de ellas el mejor partido, el "pesimismo" conservador, cuando la muerte, celosa de su romanticismo, le salió al paso.

Volvamos a leer y admirar nuestra poesía romántica. Es de las cosas que tienen "vuelta", aunque nosotros no seamos románticos y pidamos al espíritu más dimensiones. En otro canto a Teresa, canto desgranado en cánticos apasionados y profundos, dice nuestro Unamuno parafraseando a Bécquer:

"Volverán las obscuras golondrinas...
¡Vaya si volverán!
Las románticas rimas becquerianas
gimiendo volverán.
Volverán los gastados suspirillos,
la vida los traerá...
y las pobres muchachas pueblerinas
de nuevo los dirán.
Mas los fríos refritos "ultraistas"
hechos a puro afán,
los que nunca arrancaron una lágrima
¡esos no volverán!"

¿Qué duda tiene que Espronceda ha cumplido su misión de poeta? Ha cantado. La poesía es acento, es canto. El primer poeta fué un aeda, un cantor. El himeneo, el treno, el peán son cantos. Lino y Eumolpo cantaron antes de que hubiese preceptivas y filólogos. La poesía nació para conmover profundamente a las almas y ser conservada en la memoria. La armonía sensual de la poesía consiste en la sumisión de todos los efectos a los típicamente musicales. Es seducción, y la seducción es profundamente suasoria y compone sus artes cerca del oído. Los grandes poetas han compuesto cantos. El mayor romántico italiano llama *Canti* a sus poetas. *Cantos de vida y esperanza* escribe nuestro mayor lírico. Canciones, nuevas canciones templan Garcilaso y Machado como un tiempo el Petrarca. En el *Canto a Teresa* la poesía canta el atormentado recuerdo de la amada muerta. ¡Qué versos tan clásicos hay en este poema romántico! ¡Qué permanentes y diáfanos!

"Blanca es la nube que en callado vuelo
cruza la esfera."

O este otro:

"Es el amor que el mismo amor adora."

O aquellos:

"¡Ay! de tu luz en tanto yo viviere
quedara un rayo en mí, blanco lucero
que iluminase con su luz querida
la dorada mañana de mi vida."

O:

"Aquellas dulces horas que pasaron
tan breves ¡ay! como después lloradas."

El poeta dice también:

"Hay una voz secreta, un dulce canto,
que el alma sola recogida entiende."

Mas fijaos en este verso, uno de los más perfectos de la poesía española:

"Tú embriagada en mi amor; yo en tu hermosura."

El canto puede reducirse a ese solo verso. Como canto (compuesto para el oído) no trasluce regalo ni sorpresa de los ojos. No hay en él relieve de imágenes que ofusque la mirada. Homero, el padre de la poesía, es ciego; ve a través de los otros sentidos, ve a través del oído.) Más hay una plástica en ese verso, una plástica esencial, metafísica, que lo nutre y vivifica sin exteriorizarse en groseras imágenes superficiales. En cada hemistiquio del verso vive instalada una criatura como en esos dipticos en los que Adán y Eva constituyen la primer pareja humana. El primer hemistiquio guarda un hombre; el segundo, una mujer. Cada uno de esos seres se ha insertado en el orbe vital del otro. La mujer, en la generosidad amorosa de su amante; el hombre, en la belleza infinita de la amada. Pero mientras la poesía no se reinstale en el canto y siga esforzándose en cortejar la vista, es constelarse de pedrería fulgurante para alucinación de la mirada y distracción del pensamiento, mientras esté en el *parecer* y no en el *ser*, este y otros muchos versos de nuestra lírica henchidos de una interior plenitud, pasarán fatalmente inadvertidos. El hecho de que estos ejemplos de equilibrio lírico se hallen en los más desordenados románticos muestra cómo lo sustancial de la poesía subsiste en todos los poetas verdaderos. Y esto lo hay en Espronceda, como en Garcilaso.



EL HOMBRE Y EL ARBOL

POR
SAMUEL ROS

Cogí el árbol y me lo llevé al campo.

No se rían; comprendo que no me he explicado bien. En realidad, nadie puede coger un árbol y llevárselo como si fuera un objeto cualquiera. No, el árbol tiene vida propia y nadie puede llevárselo sin más ni más. Casi diría que el árbol es un hombre que se ha dormido de pie y sueña o piensa cosas que a nadie importan. Por eso, lo que hice fue sacudir el árbol, despertarle de su larga meditación vegetal y hablarle.

Le hablé de tal forma que el árbol tuvo que escucharme al fin: estiró sus ramas, inclinó su copa hacia mí y después, moviendo su tronco a derecha e izquierda, cada vez con mayor fuerza en su oscilación, se

desarraigó de la tierra y comenzó a caminar. Caminaba como un hombre cuando logra zafarse del barro que le ha aprisionado, a grandes zancadas y con las raíces al aire.

Era muy tarde y la ciudad estaba dormida. Nadie pudo vernos.

Comprendo que no es corriente que un árbol siga a un hombre como si fuese un perro, pero como he dicho que convencí al árbol y no que me lo llevé, nadie dudará de que cuento la verdad. Por otra parte, si esto no fuese verdad, ¿qué importancia podría tener? Si las cosas no fuesen como digo, ¿para qué me molestaria en contarlas? Además, aquel árbol tenía una estrecha relación conmigo, y esto, mejor que otra cosa,

explica lo que parece inexplicable o, al menos, insólito, si estuviese referido a un árbol cualquiera.

Ciertamente no era uno de tantos árboles como adornan las calles de la ciudad y dan sombra a sus transeúntes. Era precisamente el árbol que estuvo frente al portal de mi casa, un poco a la izquierda. Su ancha copa caía sobre mi balcón de tal forma que hacía innecesarios los visillos.

Mi primera relación con el árbol se entabló cierto día en que extendí involuntariamente la mano hacia una de sus ramitas nuevas. No pude alcanzarla, naturalmente, porque además del cristal de mi balcón nos separaba una distancia mayor de la prevista. Repetí el juego con la torpeza de un niño, y esto me alegró mucho porque... ¡hacia tanto tiempo que había dejado de ser niño! Recordé cosas que si las hubiese dicho a mis gentes ya muertas, no me hubieran creído por tan lejanas: "Bueno, pues, aunque sólo tuviese año y medio, lo recuerdo perfectamente".

Otro día regañé a mi amada, porque yo era muy celoso y ella tenía la costumbre de andar por la casa libre de vestidos. Radiante como una lámpara de cristal; fresca en verano como un arroyo en su nacimiento; en invierno, caliente como leña agrupada para arder. Ante mis temores, ella señaló el árbol que cubría nuestro balcón, tamizando y perfumando la luz con su copa verde y redonda donde se recogía toda la primavera. Nadie podía ver lo que ocurría en mi casa, excepto el árbol. El sí, él, sólo él lo sabía todo, de tal forma, que si no hubiese existido el árbol yo mismo dudaría hoy de que sean ciertas las cosas que recuerdo, las cosas que un día encontré y otro día perdí. Al decir las cosas me refiero al tiempo sin límites que viví en aquella habitación cubierta y aislada del mundo por un árbol y por una puerta que en nada se parecían a las otras puertas y a los otros árboles que encontré en mi vida.

—¿No te da vergüenza?—le dije aquel día—. Te pueden ver.

—¿Quién si no tú me puede ver a mí?



Y después de una respuesta clara y feliz, inocente y con risa, yo añadí:

—Pues te puede ver el árbol... Eso es, el árbol que siempre está asomado a nuestro balcón.

—Pero el árbol es nuestro también... Cuando crezcan más sus ramas entrarán por el balcón y vivirá con nosotros... El calor de nuestra casa lo mantendrá siempre verde y florecido, y le colgaremos cosas para que tenga de todo. Será un árbol mágico.

Estos detalles son los más importantes que recuerdo de aquel tiempo de mi vida, con referencia al árbol. Después recuerdo otro tiempo extraño en el que daba vueltas por la ciudad, sin comprender a la gente, sin dirigirme a ninguna parte y con una sensación rara que entonces no pude calificar, y de la que hoy puedo decir exactamente "como si llevase mis raíces al aire". Durante aquel tiempo, todas las noches, y sin que fuese mi propósito, yo terminaba por encontrarme junto al árbol y abrazado a su tronco. Su copa continuaba asomada al balcón; pero ya no a mí



balcón; y sus hojas, o sea sus ojos multiplicados, continuaban mirando la vida que seguía detrás de los cristales, pero que ya no era mi vida.

Así hasta la noche aquella en la que hablé al árbol y me lo llevé al campo, siguiéndome como un perro a grandes zancadas y con sus raíces al aire mientras la ciudad dormía, sin que una sola persona pueda ser testigo de lo que cuento.

Encontré un buen sitio para levantar una casa y para que el árbol volviese a su firme quietud como si jamás hubiese caminado. Era un paraje delicioso, al pie de una colina suave como el perfil de un labio delgado sobre el cielo. Sólo una senda llegaba hasta la puerta y no pasaba de allí, como si se quedase por gusto a vivir con nosotros. La senda partía de un camino principal que tenía muchas ramificaciones y llegaba hasta la casa tras de muchas experiencias deliciosas: monte bajo con romero y aliagas; labrantios de trigo con cosecha o en barbecho; arroyo tranquilo ceñido a uno de sus lados... Un día comprendí que la senda no había existido hasta mi paso y el del árbol, y por eso la amé doblemente, dejándola llegar hasta el pie del hogar y el borde mismo de mi lecho.

Jamás pensé que tuviese que recorrer aquella senda en sentido inverso, o sea que tuviese que descaminarla o borrarla; pero el tiempo me obligó a ello como obliga a tantas otras cosas en las que nunca se piensa. Tuvo que ser así, porque...

El árbol y yo vivimos algún tiempo tranquilos, y hasta felices. Una felicidad no activa, sino pasiva; una felicidad que consistía en el recuerdo de otra y, por lo mismo, pálida y como eterna, pero comprendida y amada quizá como no fué la primera.

El árbol ya no se asomaba a mi casa; la sobrepasaba mucho en altura, pero era como la casa misma y yo me gozaba las horas muertas contemplando su copa y dándole cariñosos golpes en el mástil. Había mejorado mucho; estaba muy crecido, muy recio su tronco, y su copa se había ensanchado y cabeceaba dichosa al viento más suave. Vivía en perpetuo rumor de música, que era como voz humana para los eternos diálogos con la mía.

Todo lo que perdí lo volví a encontrar en aquel árbol que había sido testigo de mi vida y en cuyas ramas se conservaban mis horas como si fuesen su fruto. El minuto y la risa, y el beso y la lágrima estaban frente a mis ojos y al alcance de mi mano, pendientes de las ramas cuyas hojas o desnudez eran indiferentes para mí. Y el árbol llegó a tener resplandor de lámpara y fresco de arroyo y calor de hoguera, hasta que... Hasta que se marchó de mi lado.

Un día, donde estuvo el árbol sólo quedó un montón de hojas secas, exactamente un montón de recuerdos secos o de horas secas. El árbol se había marchado como voy a contar:

Allá lejos, donde la colina suave ponía su perfil de labio delgado en el cielo, aparecía una mancha que yo no había advertido, o que quizás confundí con una nube baja y oscura rozando la tierra. En realidad, era un bosque que estuvo llamando a mi árbol desde el primer día, y que acabó por arrebatármelo, ya que por mí el árbol sabía andar. Sí; se marchó convencido por las voces del bosque y desarraigándose de la tierra con su movimiento de oscilación, como en aquella noche que me siguió a mí como si fuese un perro, y a grandes zancadas, con sus raíces al aire.

El árbol se marchó al bosque y yo regresé a la ciudad, donde estoy bastante más conformado y mucho más comprensivo. Así, por ejemplo, comprendo perfectamente que en los escaparates céntricos las gentes contemplan extasiadas las máquinas agrícolas que nunca han de comprar, y que las parejas de amantes se juren fidelidad la víspera de la traición o la víspera de la muerte.

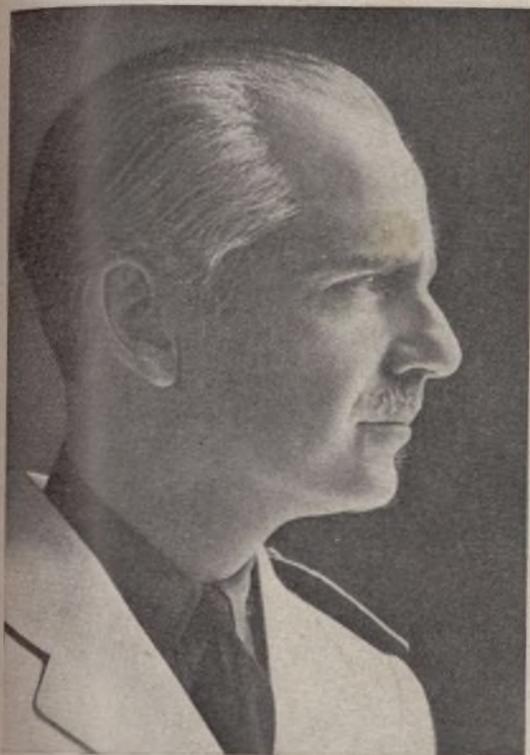
Lo comprendo y me lo explico todo, hasta la incredulidad del lector, de la que participaré cuando termine de escribir y lea esto. En realidad, nadie puede coger un árbol y llevárselo sin más ni más, como si fuese un objeto cualquiera. No, el árbol tiene vida propia y casi diría que está dormido de pie y sueña o medita en cosas que a nadie importan.

Sólo tengo un temor: que el árbol se desengañe del bosque y vuelva a plantarse junto a mi casa. Porque si esto ocurriera...



MOZOS. Lugar y fuerza.

LIBROS



DE LA VICTORIA Y LA POSTGUERRA, por Ramón Serrano Suñer.

¡Cuánta historia, cuánta tremenda historia española en estos discursos del Ministro Presidente de la Junta Política! Al leerlos, el menos sensible por las cosas de España siente cómo se hacen en su pecho sangre y emoción los gestos y los hechos de la patria, contados y cantados por la voz supremamente autorizada, de nuestro Ministro de Asuntos Exteriores.

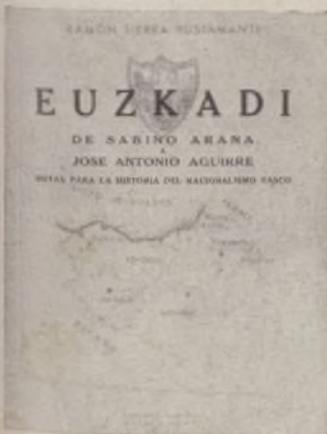
Dieciocho son los discursos reunidos bajo el título expresivo y alado "De la victoria y la postguerra", ordenados temporalmente, siendo el último el pronunciado en la inauguración de la Exposición de Prensa Alemana, el 12 de marzo del año actual.

Como fondo prometedor y argustioso de todos ellos corre la legión palpitante de la guerra.

Materia varia la que los informa: en unos, el camino a seguir en política internacional por España. En otros, el problema de la Beneficencia que, eternecidamente ha abordado Auxilio Social. O la misión de la mujer, planteada nuevamente. Elocuentísimo y exacto hablando de la función de los sindicatos, o el sentido nacional, instrumental y creador de la economía; o la misión del diplomático o la reconstrucción de las zonas devastadas; o los problemas de la urbanización y la vivienda; o el panorama total de la vida española, según su gran peroración ante la Junta Política.

Habla por estos discursos, sin retórica, con palabra noble, levantada y encendida en el amor a España, la voz heredera y pura de José Antonio. Voz que es conciencia de su misión histórica, virtud cardinal en el político; conciencia y vocación que van en nuestro Presidente ligadas al pensamiento falangista como su único y autorizado intérprete en estos momentos de reconstrucción.

Un crítico ha dicho que nuestro Movimiento ha podido ser calificado de político como hubiera podido ser llamado arquitectónico, por la sencilla razón de que recoge en su doctrina la totalidad vital de nuestro pueblo, con una síntesis tal que no es extraño se encuentren representados e incluidos en él los poetas como los labradores, los arquitectos como los militares, el individuo como la masa. "De la victoria y la postguerra" tiene este valor amplio y totalitario; en ellos anda el alma de la Falange, hecha expresión, sobre las esperanzas y las angustias de los acontecimientos españoles, por nuestro Ministro Presidente de la Junta Política. ¿Quién con más dones y dotes que él para ser nuestro encendido grito?



EUZKADI. De Sabino Arana a José Antonio Aguirre. Notas para la historia del nacionalismo vasco. Por Ramón Sierra Bustamante.

Cuando en nuestra guerra, a distancia, sobre todo el extranjero, veía el separatismo vasco luchando contra Franco del lado del marxismo revolucionario, se preguntaba un mucho confuso: ¿Pero no es esta la guerra de los católicos contra los sin Dios, del espíritu contra la materia?

Este libro magnífico de Ramón Sierra viene a aclarar éste y otros muchos problemas. Nadie con más autoridad que él. Escritor bilbaíno; director del *Diario Vasco*, de San Sebastián, en los días de pleamar revolucionario. Ramón Sierra, aunque es

joven, ha vivido en nuestra villa natal los días de más pingüe cosecha separatista.

En estas páginas, ágilmente escritas, queda al descubierto lo que es de traición a la Patria y de limitación aldeana el "jelquidismo".

La historia de nuestra tierra vascongada siempre ha sido esto: la lucha de la villa contra la antiiglesia; de la tierra de realengo contra la

tierra llana; de la casa con calle contra el montaraz caserío. El pensamiento español es la villa de fundación real. El separatismo es la antiiglesia, el caserío.

Su endeble tesis histórica y doctrinal queda pulverizada inteligentemente por Ramón Sierra. Su historia, ambiente y métodos, etc., todo está tratado en el libro con ingenio y talento.

Cuando uno piensa que los mejores y todos los talentos que ha dado el país se sienten españoles, está ya prejuzgada la cuestión.

Cuenta el biógrafo de Sabino, que el Gobernador civil de Vizcaya, "enterado de que en dicha sociedad—el "Euskaldum Batzo-Kiya", primer círculo nacionalista—se producen frecuentemente escándalos, que molestan a los vecinos, impuso a su presidente la multa de 500 pesetas por cantar, tocar el tamboril y pa'ear en el suelo".

En el fondo, el separatismo vasco ha sido esto: patear en el suelo. Y unos cuantos *sirris* a la vuelta de las romerías.

Porque histórica, política y científicamente, tomarlo en serio abochorna.

J. A. DE Z.



DEL ALTO EBRO A LAS FUENTES DEL LLOBREGAT. General Sagardía. Editora Nacional.

La guerra de redención de España es una sucesión ininterrumpida de hechos históricos, muchos de los cuales nos son totalmente desconocidos. Los partes oficiales, con el lacónismo propio de la terminología militar, se limitan a dar cuenta del conjunto de las operaciones y de su resultado, dejando inédita toda esa serie de pequeños hechos que constituyen la médula de la acción.

En nuestra organización militar, la División puede decirse que constituye la Unidad base. Los hombres de una misma División forman como una gran familia en la que los hechos

particulares de cada agrupación constituyen un timbre de gloria para todo el conjunto. Terminada la guerra, vamos conociendo paulatinamente la labor de nuestras Divisiones, labor callada y tenaz que ha hecho posible el logro de la Victoria.

El General Sagardía, Jefe de la 62 División, narra en este libro la vida militar de su Unidad. Con prosa fácil describe cada una de las acciones en que tomó parte, cubriéndose de gloria en todas ellas. Desde que se creó la División—partiendo de un puñado de falangistas que, al mando del entonces Teniente Coronel Sagardía, entró en la ciudad de San Sebastián el día 13 de septiembre—hasta la disolución de la Unidad, vemos en este libro toda la trayectoria de la División a través de tres años de guerra. La Lora, Cilleruelo, Teruel, el Pirineo, Pons y tantos otros sitios y batallas donde estuvieron y tomaron parte los soldados de la 62, son descritos por el General Sagardía con la fidelidad del que ha sido testigo presencial y con la precisión del técnico.

En todo el libro puede observarse el afecto y la mutua comprensión entre el Jefe y los hombres a su mando, afecto que ha cristalizado en el momento que, sobre los páramos de La Lora, se alza en recuerdo de los mártires de la División, de esta División cuyas hazañas relata su General con esta sencilla dedicatoria:

"Esto es lo que hizo la 62 División en la guerra de España."

V. C.

OBRAS COMPLETAS DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

La Editora Nacional ha puesto a la venta la obra completa del fundador de la Falange, reuniendo en cuatro volúmenes todos sus discursos y escritos políticos.

Tomo primero: Discursos a la Falange.

Tomo segundo: Discursos frente al Parlamento.

Tomo tercero: Escritos. Misión y Revolución.

Tomo cuarto: Escritos. Política nacional.

En nuestro próximo número nos ocuparemos de estas obras del Fundador con la extensión que merecen.

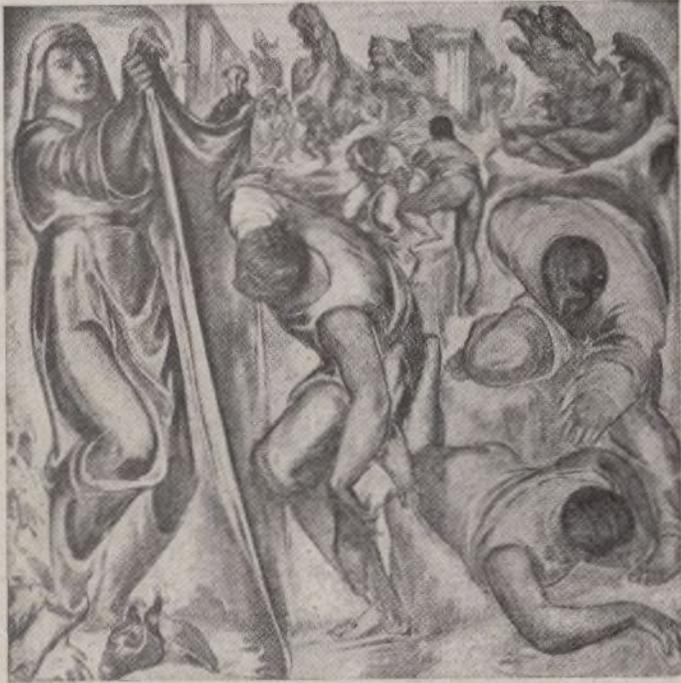
LIBROS RECIBIDOS

CALVO SOPELO Y LA POLITICA DE SU TIEMPO.—Eduardo Aunós. Ediciones Españolas.

ANTOLOGIA DE BERNAL DIAZ DEL CASTILLO.—Darío Fernández Phares. Ediciones Fe.

POESIAS DE ANTONIO MACHADO.—Prólogo de Dionisio Ridruejo. Editorial Espasa Calpe.

PITUSIN.—Bartolomé Soler. Ediciones Españolas.



Mozos. Ritmo.

EXPOSICIONES



Callejón de San Nicolás (Cuenca).



Vila-Puig. Rincón del Maresma.

El comienzo de la primavera ha traído consigo un mayor movimiento artístico reflejado en la gran cantidad de Exposiciones que han tenido lugar durante el mes de abril en nuestra capital. Todos los locales que en Madrid se dedican a estas manifestaciones del Arte —Salón Cano, Museo de Arte Moderno, Bellas Artes, Asociación de la Prensa, etc.—han tenido abiertas sus Salas durante todo el mes con obras de diferentes artistas españoles.

En Vilches, el joven pintor Pedro Mozos expuso obras que acusan una recia personalidad y que denotan una gran disposición para la pintura mural.

Un gran pintor catalán, Vila-Puig, exhibió en los Salones del Círculo de Bellas Artes paisajes de una gran belleza, demostrando su singular maestría y dominio de la técnica en obras como "Rincón del Marisma", "Pueblo de Bages", "Invierno" y otras.

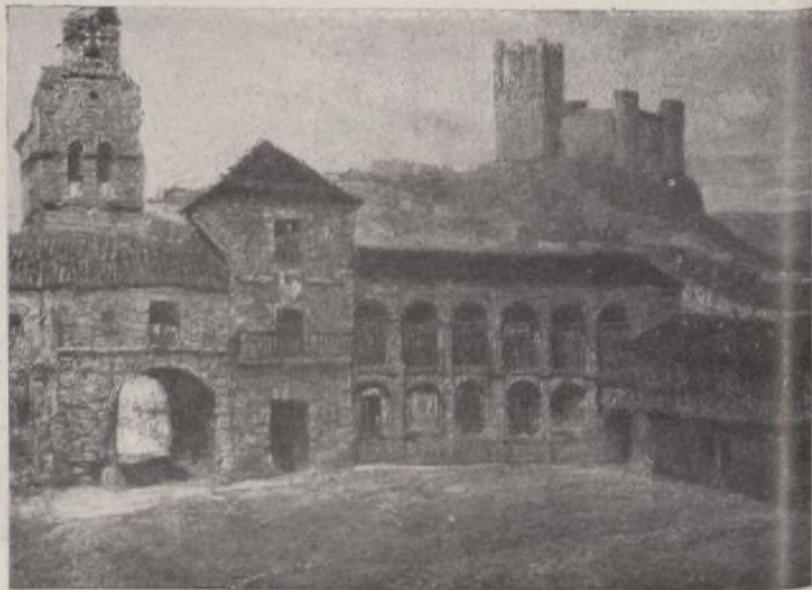
En el Salón Cano se ha celebrado una exposición póstuma de las obras del insigne pintor Carlos Lazcano.

En la Asociación de la Prensa se celebró una exposición de Estampas de la Pasión, a la que concurrieron con sus obras gran cantidad de artistas. Asimismo la pintora Carmen Martínez Kleiser celebró una exposición de sus cuadros.

No queremos acabar estas líneas sin aludir a la magnífica exposición que celebró el aguafuertista gallego Castro-Gil. Tanto en los bellos paisajes de Galicia como en los castellanos y en sus "Estampas de guerra", Castro-Gil nos admira con su dominio de la técnica de grabador, al mismo tiempo que nos demuestra su exquisita sensibilidad de artista. En la modalidad de los aguafuertes en color logra asimismo una perfecta unidad.



Castro Gil. Aguafuerte.



Lazcano. Torrelobatón.

REPRODUCCION ARTISTICA DE ESCENAS DE LA GUERRA DE 1914

HE aquí cómo pasa la guerra a las colecciones particulares y oficiales de algunos países, tales como Alemania, Francia, Bélgica, Italia y en la propia España. En asociaciones de excombatientes, clubs y academias militares es frecuente encontrar estos recuerdos vivos de hazañas memorables llevadas a cabo en los frentes de combate. Estas que hoy asoman a las páginas de VÉRTICE corresponden al Club alemán llamado *Clio*, en el cual se reúnen magníficas colecciones de soldados, figuras y hechos históricos de guerra. Las dos fotografías se refieren a escenas de la guerra europea de 1914, ya en sus postrimerías.

La primera de ellas, contruida por el Dr. L. Martín, representa la defensa alemana de un pueblecillo en los frentes del Oeste, en el año 1918. Una batería hace fuego entre las ruinas, apoyando la resistencia de la primera línea, hacia la que parten a la carrera refuerzos de infantería armados con bombas de mano. Parece como si el ataque enemigo se hubiese desencadenado de pronto en este sector, puesto que la posición de las piezas implica un objetivo próximo y, al mismo tiempo, sus servidores se afanan en un transporte improvisado de municiones que puede apreciarse en la pieza del primer término a la derecha por cuya primera calle se ve el tráfico de los artilleros. El pueblo, bombardeado de frente algunas horas antes, presenta unas ruinas ligeramente falsificadas, puesto que no es frecuente ese corte especial de los muros que nos recuerda el corcho o el cartón piedra empleado en la construcción de Nacimientos; pero salvo este detalle insignificante, y la inocente representación del humo y de las llamas, la reproducción es perfecta y aun emocionante en muchos de sus detalles. Nótese el ennegrecimiento de los restos de las fachadas, sobre todo en la parte externa de las ventanas, el caos inteligente de los escombros, entre los cuales emerge todo un patético sentido de cestos de fruta y vigas de hierro y de madera; las posturas de los soldados, llenas de humanidad y de movimiento; los uniformes y la impedimenta individual, reproducidos unos y otras con escrupulosa fidelidad; el dibujo, en fin, realista y sombrío de los árboles muchas horas azotados y mordidos por la metralla.

La otra fotografía reproduce una vista parcial de un ataque de tanques americanos a las posiciones alemanas, también en 1918. Construida por los Mayores Otto Müller y Rintelmann, de Berlín, está realizada con un prodigioso y paciente verismo, revelador de la técnica de la guerra de hace un cuarto de siglo.

Desde el vuelo en zigzag de los aviones aliados y alemanes que luchan, se persiguen y bombardean sobre el lugar de las operaciones pasando por la removida atmósfera hasta llegar a las resquebrajaduras que las repetidas explosiones han abierto en el seco terreno, el episodio bélico está recogido también con una magistral economía de medios expresivos. Dos tanques mamotréticos avanzan sobre las vanguardias alemanas. Sus fuerzas de protección, con bayoneta calada y una sección de fusiles ametralladores, les siguen de cerca. Detrás del tanque del primer término, el oficial americano que manda la protección parece estar situando el objetivo a sus ametralladores. Del lado alemán, sobre cuyas trincheras descansa la artillería enemiga—y seguramente ya la propia—los infantes van saliendo de sus agujeros con bayonetas y palas preparadas. Dos bombazos de mano acaban de estallar junto a los tanques. En primer término a la derecha, junto al mando de la posición, otra bomba de mano está ya presta a volar al costado de uno de los tanques, en tanto que una ametralladora pesada abre su fue-



go contra la infantería enemiga, que espera la brecha que abrirán los pesados armatostes para intentar una filtración.

Como en la anterior reproducción, una absoluta fidelidad caracteriza la escena, reconstruida por soldados que quizá fueran sus testigos. Uniformes y armamento, distribución de todos los elementos que componen el conjunto, posturas, perspectivas, alzada del terreno, todo, en suma, revela una técnica lograda sobre el contraste del recuerdo personal y nos hace pensar en cómo se reproducirá dentro de otro cuarto de siglo para museos y colecciones particulares, esta guerra que hoy ensombrece a Europa. Sin duda, también los alemanes llevarán la primacía, puesto que *Stukas* y paracaidistas, gigantescos cañones y aviones bombarderos transatlánticos, agilísimos submarinos, dejan escrita la nueva guerra de máquinas, que dicho sea de paso, es mucho menos estética para nosotros que las viejas guerras de hombres en que los escuadrones y los regimientos desplegaban sobre sí con banderas al viento en las más bellas mañanas soleadas de la Historia universal.

De todos modos, creemos que pronto, con la ayuda del cine, las mayores hazañas del hombre podrán quedar registradas para siempre, insuperablemente, en unos delgados metros de celuloide. Pero si se quiere revivir la emoción y el heroísmo humano de la guerra, habrá que volver los ojos a estos modernos imagineros alemanes para sostener, también para siempre, el ingenio, pero profundo valor de lo corpóreo y escultórico. Y el Alcázar de Toledo, la defensa de Narvik o la hazaña del *Graff Spee* recuperarán en cartón piedra y corcho los ingenios ángulos, los contornos verdaderos y sencillos de la escultura levantada con sangre por el hombre para ejemplo del futuro.

Parece como si el ataque enemigo se hubiese desencadenado de pronto en este sector, de ruinas falsificadas que recuerdan las construcciones de los Nacimientos.

Los tanques avanzan sobre las vanguardias. Los infantes van saliendo de sus agujeros. Unas bombas de mano acaban de estallar. Todo está recogido con una magistral economía de medios expresivos.



ANTOLOGIA DE PROSA EXTRANJERA

HANS CAROSSA.—Escritor y poeta alemán contemporáneo. Ha nacido en Baviera (Koenigsdorf) en 1878. Su padre, médico, desciende de italianos. El estudio Medicina también, carrera que ha ejercido toda su vida. En la pasada guerra europea fué médico de un regimiento que operó en Rumanía.

Sus comienzos de poeta no han sido muy afortunados. Hasta 1922 no ha entrado en el pequeño círculo de los preferidos. En 1930 obtiene el premio a la poesía de la ciudad de Munich, y a partir de entonces su popularidad es una de las más seguras, alcanzando sus novelas fácilmente el quince millar.

Su prosa—tiene también una lírica depurada—distinguese especialmente por la riqueza descriptiva. Merced a su experiencia psicológica y a su temperamento visual nos ofrece, con la misma sencillez de elementos, la pasión y el paisaje, impregnados en una limpidez segura. Además de sus poemas, de los que se ha publicado la edición completa en 1938, tiene, entre otras, las siguientes novelas: El fin del Dr. Burger, 1913; Niñez, 1922; El médico Gián, 1931; Secretos de la vida madura, 1936. Y su diario de guerra, que se publicó en 1924; a él pertenecen las siguientes páginas:

LA gatita gris-azul murió hoy por fin, y como tengo una hora por delante, quiero describir la breve historia de su sufrimiento, pues pertenece también a mi diario. Ayer me despertó un apagado quejido sollozante. En el cuarto amplio, el muchacho húngaro se agachaba en el suelo con el rostro estremecido, y acercaba al animalejo una taza de miel o de agua. De noche había escupido sangre, y a la mañana, bilis. Miraba detenidamente el agua, pero no hacia caso de la miel. Al acercarme yo, alzó la cabeza lentamente como un hombre cansado y triste. Su rostro había empequeñecido, el ópalo dorado que festoneaba sus ojos se había enturbiado y tenía mucho calor en la nariz. Indudablemente tenía fiebre y abrasadora sed. Con un llanto o un gruñido aproximaba el hocico al agua, mas no lo alcanzaba, y quedaba temblando a cada movimiento con un maullido colérico. Podía comprobarse que el intento de beber le producía dolores. Pero de nuevo el rabioso deseo le lanzaba hacia el agua. De repente zambulló una mano, luego la otra. Quería, sencillamente, meterse dentro de la taza; pero ésta era demasiado pequeña. Llenamos entonces una gran fuente, y allí se metió con toda su íntima quemazón estándose un rato tranquila.

Mientras tanto había entrado la aldeana; llegaron vecinos y chiquillos. Se hizo un círculo curioso y compasivo en torno al dolor del pobre animalito. Todavía anteayer le hubieran tirado sin contemplaciones; pero hoy nadie pensaba salvarle ya con una muerte rápida; todos hallaban que era una gatita encantadora, y pedían un consejo, un medio cualquiera para curarla. Como si, merced a sus sufrimientos, se hubiera aproximado a lo divino, venerábanla casi especialmente los niños. Y en realidad, en la conducta de la gatita había algo admirable, de imposible descripción, que la elevaba sobre su actual estado; era una especie de orgullo, una conciencia de su gallardía natural y salvaje que la muerte podía, en todo caso, chafar o irse llevando poco a poco, mas en modo alguno domar.

Lo que conmovía seguramente a todos con más fuerza que el dolor mismo era aquel su esforzarse, desviando la vista de la propia desgracia, por mantenerse fiel a sí misma; aquella dignidad con que movía incesantemente su cabecita, sacudida ya por el anonadamiento. Un algo espiritual hay aquí escondido, y los antiguos egipcios sabían muy bien por qué consideraban sagrado este animal y castigaban a sus asesinos.

Pronto agotaron las gentes de Kézdi-Almás toda su buena voluntad, y ya sólo cifraban en mí sus esperanzas. Dehm, que entraba en aquel momento, prescribió morfina, y yo añadí atropina. Hicimos sacar la gatita del baño y le inyectamos en la nalga una escasa cantidad de la solución. Una muchachita lanzó un grito. *Matschka*, empero, no se movió siquiera ante el pinchazo, tan atormentada estaba por el dolor de las entrañas. A los tres minutos salió al rayito de sol que brillaba en el portal, extendiéndose cómodamente y, con la cabeza sobre las manos, un momento después dormía, lanzando a veces un apagado quejido entre sueños.

Así la encontramos más tarde, cuando hacía ya rato que el sol dejara de brillar. Y entonces comenzó de nuevo el intento vano por acercarse al agua. Repetimos la inyección con

triplicada dosis. Al momento quedó muy despabilada, casi tranquila, haciendo gestos zalameros, como si una incipiente locura hubiera cambiado su natural, pero siempre bella en todos sus movimientos. Repentinamente saltó sobre mí y empezó a oliscarme la cara. La volví a bajar a mis pies. Allí quedó rezongando y dormida de nuevo. Hacia las dos desperté y vi, al iluminarle con mi linterna, que dormitaba entre débiles convulsiones. Se había rodeado cómodamente con la cola y apoyaba la cabeza sobre mi pie izquierdo. Esta postura me resultaba molesta y quise apartar el pie, mas dejó entonces oír un lastimero maullido e hizo como si quisiera morderme los dedos. Mantuve, pues, la cortesía que debemos a un moribundo, y ya no me moví más. Forzado así a la quietud por el animalejo, hube de notar en mí un inmediato cambio, una tranquilidad e íntima concentración que los monjes llaman, creo, recogimiento. El cuerpo se sentía más ligero, y el pensamiento más libre y seguro que otras veces. Sucedianse en primer plano vívidas representaciones de ciertas enfermedades, y dime cuenta de que las podría tratar con más sencillez que hasta entonces. Era plenamente consciente que sólo a *Matschka* debía aquel estado sobreanimado, y acaso nunca estuve más convencido de que no sólo los hombres, los espíritus y los luceros, sino también los animales, las plantas y hasta la materia muerta nos llevan insensiblemente hasta nosotros mismos. Y en mi cabeza se tornaba buido y claro todo lo que había oído y leído sobre la bondad de los gatos, y al fin también la conmovedora fábula de aquel sobrenadar en el diluvio, tantas veces contado por mi madre. En medio de las aguas infinitas y agitadas sobrenadaba un niño en su cuna. A su lado se hallaba una gata, y siempre que la cuna amenazaba volcarse, saltaba el ágil animal sobre el otro costado para establecer el equilibrio, hasta que al fin el pequeño bote quedó colgado en la cima de un elevado roble. La inundación desapareció, y al bajar la cuna se halló al gato y al niño sanos y salvos. Como el niño no tenía padres, se le puso por nombre Dold, que quiere decir "cima", y fué el origen de una raza muy famosa.

A partir de tales recuerdos comenzó la carrera del pensamiento a través de otros campos, hasta que retornó al fin a lo más cercano y, si prosaico, lo más deseado por el momento. De repente dime cuenta exacta de que la llave del coche sanitario debía hallarse en una de las grandes bolsas de cuero, entre el instrumental y el paquete de vendajes; la habría dejado yo mismo allí olvidada. Libre ya de esta preocupación comencé a dormir, y así estuve hasta que Dehm me despertó trayendo el té. En seguida mandé buscar la llave; efectivamente, se hallaba en el sitio pensado.

Pero *Matschka* no despertaba. Al levantarme yo, cesó su respiración; sobrevino luego un gemido rápido y cortado, y, al fin, una inspiración profunda, casi apacible.

En este momento llegaba un ordenanza con la orden de marcha. La revista en Lémheny había sido suprimida. Empaquetamos. Se guardan los bellos uniformes. ¡Qué suerte haber encontrado la llave! Desaparecen los retratos de las mesas. El muchacho húngaro se arrodilla junto a la gatita y la acaricia.

(Traducción y nota de Hilario Rodríguez Souto.)

MODAS



Viena tuvo, de siempre, un tono de señorío y distinción en sus modas. En alianza estrecha con el arte fotográfico, lanza ahora sus modelos a los vientos de Europa, y cuando la paz llegue, su crédito la habrá colocado a la cabeza de los Creadores de Elegancias. Esta toca, de un tejido sedoso que recuerda en su colocación aquellas que usaron las egipcias, requiere para su mejor chico un rostro muy poco maquillado.

Sombrero enteramente recubierto de flores de terciopeto y adornado con un pájaro de larga cola, muy moderno. - Modelo Langer C.º





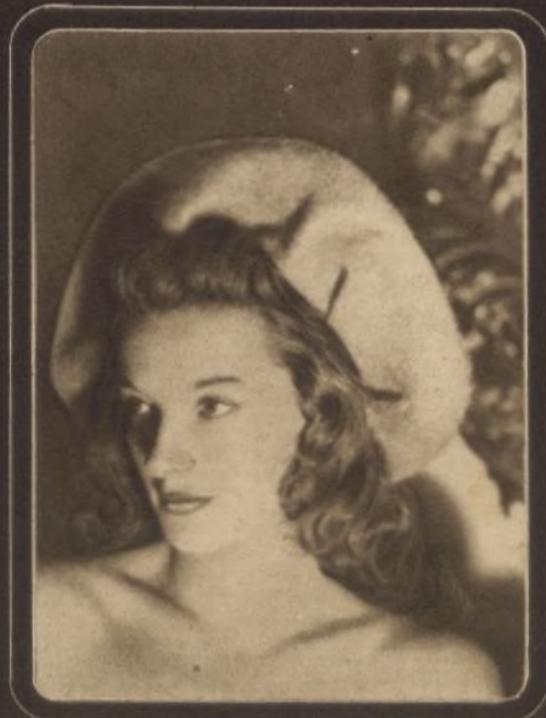
Sombreros

Se ha buscado el contraste de esta gorra entre el rosa viejo de su paja y las largas caídas de georgette azulado. - Modelo Merrillis.

De paja negra, muy barnizada, con el velo colocado de un modo original, y un broche de bisutería en lo alto de la copa. - Modelo Bataes.

La paja brillante y unida se adorna con una cinta estrecha y una pluma sencilla de su mismo color. - Modelo Iris.





GOLPE DE ESTADO EN EL IRAK

(Continuación de la página 8.)

tió la reunión de una Asamblea constituyente. Inglaterra intervino en contra, y los nacionalistas atacaron a los contingentes británicos a lo largo del Eufrates. En marzo de 1920 los nacionalistas iraquianos residentes en Damasco se reunieron en Congreso nacional y proclamaron el reino del Irak, bajo la soberanía de Abdallah. Cuatro meses después la situación del país era gravísima. La política de represalias del alto comisario inglés, sir Arnold Wilson, exasperó a la multitud y la lanzó a la lucha armada. La sublevación alarmó a Londres. Una política de fuerza resultaba muy cara y, sobre todo, peligrosa. Wilson fué destituido, y en su lugar apareció sir Percy Cox, hombre popular en el país y afamado como amigo de los árabes. Percy Cox entabló contacto con los jefes sublevados, valiéndose de una inteligente y novelesca mujer, Gertrudis Bell, muy conocida en todo el Oriente por haber formado parte de numerosas misiones arqueológicas, y tan prestigiosa, que Faisal la nombró directora general de Arqueología del reino del Irak. El Alto Comisario habló con los jefes de la rebelión y les anunció la formación de un Gobierno provisional, compuesto de un presidente y ocho miembros. Cada ministro llevaba como consejero a un funcionario inglés, y el alto comisario se reservaba las relaciones exteriores y el derecho de veto a cualquier decisión ministerial. Una amplia amnistía para los delitos políticos y la repatriación de los militares que habían combatido en Siria a las órdenes de Faisal contribuyeron a serenar los ánimos.

En marzo de 1921, Winston Churchill, secretario de Colonias, convocó en El Cairo a las autoridades políticas y militares del cercano Oriente para estudiar el régimen de los territorios sometidos al mandato de la Gran Bretaña. En esta reunión participaron el coronel Lawrence, Gertrudis Bell y Percy Cox. Faisal fué proclamado rey del Irak, y para hacer esto posible se acordó la deportación de su peor rival, el ministro del Interior, Talib Pachá.

Sir Percy Cox, de regreso en Bagdad, cumplió los acuerdos de la Conferencia del Cairo. Invitó a Faisal a que penetrara en el territorio. El 11 de julio el Consejo de Estado elegía rey al Emir; la elección fué ratificada mediante un referéndum en el que Faisal obtuvo el 96 por 100 de los votos. El 23 de agosto ascendía al trono.

El primer rey del Irak se mostró celoso de la independencia de su país, y la tensión con Inglaterra aumentó. El principio de mandato fué sañudamente combatido y Londres comprendió la imposibilidad de conciliar las limitaciones de la soberanía con el reconocimiento del Irak como reino independiente. No obstante, el representante inglés en la Sociedad de Naciones, Fisher, proclamó la intención de su Gobierno de incorporar los principios del artículo 22 del Pacto en un Tratado de alianza con el Irak. El Tratado lo firmaron el 10 de octubre de 1922 Percy Cox y el jefe del Gobierno iraquiano Abdul-Raham y fué el corolario de una situación particularmente grave, iniciada con la dimisión del Gabinete el 22 de agosto y con unas demostraciones hostiles de la multitud contra el alto comisario. Cox, como Wilson, recurrió a la violencia. Deportó políticos, disolvió las asociaciones nacionalistas e impuso un Tratado que convertía a Inglaterra en árbitro de la política exterior, militar y económica del Irak, a pesar de que en el mismo texto se proclamaba falazmente que el Irak era un Estado libre y soberano.

A partir de entonces las relaciones angloiraquianas sufren constantes agravaciones. Antes de que este tratado fuera ratificado por la Sociedad de Naciones, el representante inglés en Ginebra, lord Parmoor, declaró que la idea del mandato no era popular en el Irak y que, en todo caso, Inglaterra se hallaba convencida de la imposibilidad de imponer al país un mandato en su estructura original.

Ginebra, impotente para resolver cualquier asunto, fué también estéril en el problema del Irak. Inglaterra obtenía aprobaciones a su política, pero los Tratados, acuerdos suplementarios y protocolos que merecían el ascenso de la Sociedad de Naciones indignaban a los nacionalistas iraquianos. Mientras el Consejo deliberaba a orillas del lago sobre la suerte del Irak, las manifestaciones contra la alianza con Inglaterra se sucedían tumultuosamente en el retiro de Faisal. Los diputados anglófilos eran amenazados, y dos de ellos fueron asesinados. En nuevo alto comisario, sir Henry Dobbs, tuvo que actuar

muy enérgicamente para conseguir la aprobación del Tratado, el protocolo y los acuerdos suplementarios.

Las sucesivas modificaciones de estos textos en nada mejoraban las relaciones angloiraquianas. Inglaterra había subordinado su política a la admisión del Irak en la Sociedad de Naciones, y esta vaga promesa era ardientemente deseada por los árabes como término a sus humillaciones. Londres orientó, al fin, claramente su política hacia la admisión del Irak en Ginebra, asegurándose antes todas las ventajas de tipo militar y económico. El Tratado de 30 de junio de 1930 reguló las relaciones de ambos países para el periodo posterior a la admisión del Irak. Inglaterra obtuvo el derecho de mantener bases aéreas en Bassora y al oeste del Eufrates y de sostener guarniciones militares en Mosul y en Hinaidi. El 3 de octubre de 1932 la Sociedad de Naciones admitía en su seno al Irak. La ficción estaba coronada.

LOS CAMINOS DEL IMPERIO

La tenacidad empleada por Inglaterra para conservar sus privilegios en el Irak se comprende cuando se contemplan despacio, en un mapa, los caminos del Imperio. Después de la conquista secular de las bases navales, Inglaterra se ha lanzado en nuestro tiempo al apoderamiento de las bases aéreas. El "air control" no es una afirmación vacía. Pero si ha de rendir su eficacia, Inglaterra tiene que despreocuparse, como en el mar, de herir los legítimos sentimientos ajenos, y ha de despreciar las aspiraciones extrañas en cuanto rocen sus intereses. En el cercano Oriente y en su ruta hacia las Indias, hay, en tiempo de paz, un sistema eficaz de vigilancia: el "air control". Este sistema ha sido repetidamente empleado con éxito. De ahí la defensa enconada que Inglaterra ha hecho de todos los territorios donde se apoya y descansa el sistema.

Suez, el mar Rojo y el golfo Pérsico son los tres puntos fundamentales en el camino de Singapur. En torno a ellos se ha extendido la organización defensiva de la aviación británica. Y el Irak representa en este cuadro complicado varios puntos vitales. Más de 200 campos de aterrizaje había establecido el "air control" antes de comenzar la guerra, a lo largo del golfo Pérsico y territorios del Irak. El corazón de este delicado organismo reside en Bagdad, en el aeródromo de Hinaidi, sede de una escuadrilla de bombardeo y transporte y de otra escuadrilla de intervención. Cerca de 2.000 oficiales y soldados, mil guardias y varios centenares de indígenas estaban adscritos a la organización aérea inglesa del Irak en tiempo de paz.

Pero en tiempo de guerra el valor estratégico iraquiano se ha acrecentado considerablemente y ha de aumentar más cuanto más cercana sea la amenaza a Suez. Mesopotamia es, en efecto, un camino que podría permitir a Inglaterra prescindir de Suez si lograra mantener la navegación por el Mediterráneo. Su riqueza petrolífera le hace también importantísima para la economía bélica.

Desde cualquier punto de vista puede ser, por tanto, de suma importancia cuanto suceda en el Irak. Recientemente publicaba el periódico iraqués *Al-Ansar* (Los leales), un artículo que ostentaba este significativo título: "¿Por qué se instruye a la juventud? El Irak lo sabe, pero Egipto no". En ese artículo se establecía una comparación entre el discurso pronunciado por el ministro egipcio de Instrucción pública, Heikal Bajá, y el ministro iraqués del mismo ramo, Samí Shawkat. Este decía: "El primero de nuestros objetivos es la unidad iraquesa ante todo. Pero éste es el primer paso para otra finalidad: la unidad árabe".

El Irak—afirmaba *Al-Ansar*—conoce cuáles son los fines concretos y definidos que persigue con la instrucción que da a sus hijos, mientras que el Ministerio egipcio de Educación ignora con qué fines instruye a la juventud de su país.

Este artículo encontró profundo eco en Egipto. El publicista Mohieddin Rida lo comentaba en la revista *Minbar el-Shark* (La Tribuna de Oriente) y reconocía implícitamente que su colega iraqués tenía razón. El articulista afirmaba el interés del Irak por los países hermanos, y recordaba la misión militar enviada al Yemen para instruir el Ejército del Imam Yehia y colocarle a la altura de las exigencias militares modernas.

Lo que ocurre en el Mediterráneo oriental es inquietante para Inglaterra. Lo que puede ocurrir en el cercano Oriente podría llegar a inquietarle todavía más.



DESFILE DEL 1.º DE ABRIL

He aquí varias fotografías del admirable desfile militar con que Madrid celebró el pasado 1.º de abril el segundo aniversario de la Victoria, ante la presencia del Caudillo y su Gobierno del Cuerpo Diplomático y de una multitud entusiasta e incalculable.



Fotos Cifra, Palacio, Pando y Contreras.



Ayuntamiento de Madrid



Foto Cifra.

Con gran solemnidad se celebró el acto de inauguración de la Escuela Superior de Ejército. Su Excelencia el Generalísimo—que, en unión de los Ministros del Ejército, Marina y Aire, presidió dicho acto—pronunció un interesantísimo discurso poniendo de relieve la importancia del nuevo organismo castrense y expresando una vez más su confianza en el destino imperial de nuestra Patria.

ACTUALIDAD
NACIONAL



Foto Cifra.

S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, en el acto de serle impuesta por el Embajador del Perú, Mariscal Benavides, la Gran Cruz de la Orden del Sol.

El Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, Dr. Ruiz Guiñazú, a su llegada al aeródromo de Barajas, donde fué recibido por el Subsecretario de Asuntos Exteriores, el Embajador argentino y otras distinguidas personalidades. Durante su estancia en Madrid, el ilustre político argentino fué recibido por S. E. el Generalísimo y por el Ministro de Asuntos Exteriores, señor Serrano Súñer, quien ofreció una comida oficial al ilustre huésped.

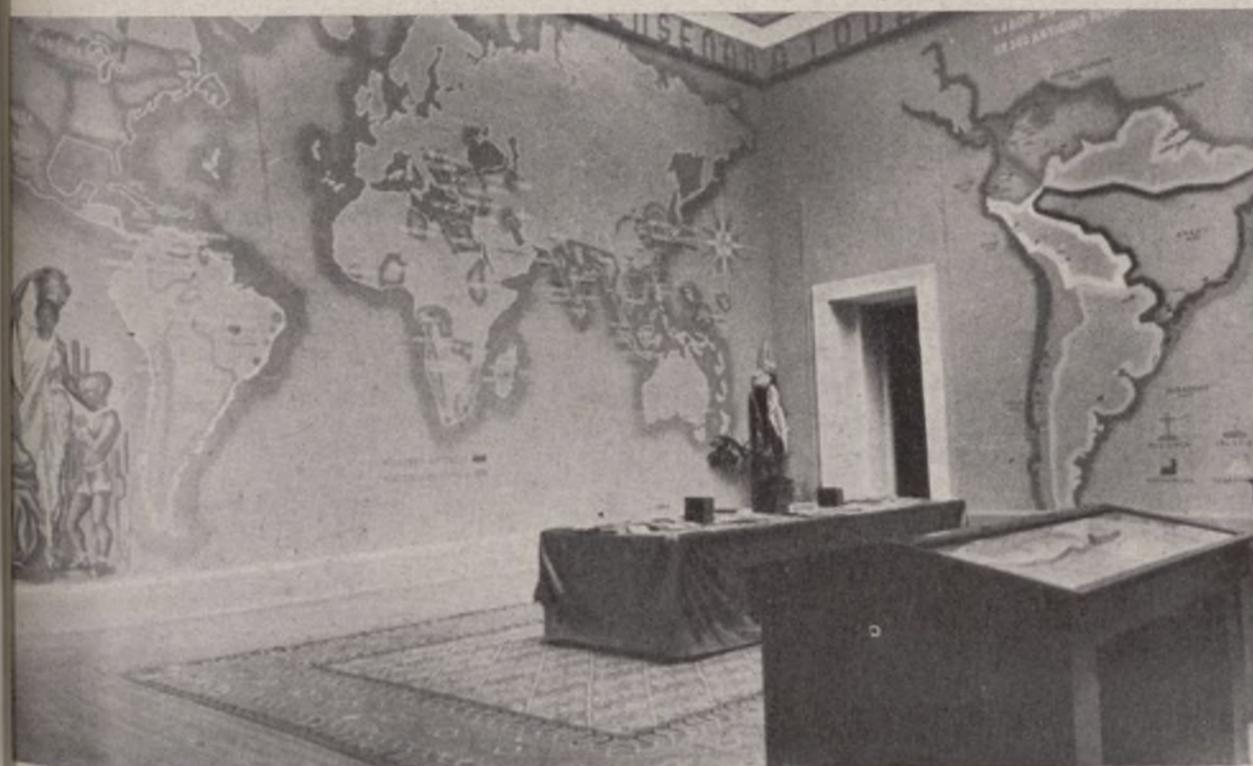


Ayuntamiento de Madrid



Se ha inaugurado en el Círculo de Bellas Artes la Exposición del Libro del Movimiento, en la que figuran aquellas publicaciones que versan sobre temas relacionados con nuestra guerra de Liberación, y ejemplares de los primeros periódicos de la Falange. Al acto de inauguración asistieron el Ministro Presidente de la Junta Política y el de Educación Nacional, Director general de Prensa y otras autoridades y jerarquías.

Foto Cifra.



Detalle de la Exposición Misional celebrada en el Palacio de la Biblioteca Nacional. Abajo: Una vista de la Exposición permanente de la Artesanía.

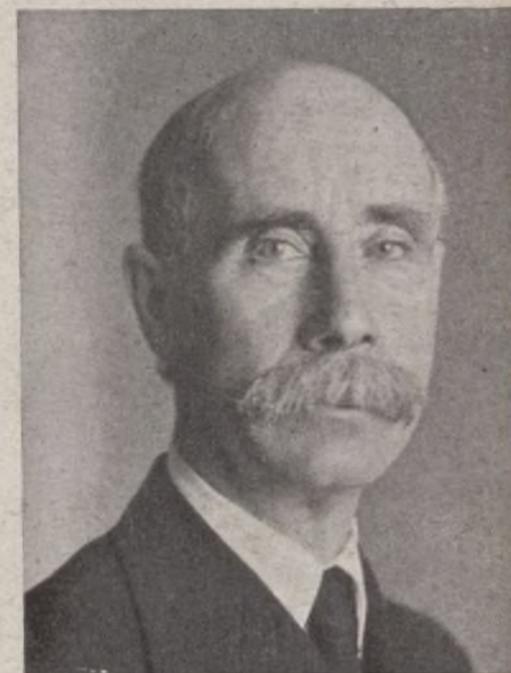
Fotos Cifra.



Ayuntamiento de Madrid



El Consejero Nacional e ilustre escritor, camarada Manuel Halcón, que ha sido nombrado Canciller del Consejo Nacional de la Hispanidad.



El premio Mariano de Cavia de este año ha recaído con cierta justicia sobre el inolvidable recuerdo literario de José María Salaverria. La enorme labor periodística del insigne escritor desaparecido recibe así como homenaje póstumo este laurel privilegiado en la historia del periodismo español. Foto Portillo.



Nuestro entrañable camarada Luis Moure-Mariño, a quien se ha concedido el premio Luca de Tena de 1940, por un artículo sobre Luis Vives. Es autor de una biografía del Caudillo y de un libro sobre la intervención de Galicia en la guerra. En Moure-Mariño se dan en lírico acuerdo dotes de cultura y estilo que hacen de él un extraordinario escritor y periodista.



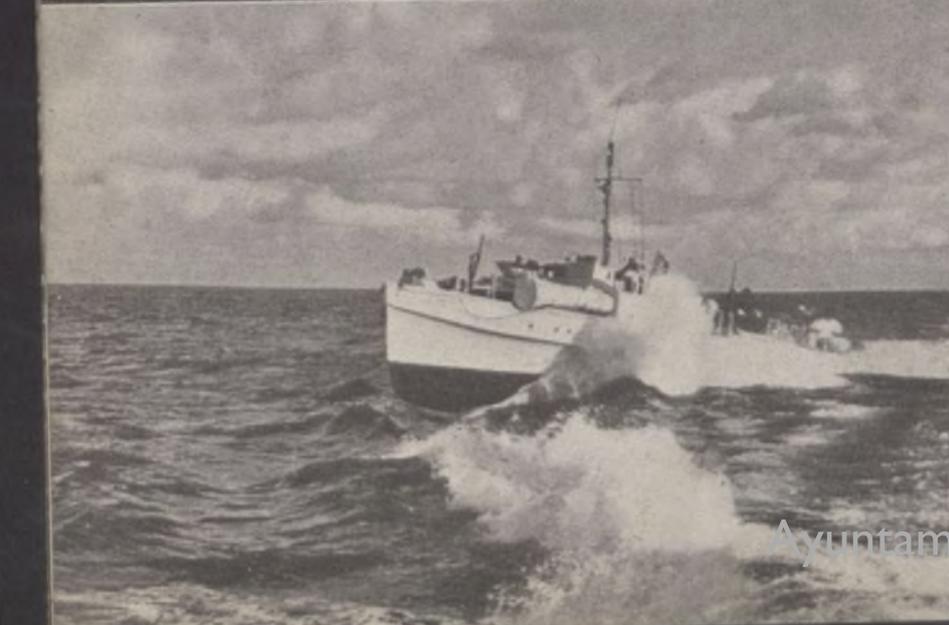
Ribbentrop, Matsuoka y Alfieri, reunidos en Berlín durante la reciente visita del ministro japonés a las potencias del Eje.



Grupo de generales ingleses prisioneros en África de las tropas germanoitalianas, durante la última ofensiva victoriosa que ha llevado de nuevo el peligro a las fronteras de Egipto.



Cañón pesado alemán, cruzando el río Save, en Yugoslavia.



Una de los innumerables fanchas torpederas alemanas — stukas del mar —, terribles enemigos para la navegación mercante británica.



Adolfo Hitler, führer de la Gran Alemania, que ha celebrado recientemente su cumpleaños en medio de la disciplina fervorosa de su Gran Cuartel General.

ALEMANIA

Fuerzas alemanas de ocupación ante la famosa "torre blanca" de Salónica.





El saludo del marino inglés ante la bandera de su patria.

INGLATERRA

El Rey Jorge VI durante su visita a una de las factorías navales inglesas.

La Reina Isabel de Inglaterra conversando con los heridos de guerra en un hospital londinense

La cubierta del acorazado británico Jorge V, una de las más poderosas unidades de la Marina inglesa.





Carros de combate italianos durante su avance en el frente de combate yugoslavo.



Una patrulla italiana de fusileros ametralladores lanzándose al asalto en el frente grecoalbanés.



En el frente yugoslavo de Ocrida han tomado fraternal contacto las columnas de "Bersaglieri" y el Regimiento Adolf Hitler.

ITALIA

Pequeñas unidades de la Marina italiana en el lago de Ocrida, donde con su intervención han contribuido eficazmente a impedir el intento de unión entre las tropas griegas y yugoslavas.



EXCMO. AYUNTAMIENTO

Confeción Artística - LUIS E. VELASCO

DE NAVAS DE ORO (Segovia)



Foto Marqués de Santa María del Villar.

ENTRE los pueblos de la provincia de Segovia que con mayor empuje y acierto laboran en la gran obra de reconstrucción y engrandecimiento nacional, Navas de Oro es digno de todo encomio y elogio.

Durante la guerra, y pese a la natural escasez de brazos que el glorioso Alzamiento había de imponer en los pueblos castellanos, construyó una gran red de alcantarillado que abarca toda la población y sus rondas, con cámaras automáticas de limpieza. Posee también un gran abastecimiento de agua con servicio a domicilio, y ahora está ejecutando la pavimentación del casco urbano.

Su Ayuntamiento, dotado de hombres que ponen todo su esfuerzo consciente al servicio de la labor que les fué encomendada, se propone mejorar la riqueza agrícola, transformando unas 500 hectáreas de terreno de secano en regadío en la mejor zona agrícola de su término.

De Navas de Oro salió también la iniciativa feliz de un ferrocarril eléctrico que una los mejores pueblos de la provincia y enlace con el ferrocarril Madrid-Burgos en la estación más próxima a Sepúlveda, cruzando la riqueza agrícola y forestal más importante segoviana.

Sostiene el Ayuntamiento una Escuela de párvulos y tiene estación telegráfica municipal; actualmente hace gestiones para la concesión del teléfono.

Tiene también el Municipio un bien dotado servicio de incendios, y a medida que su situación financiera lo permita, se proyecta la construcción de un grupo escolar con cantina y biblioteca.

En el sitio más céntrico de la población se ha adquirido recientemente un local para las organizaciones del Partido, y el Ayuntamiento tiene muy fundadas esperanzas de tener en día próximo una central de energía eléctrica para el suministro de elevación de agua y demás usos del vecindario.

Otro proyecto en estudio es el relativo a la construcción de un nuevo templo parroquial, y la realización de un grupo de viviendas económicas.

Navas de Oro, pueblecillo escondido en el mapa de Castilla, ha ensanchado su nombre por tierras que modulan sus voces en diferentes idiomas gracias a la exportación que produce su riqueza en materias forestales de aguarrás y colofonia.

El Ayuntamiento de Navas de Oro se compone así:

Alcalde: Don Juan Martín Gallego. Teniente Alcalde: Don Abundio Román Aceves. Regidor sindico: Don Alberto Vela Sanz. Concejales: Don Anastasio Moreno Redondo y don Victoriano Gil Santos. Secretario: Don Jesús Sanz Plaza.



La Purísima Concepción, Patrona de Cantimpalos

SOCIEDAD DE FABRICANTES CHACINEROS DE CANTIMPALOS

(SEGOVIA)

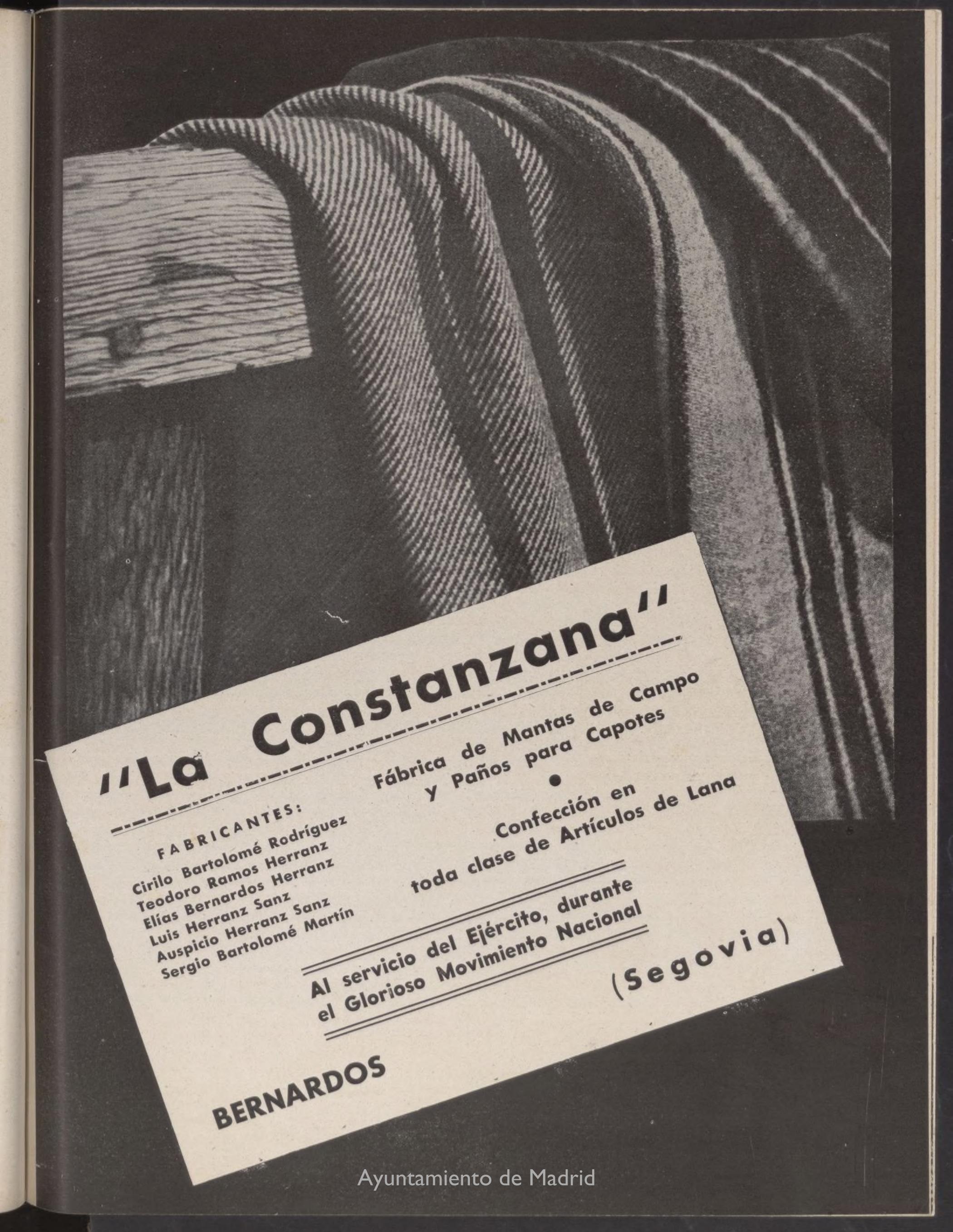
CUALQUIER enciclopedia o manual de Geografía os dirá, después del nombre de Cantimpalos, que se trata de un Municipio de algo más de doscientos edificios, con unos ochocientos habitantes, y que corresponde a la provincia y al partido judicial de Segovia. Os dirá, también, que está situado en terreno llano, y que produce cereales, legumbres, frutas, algarrobas, garbanzos, vino, melones y sandías.

Y esto nos dará un pequeño desconcierto. Porque el nombre de Cantimpalos, familiar a todos los españoles, y sobradamente conocido fuera de España, se asocia siempre en nuestra memoria a esos succulentos y bien condimentados productos de la industria pecuaria, que hacen apetitosos y nutritivos nuestros alimentos. Los chorizos de Cantimpalos no extendieron su fama merced a unos bien pagados reclamos. La adquirieron, mucho más honestamente, por la propia bondad de su elaboración y aun de sus materias primas.

Cerdos bien alimentados y sacrificados en su justa sazón, cuyas grasas y cuyas carnes son después aprovechadas con arreglo a los más modernos e higiénicos procedimientos. La elaboración, muy cuidada, y la honradez profesional de los productores, han acreditado sobradamente unos alimentos que dotaron a este pueblecillo segoviano, lejos relativamente del ferrocarril, lejos del tráfico ruidoso de las ciudades, de un renombre que supera a muchas provincias más aparatosamente dotadas.

Los remotos orígenes de esta industria parecen radicar en la naturaleza misma de este pueblo. El clima, fresco y seco; la abundancia del ganado y la facilidad con que éste puede ser atendido y alimentado, por la abundancia y buenas condiciones de los piensos, consiguieron el acrecentamiento de esta riqueza industrial, que pasea por todas las rutas de la geografía española el nombre de Candelario, y atraviesa los mares para llevar los sabrosos manjares hasta las posesiones del Africa española y las tierras hermanas de América.

Unos cuarenta mil cerdos se sacrifican anualmente en Cantimpalos. Entre los fabricantes de embutidos más acreditados de la localidad es de justicia consignar los siguientes: Félix Postigo Herranz, marca EL ACUEDUCTO DE SEGOVIA; Juan Postigo Herranz, marca LA PATRONA DE CANTIMPALOS; Narciso Postigo Herranz, marca EL ALCÁZAR DE SEGOVIA; José Mendoza López, marca LA RUFINA; Cándido Mendoza López, marca LA UNICA; Luis Pascual Hernando, marca LA CANTIMPALENSE; Vicente Palomo Marinas, marca LA PALOMA; Joaquín López Herranz, sin marca; Gregorio Pascual de Andrés, sin marca; Francisco Herranz Martín, sin marca; Felipe de Andrés Yubero, sin marca; Mariano Pedrazuela Rubio, sin marca; Benigno Martín Arranz, sin marca, y Atanasio Pinela Gil, sin marca.



“La Constanzana”

FABRICANTES:

Cirilo Bartolomé Rodríguez
Teodoro Ramos Herranz
Elías Bernardos Herranz
Luis Herranz Sanz
Auspicio Herranz Sanz
Sergio Bartolomé Martín

Fábrica de Mantas de Campo
y Paños para Capotes

●
Confección en
toda clase de Artículos de Lana

Al servicio del Ejército, durante
el Glorioso Movimiento Nacional

BERNARDOS

(Segovia)

Excmo. AYUNTAMIENTO DE LOSAR DE LA VERA (CACERES)

A unos ciento cuarenta kilómetros de la capital cacereña, y en el mismo corazón de la Vera, está situado el pueblo de Losar de la Vera, que cuenta en la actualidad con tres mil trescientos cincuenta habitantes, en una ladera de las estribaciones de la Sierra de Gredos, orientada al Mediodía, de clima agradable y rodeado de hermoso panorama, poblado en su mayor parte de robles y árboles frutales, estando atravesado su término por la Garganta de Cuartos y Vadillo que fertilizan todo el término, que cuenta entre sus principales producciones aceite, pimentón, tabaco y algodón, siendo todos de excelente calidad, y especialmente el algodón, cuyas variedades pueden compararse, sin menoscabo, con las obtenidas en la provincia de Sevilla.

Tiene, pues, abundantes frutales y buenos pastos, principalmente en las Dehesas llamadas "Sierra" y "Robledo" de los Propios del Municipio, capaces de mantener siete mil cabras, mil vacas y tres mil ovejas, además de la riqueza maderera y leñosa de roble, que es la especie predominante. La producción de aceite en años normales se eleva a 250.000 kilos; de algodón, 100.000 kilos, y de tabaco más de 200.000 kilos; obteniéndose, en menores proporciones, hortalizas, maíz y cereales, miel y unos 300.000 kilos de pimentón. Rige los destinos de este Municipio el Alcalde Estanislao Cruz Rebosa, quien, ayudado por sus buenos colaboradores de Corporación y Jerarquías del Movimiento, ha llevado a efecto el proyecto de traída de aguas para abastecimiento del pueblo, lo cual importa ciento cincuenta mil pesetas. Con la solución de este importante problema se proporcionará la cantidad de agua potable al vecindario, y, como se propuso, podrá hacerse la distribución de la misma a domicilio; asimismo se acordó recientemente hacer el alcantarillado, como complemento del anterior servicio de abastecimiento de aguas, con lo cual este Ayuntamiento conseguirá una importante mejora de carácter sanitario. Se cuenta con la pronta instalación del teléfono urbano e interurbano, lo cual evitará las dificultades de comunicación en que en la actualidad se encuentra este Municipio, y será más fácil el desarrollo de la industria.

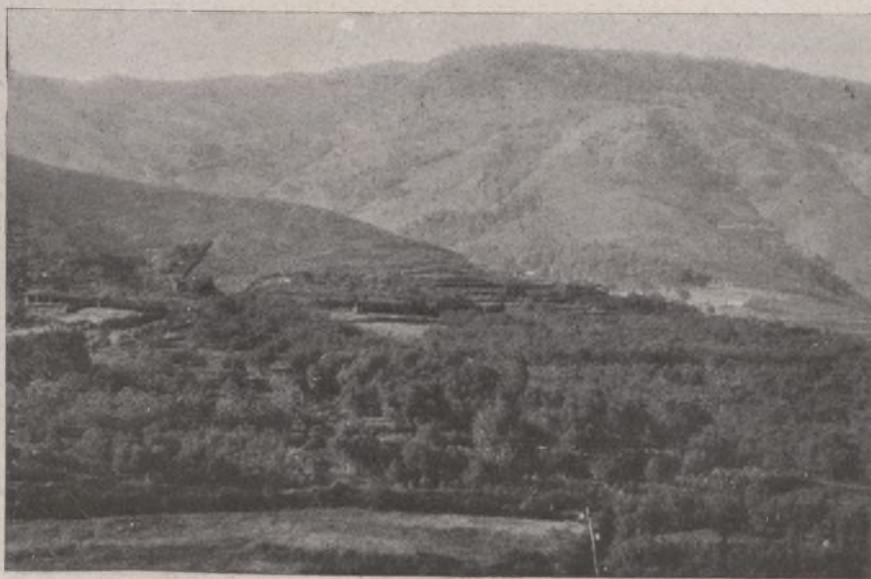
Relación de industriales y comerciantes con que cuenta este Ayuntamiento: Productores-exportadores de pimentón: Juan Manuel Sánchez Sánchez, Elías Martín Valencia y Tomás Martín Acevedo. Fábricas de chocolate: Antonio Naharro Martín. Fábricas de elaboración de aceites: Teófilo Antón García, Francisco Parras Martín y Ramón Rodríguez Gómez. Taller mecánico de labrar maderas: José y Juan Olmos Aceituno. Fábrica de gaseosas: Antonio Lorenzo Antón Antón, quien, además, explota el teatro Cervantes, una excelente fonda y café. Otros industriales de café: José Alvarez Ramiro, José Martín Sánchez, Teodora Escalona Vázquez, Fermín Correas Baños, quien, además, explota con acierto la fonda denominada "La Estrella"; Luis Antón Vázquez, Sebastián Gañán Rodríguez. Comerciantes de ferretería: Victoriano Alonso Rubio y Antonio Martín Martín. De tejidos al por menor: María Agustina García Antón y Ramón Núñez Cañadas. De paquetería y mercería: Viuda de Angel Martín Sánchez y Fermín Correas Baños y Estéfana Fernández de Tena. Ultramarinos: Luisa Olmos Aceituno. De abacería: Emilio Encabo Iglesias. Vendedores de carnes frescas y saladas: Sebastián Correas Martín, Marcelino Correas Martín, Antonio Antón Baños, Luis Fabián Pobre, Anselmo Martín Pobre, Angel Vázquez Fernández y Luis Fabián Sánchez. Transportistas: Estanislao Cruz Rebosa, Tomás Martín Acevedo, Marcelino Zabala Toré, José Correas Zabala y Julián Andrade Hernández.

Cuenta la localidad con un laboratorio de análisis químicos y bacteriológicos del inspector farmacéutico Mariano Manrique Arija.

El porvenir próximo de la producción agrícola industrial y ganadera de esta villa se verá incrementado en fecha próxima con los grandes beneficios que ha de reportar a la terminación del canal del pantano del Rosalito, que fertilizará unas ochocientas hectáreas del término en su dehesa Robledo, que, por ser zona palúdica, cuenta con un dispensario a cargo de un médico central antipalúdico.



Vista general de LOSAR DE LA VERA. - (Cáceres).



Fértil y bello aspecto de la campiña de LOSAR DE LA VERA.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAÑOS DE MONTEMAYOR (CACERES)



BAÑOS DE MONTEMAYOR. - Avenida de Calvo Sotelo

próximos entre sí e inagotables. La temperatura de 42 grados y sus aguas están clasificadas como Sulfurado Sódicas, indicadísimas contra el reumatismo en todas sus manifestaciones.

Para probar la eficacia de estas aguas, si no fueran suficientes los testimonios de quienes año tras año han venido recobrando la salud en sus temporadas termales, bastaría recordar su antigüedad. Explotadas ya por los romanos, una abundancia de restos, fragmentos estatuarios, aras votivas, monedas diversas, etc., encontradas en excavaciones practicadas para cimentar nuevas construcciones, dan fe de la tradición de estos manantiales.

LINDANTE con Salamanca, Baños de Montemayor es uno de los Balnearios mejor reputados de España.

El agua, de virtudes maravillosas, brota de dos manantiales llamados ARQUETA y COLUMNA, muy



BAÑOS DE MONTEMAYOR - Vista general

La instalación del Balneario es excelente, y cada año, en la temporada oficial—1.º de junio a 30 de septiembre—, aumenta el número de sus agüistas, que han superado en estos últimos tiempos la cifra de 4.000.

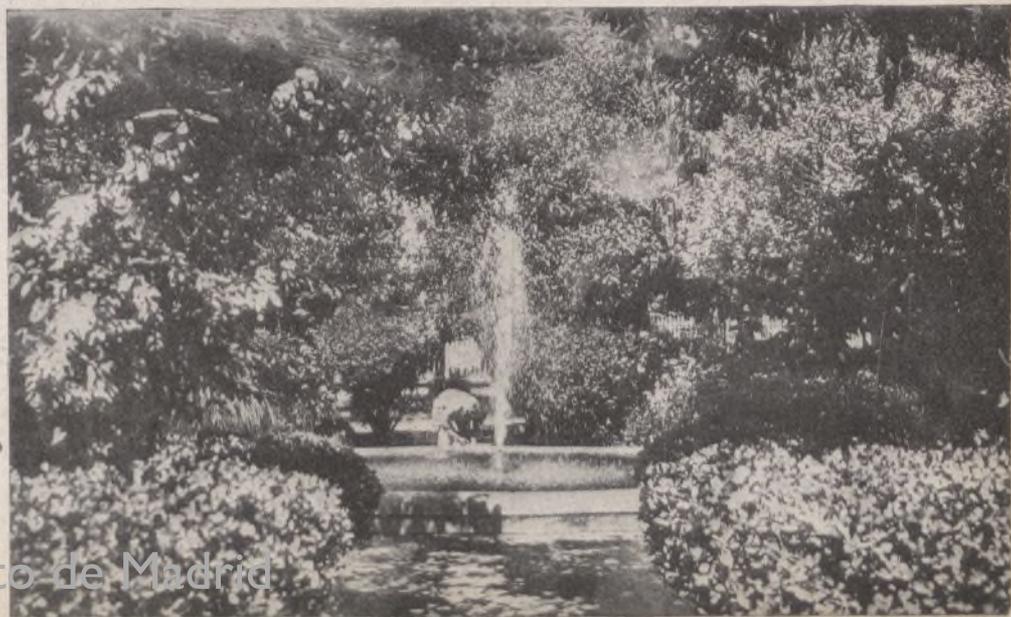
Su clima es muy agradable y su paisaje magnífico, hasta el punto que ha merecido el sobrenombre de "Suiza extremeña". El termómetro marca unas cifras que oscilan entre los 12 y los 28 grados en las estaciones más fuertes.

La vegetación es espléndida y las vías de comunicación fáciles con todo el resto de la península. Una carretera de primer orden une el pueblo a las ciudades de Cáceres y Salamanca. El ferrocarril del Oeste y muchos medios de locomoción permiten con toda facilidad trasladarse a Madrid, Avila, Guadalupe, etc.

Su emplazamiento, pues, las condiciones maravillosas de su clima, la abundancia de aguas y vegetación, las comodidades que ofrecen sus bien atendidos Hoteles—Gran Balneario, Eloy, Payá, etc.—y el gran número de casas confortables al alcance de las posiciones más modestas, ofrecen al veraneante estación grata para su descanso.

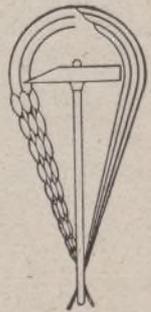
Digno de todo elogio es el celo con que el Ayuntamiento, cuyo Alcalde, D. Eulogio Navas Regidor, y el Jefe Local de *F. E. T. y de las J. O. N. S.*, D. Francisco García Gutiérrez, cuidan todos los aspectos de urbanización y bienestar de este delicioso pueblo de la región extremeña.

BAÑOS DE MONTE-
MAYOR - Fuente y jardín





Confecolón Artística LUIS E. VELASCO



C. N. S. de Cariño (Coruña)

EL IMPORTANTE PUERTO INDUSTRIAL Y PESQUERO DE CARIÑO

En la región cantábrica, en una de las puntas de España, allá donde la geografía gallega dice la poesía bucólica de Coruña, se halla situado el importante pueblo de Cariño, cuyo esfuerzo industrial y la constancia laboriosa de sus vecinos han sabido aprovechar los valores puramente naturales de su emplazamiento para alcanzar una envidiable posición comercial.

Un grupo de fabricantes de conservas de pescados y de salazones, entre los cuales merecen especial mención los nombres de los señores Donato Armada, Feliciano Docanto, Andrés Lago, Manuel Abieto, A. Yáñez, Vicente Docanto y José Filgueira—que es, a su vez, Delegado sindical—, prestan todo su generoso impulso al enriquecimiento del puerto y al arraigo de lo que es fe de España y ruta de bienestar.

Una reciente estadística, que habla de la distinta fertilidad que pueden rendir tierras y mares del mapa, demuestra con la contundente razón de los números que las aguas del Nordeste de España son las más ricas que nos fueron dadas. Cariño, pueblecillo perdido en una carta de caminos españoles, tiene a la mar veintitrés barcos, nueve dedicados a la langosta y catorce motoras.

La importancia del puerto se demuestra sencillamente con el dato exacto de su "cosecha" del año 1939, en el cual se vendió pescado en el muelle por valor de 3.000.000 de pesetas.

Aún podría ampliar este puerto su importancia consiguiendo un muelle de abrigo, ya que ahora los pescadores han de ir a buscarlo para sus embarcaciones al próximo de Ortigueira, y se ven así, en tiempos de mar dura, obligados a suprimir la pesca, con lo cual se da el caso lamentable de que una parte del año la industria se ve paralizada.

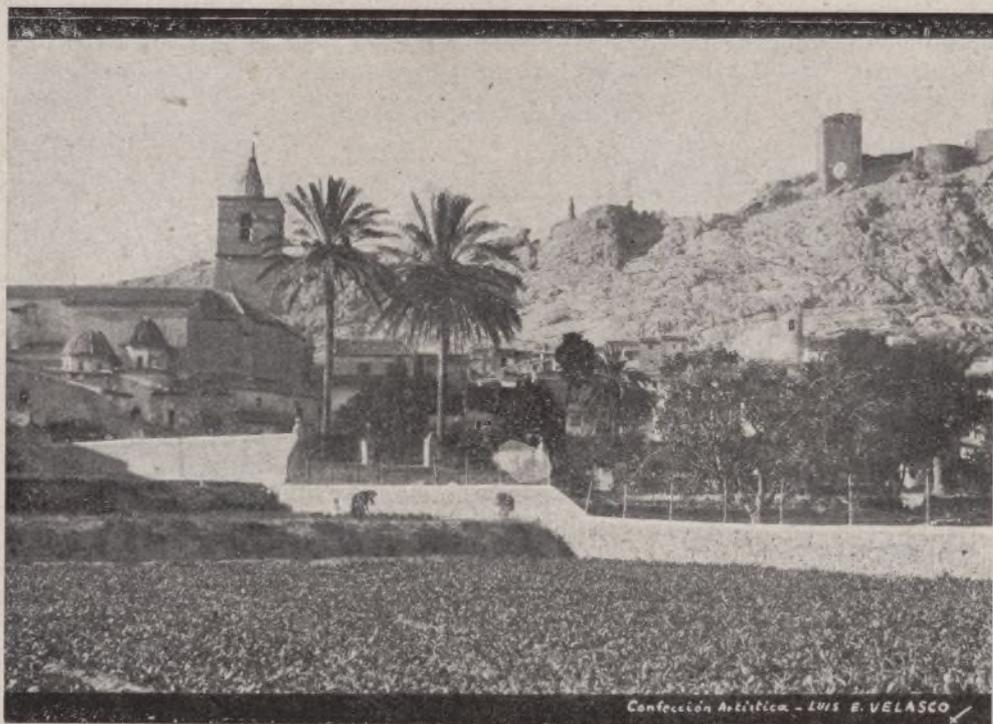
Constituye, pues, esto la gran preocupación de los vecinos de Cariño, cuyo número asciende a 5.000, y es noble aspiración que alimentan asimismo la de conseguir en su villa la constitución de un Ayuntamiento, para lo cual se han cursado ya las debidas solicitudes. La industria misma encontraría facilidades lógicas, pues que ahora, dependiendo del de Ortigueira, que se encuentra a 18 kilómetros, la distancia entorpece el desarrollo de la vida local.

La C. N. S. realiza en este puerto, como en todos los lugares de España, una labor de gran trascendencia e importancia. El camarada Delegado local, José Filgueira Rubido, hombre leal a sus convicciones y entusiasmos, atento a las necesidades del vecindario, ha orientado con todo buen sentido el Servicio Nacionalsindicalista, consiguiendo que los obreros y patronos de Cariño estén absolutamente identificados y hermanados.

Una vigilancia generosa y un noble deseo de superación permitirá en breve, al mismo tiempo que la mejoría material de los trabajadores y el engrandecimiento del puerto, dar a estos hombres curtidos en la dura lucha del mar, en sus horas de tierra, el bienestar que merecen.

Y así, en un porvenir que el calendario acerca, Cariño, el pueblecillo costero de la provincia de Coruña, será la realidad de un gran puerto y un pueblo extenso y próspero, que supieron encauzar, por el mérito de sus vecinos, los esfuerzos patrióticos del Servicio Nacionalsindicalista.

Excmo. AYUNTAMIENTO de



SITUADA al pie de un alto cerro, en cuya cima se ven aún restos de un antiguo castillo, en paraje muy fértil y pintoresco y a orillas del río Vinalopó, se encuentra la villa de Sax, aquella que Jaime el Conquistador le arrebató a los moros, incorporándola en 1240 a la corona de Aragón.

En la guerra de Sucesión se declaró Sax por Felipe V, que en premio le concedió el título de "Muy noble y muy leal Villa".

Pertenece al partido judicial de Villena, de la que dista 11 kilómetros, y 48 de Alicante.

Produce buenos productos agrícolas, y su principal riqueza es la vinícola, en cuya industria alcanza una cifra importante.

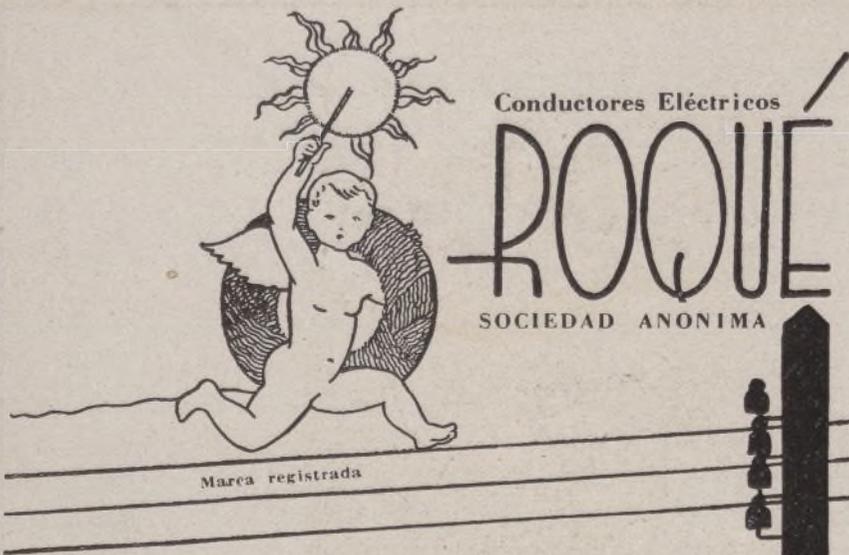
Fábricas de calzados, de persianas, de hormas de zapatero, de tacones para el calzado, de vermout, de vinagre, de alfarería, de turrone y caramelos, fomentan el bienestar del obrero dando ocupación a los brazos y bienestar a las familias de los trabajadores.

La Comisión Gestora de su Ayuntamiento, presidida por el Jefe local de F. E. T. y de las J. O. N. S., D. Remigio Hellín Almodóvar, y cuyo Secretario es D. José Cascales Linfante, trabaja sin descanso desde el momento de la liberación, y su esfuerzo ha conseguido ya la reparación de la Parroquia y de la Ermita del Patrono San Blas.

Tiene en construcción una importante red de canales para ampliación de riegos que afecta a unas mil hectáreas.

Proyecta la reparación y ampliación del Cuartel de la Guardia Civil y de un magnífico Grupo escolar para remediar los daños que sufrió la villa durante la época roja.

Digno de encomio y alabanza es este grupo de hombres que con tanto éxito y espíritu de puro cumplimiento de servicio van realizando—con positivo esfuerzo económico y personal—la restauración y engrandecimiento de esta villa.



CAPITAL: 1.000.000 DE PESETAS
Domicilio social, MANLLEU
Paseo Cuatro de Febrero, 4 y 6 - Teléfono 58

MANUFACTURA GENERAL DE CABLES
 Y DEMAS CONDUCTORES ELECTRICOS
 AISLADOS - HILOS Y CABLES DE CO-
 BRE DESNUDO

SUCURSALES.

MADRID: Covarrubias, 23 - Teléfono 31115
BARCELONA: Diputación, 185 - Teléfono 34136
BILBAO: Alameda de Recalde, 17 - Teléf. 14075
VALENCIA: Salvatierra de Alava, 34 - Tel. 10688
 Dirección telegráfica y telefónica: ROQUESA

VINOS FINOS DE MESA

LACRE
 MARFIL
 BLANCO

Blanco abocado

LACRE
 MARFIL
 TINTO

Tinto Clarete



ALELLA VINICOLA

GRAN BODEGA COOPERATIVA

FUNDADA EN 1906

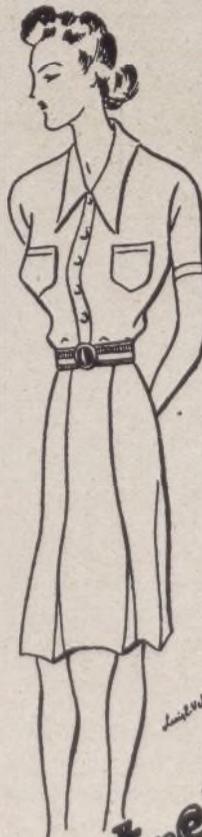
Exclusivamente por cosecheros
 de ALELLA

FABRICACION NACIONAL
 DE
**COLORANTES
 Y
 EXPLOSIVOS**
 S. A.

Despacho: RAMBLA DE CATALUÑA, 102 bis
 BARCELONA

Capital Social: 15.000.000 de pesetas
 Fábricas en SAN ANDRES DE PALOMAR
 y SAN MARTIN DE PROVENZALES

En el número anterior de esta Revista aparecía una inserción publicitaria al tamaño de una plana de esta Sociedad, poniendo por error Fabricación Regional de Colorantes y Explosivos, S. A., cuando en realidad la razón social es FABRICACION NACIONAL de Colorantes y Explosivos, S. A., lo cual hacemos constar a los efectos procedentes y para satisfacción de esta respetable Entidad



La Estrella

Almacenes.-Tejidos.-Novedades
 Sastrería y Confecciones
 Plisados últimos modelos

Carmen, 9
 TARREGA



Finísimo modelo de tarde
 Creación del zapatero
 «MIGUEL» de Barcelona
 Avenida Generalísimo Franco, 538
 (Entre Aribáu y E. Granados)
 BARCELONA



VINOS, COÑAC, LICORES



MODESTO FRAILE CUELLAR

"LA ANGELINES"

Fábrica de Harinas y Electricidad
MONTALBILLA (Segovia)

Domicilio: CUELLAR - Teléfono 14

"LA ROSARIO"

Fábrica de Harinas y Electricidad

MARIANO FRAILE CUELLAR

Telegramas: MARIANO FRAILE Teléfono 15
CUELLAR (Segovia)



**VIUDA DE LEON
MUÑOZ**

Fábrica de Harinas y Electricidad

SAMBOAL (Segovia)

FABRICA DE EMBUTIDOS



La Selecta

HIJO de TOMAS POSTIGO

C/c. Bancos: España, Castellano, Español
de Crédito, Hispano Americano.

Teléfono 5. - BERNARDOS (Segovia)

TRANSPORTES POR CARRETERA



"LA ESPERANZA"

S. L.

Perocota, núm. 5 - Teléfono 418 - SEGOVIA
Cardenal Cisneros, 29 - Teléfono 48420 - MADRID

**ANTONIO NADALES
TALLER DE MARMOLES**

Construcción de panteones,
mausoleos, sarcófagos
y lápidas en mármol, piedra
berroqueña o caliza.

Mostradores, chimeneas,
tapas para muebles, etcétera,
etcétera. Especialidad
en obras artísticas.

Carretera de San Ildefonso, 2
y Alamillo, 1

SEGOVIA

ALMACENES "LAS HERAS"

CARCHENA, 14 (Venta al detall) PLAZA MAYOR, 18
Teléfono núm. 16 CUELLAR (Segovia) Teléfono número 39

MUEBLES
TEJIDOS
CALZADOS
PAQUETERIA
CONFECCIONES
PAÑERIA CABALLERO
Y SEÑORA
ULTIMAS NOVEDADES

ULTRAMARINOS

Especialidad en CAMAS y EQUIPOS DE NOVIOS

**PEDRO CRESPO
CUBERO**

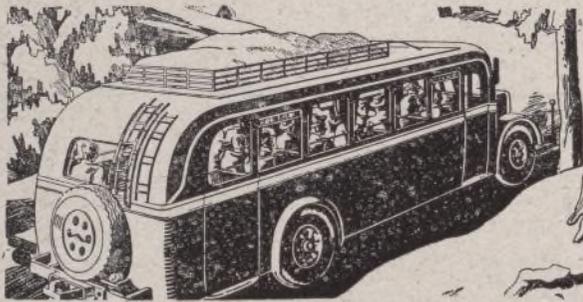


Fábrica de RESINAS y MADE-
RAS
NAVAS de ORO (Segovia)

Fábrica de aserrar Ma-
deras. Cajas para emba-
lajes. Exportador de Nís-
calos. Fábrica de Flúido
Eléctrico.



CARLOS RODRIGUEZ AREVALO
NAVA DE LA ASUNCION
(Segovia)



LA SERRANA

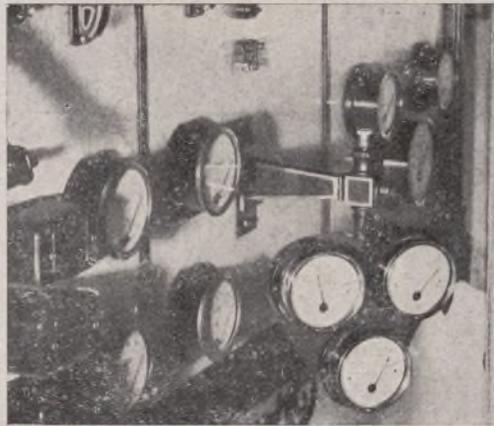
S. L.

Autobuses de Lí-
nea y Correo:

Carretera de la Granja, 2
SEGOVIA

L I N E A S

Segovia - Riaza - Grado del Piaco.
Segovia - Sepúlveda - Riaza.
Segovia - Cantalejo - Aranda.
Segovia - Santa María - Arévalo.
Segovia - Bernardos - Narros - Cuéllar.



MAURICIO
SASTRE
CUBERO

Fábricas de Electricidad y Molino Harinero.
BERNARDOS (Segovia)

HEREDEROS

de

ELADIO MARTIN

Fábrica de resinas

NAVAS de ORO
(Segovia)

industrias
Acosta

Fabricación de Bloques de
Jabón Sintético (Sustituti-
vo de Jabón) Marca
"EL CASTILLO"

COCA (Segovia)

N I C O L A S



Peluquería de señoras.
Peinados de arte.

La más importan-
te y moderna de
Extremadura.

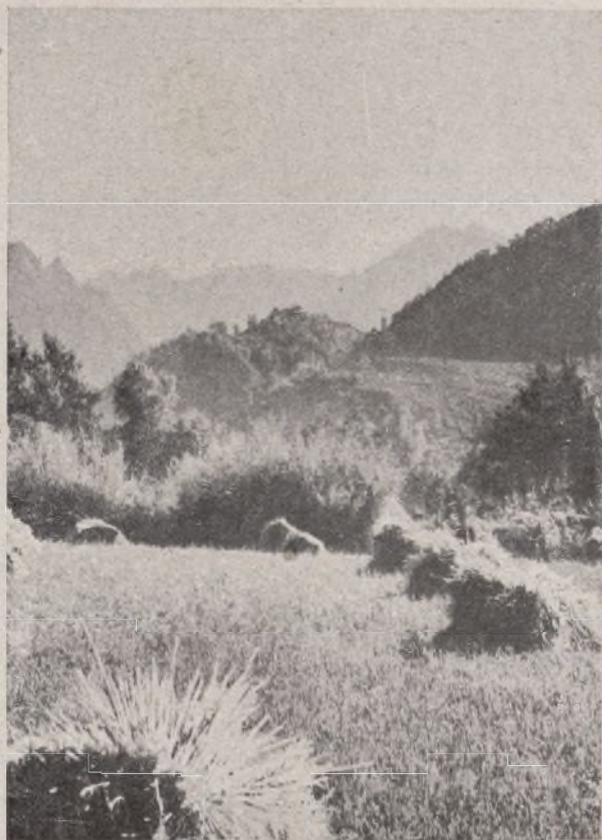
Calle Meléndez Valdés, 36,
principal.

Teléfono 1754
B A D A J O Z



FABRICA DE PRODUCTOS QUIMICOS
de MANUEL GUTIERREZ SUAREZ
TECNICO QUIMICO

PIEDRA ALUMBRE DE FABRICACION NACIONAL
Roble, 15 - SEGOVIA



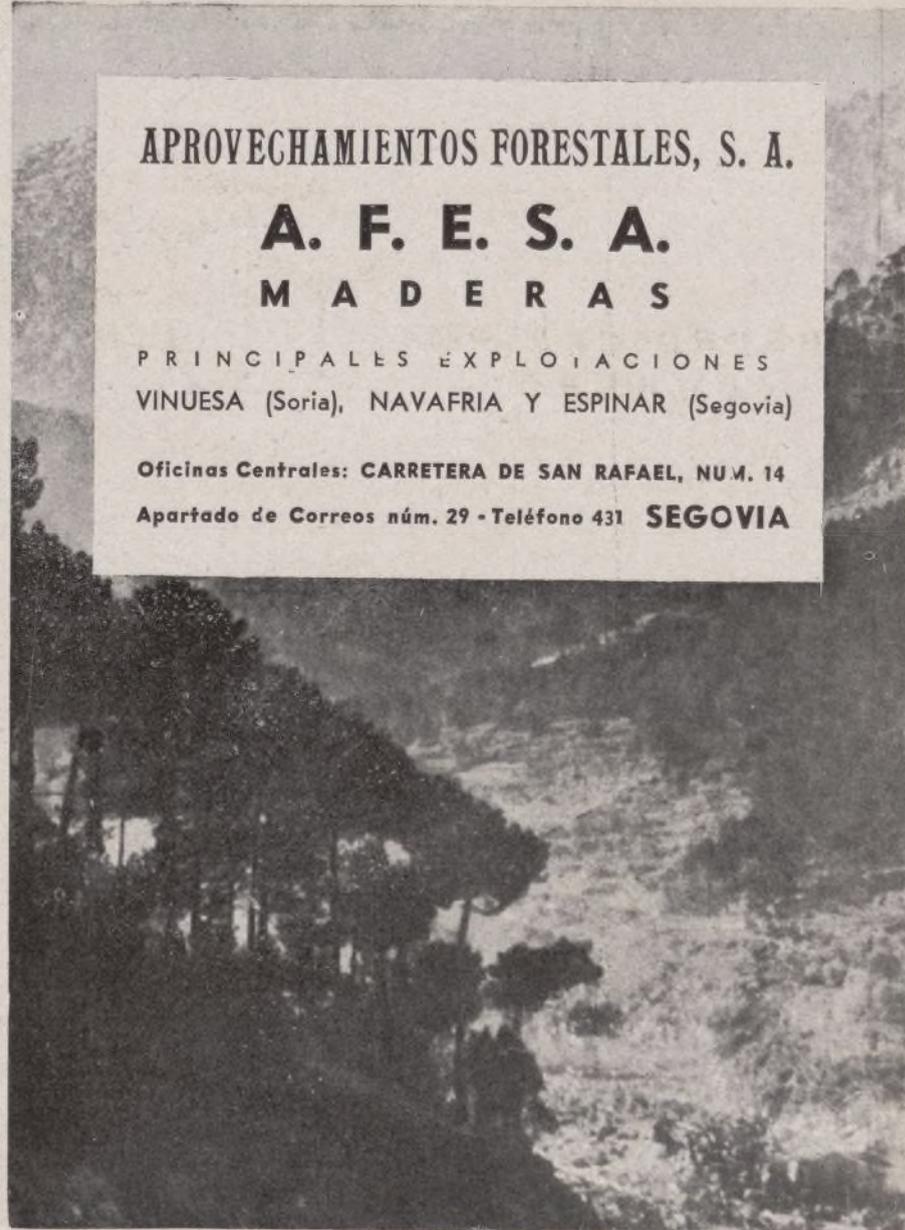
SERVILIANO GARCIA MUÑOZ
" SANTA EMILIA "
FABRICA DE HARINAS
 NAVA DE LA ASUNCION (Segovia)

APROVECHAMIENTOS FORESTALES, S. A.

A. F. E. S. A.
M A D E R A S

PRINCIPALES EXPLOIACIONES
 VINUESA (Soria), NAVAFRIA Y ESPINAR (Segovia)

Oficinas Centrales: CARRETERA DE SAN RAFAEL, NUM. 14
 Apartado de Correos núm. 29 - Teléfono 431 **SEGOVIA**



TENERIA MODERNA-CASA FUNDADA EN 1870
HJO DE VALENTIN RUEDA S.L.



DOMICILIO SOCIAL
SEGOVIA
 STO. TOMAS 4 TLF. 297

SUCURSAL EN
MADRID
 GRAL. RICARDOS 40 Y 51

Bernabé Pascual
Lázaro

FABRICA DE EMBUTIDOS
 Teléfono núm. 4 - BERNARDOS (Segovia)

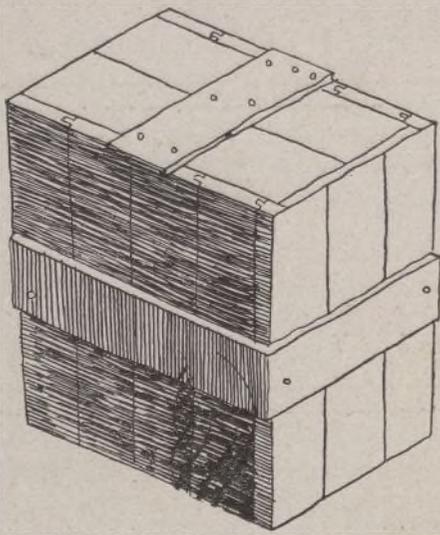


LA CAMPANA

GRAN CHOCOLATERIA

ESPECIALIDAD EN NATAS, HELADOS
 Y REFRESCOS NATURALES

Plaza Franco, núm. 18 - SEGOVIA



CARLOS AMAT

Cajas para Envases
Tabla y Tablón
Apeas para Maderas

Teléfono 17

VIVERO (Lugo)



José Pérez Abadiñ

Almacén de Coloniales
y Exportador de Pescados

Teléfs. 31-77 VIVERO (Lugo)

Exportación de Pescados y
Almacén de Coloniales de

ANTONIO SERRA COBO

Teléfonos 51 y 60

VIVERO (Lugo)



CASA GAYOL Viuda de José García Pérez

ALMACEN DE COLONIALES
HARINAS Y CEREALES

CUENTAS CORRIENTES:

BANCO ANGLO SUD-AMERICANO
BANCO HERRERO
BANCO PASTOR

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: "CASA GAYOL"

Teléfono núm. 35 RIBADEO

Ha aparecido el interesantísimo libro de Spectator

A. 161

El conocido autor, uno de los más populares cronistas durante la guerra de liberación, describe con independencia de juicio y exacto criterio de la realidad los hechos dramáticos de los tiempos bélicos que pasamos. Este nuevo libro se ofrece a nuestra ávida curiosidad de españoles, de espectadores que siguen con verdadera emoción las horas y los rumbos trágicos del viejo mundo, como una realidad visible y tangible. Más de la mitad del breve tomo, que se lee de un tirón, constituye precioso album gráfico con las figuras, aspectos, modelos, objetivos, aparatos de aviación y resultados de la tremenda guerra, impuesta por las alas.



PRECIO Ptas. 5.-

LIBRERIA GENERAL DE VICTORIANO SUAREZ, PRECIADOS, 46, MADRID

De venta en la "LA CAMPAÑA DE LOS 18 DIAS Y LA RENDICION DEL misma libreria: EJERCITO BELGA" por Saint-Yves, Folleto gráfico, Ptas. 2.-



Prudencio Moure López

Almacén de Coloniales.-Exportador de Patatas y Cereales

Cable telegráfico MOURELO

Teléfono 95. - MONFORTE DE LEMOS

GRAN FABRICA
DE ATAUDES DE

GARCIA SANTORO GONZALEZ

RIBADAVIA
(O R E N S E)

ANGEL MARTINEZ Y MARTINEZ
Avenida del Ribero, núm. 17

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos "LA ARTISTICA". Piedras para mesas y lavabos. Bloques para murar pozos. Pasamanos. Balastradas. Escaleras de granito. Peldaños. Materiales de construcción y Fregaderos
RIBADAVIA (Orense)

**INDUSTRIAS DE
LA MADERA**

VIUDA DE SALUSTIANO PEÑA

RIBADAVIA
(O r e n s e)

MARIANO CENTENO ROMERA
Mosaicos y materiales de construcción

Construcción de fregaderos. Balastradas. Trabajos para cementerios. Aros de pozos. Escaleras y mesas
Calvo Sotelo, núm. 9 y 19
RIBADAVIA (Orense)



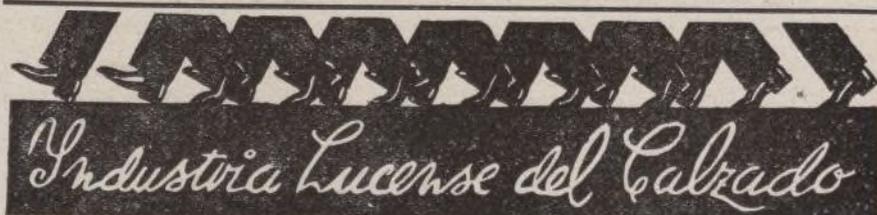
LA NUEVA
INDUSTRIAL

FABRICA DE GA-
LLETAS Y DULCES

**VENANCIO
L O P E Z**

Carretera de Corbelle
Teléfono 68

SARRIA (Lugo)

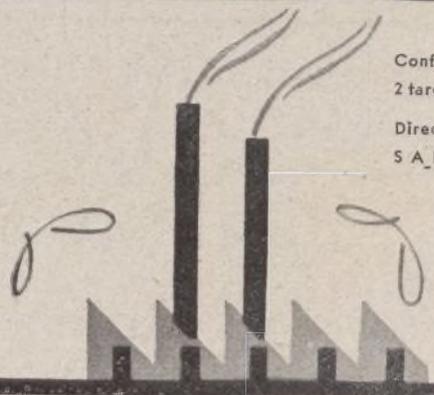


FABRICA DE CALZADOS DE ANTONIO SEIJAS - LUGO

"EL POSTRE MODOSIÑO"

Fábrica de Galletas y Caramelos

Teléfono 53. - SARRIA (Lugo)



Conferencias telefónicas, de 12 a
2 tarde — Teléfono 56 - Vivero

Dirección telegráfica y telefónica:
SAN JUAN - VIVERO

Conservas, Escabeches y Salazones de PESCADOS
JOSE SANJUAN ABAD
VIVERO-CILLERO (Lugo)

Toda correspondencia a CILLERO

Fábricas en CILLERO y FOZ

ALMACEN DE VINOS DE

LUIS BAL Y GAY

(SUCESOR DE JESUS BAL)



Ronda Castilla, 36
(Puerta de la Estación)

Teléfono 16

LUGO

"LA
SARRIANA"

Marca registrada



MATIAS LOUREIRO
Fábrica de Galletas
Teléfono 69 - SARRIA (Lugo)

**Ramón
J.
Pérez**

Almacén de Coloniales
Vinos y Aguardientes
Ronda Castilla, 26 - LUGO

**ANTONIO
PALEU**

TEJIDOS
Y
PAQUETERIA

VIVERO
(Lugo)



vida. de
JOSÉ Vélez SÁNCHEZ
 Cosechero, Almacenista y Criador de Vinos Finos - SOLERAS ESPECIALES
 CHICLANA DE LA FRONTERA
 APARTADO NUM. 1 - TELEFONO 2

ASOCIACION de ARMADORES de BUQUES de PESCA,
desenvuelve sus actividades en régimen cooperativo puro



Teléfs. 2606 - 2553 - Isaac Peral, 26 y 27 - CADIZ



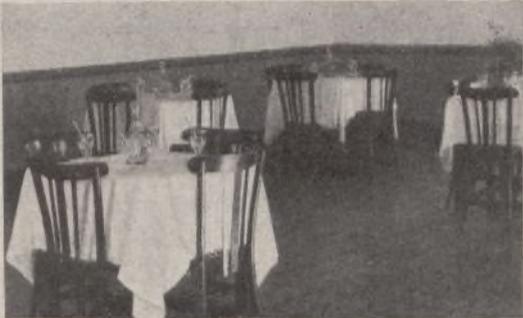
BODEGAS "EL RECURSO"
 José Gutiérrez Gutiérrez
 Cosechero, Almacenista y Criador de Vinos Finos
 CHICLANA DE LA FRONTERA (Cádiz)

Jesús de MATA
 Fábrica de Sucédáneos del Café
 CUELLAR (Segovia)

Hotel Atlántico
 Telef. 2347
Cádiz



Antigua Tienda de
El Pájaro
 RESTAURANT
 CHICLANA DE LA FRONTERA (Cádiz)



GARCIA DE PAREDES
 PEDRO
 Cosechero Almacenista de VINOS
 CHICLANA DE LA FRONTERA (Cádiz)

MANUEL ROMERO PEREZ
 VINOS FINOS
 CHICLANA DE LA FRONTERA (Cádiz)



*¡No hagas
ruido!*

Papá tiene dolor de cabeza



Nunca gusta tener que interrumpir el alegre juego del niño, pero en la vida del hogar, la indisposición de uno afecta necesariamente a los demás. La placentera armonía queda destruída mientras dure el sufrimiento. Y pensar que todo esto no ocurriría si hubiese DOLORETAS en casa, que significa en estos casos el alivio seguro. Indicado para todas las edades. No perjudica ni a los niños, ancianos o delicados. Es en fin el verdadero remedio del hogar.



Doloretas



el antidoloroso ideal

Ayuntamiento de Madrid

LO DIREMOS OTRA VEZ:
UN BUEN VINO EL DE JEREZ



SOLERA 18



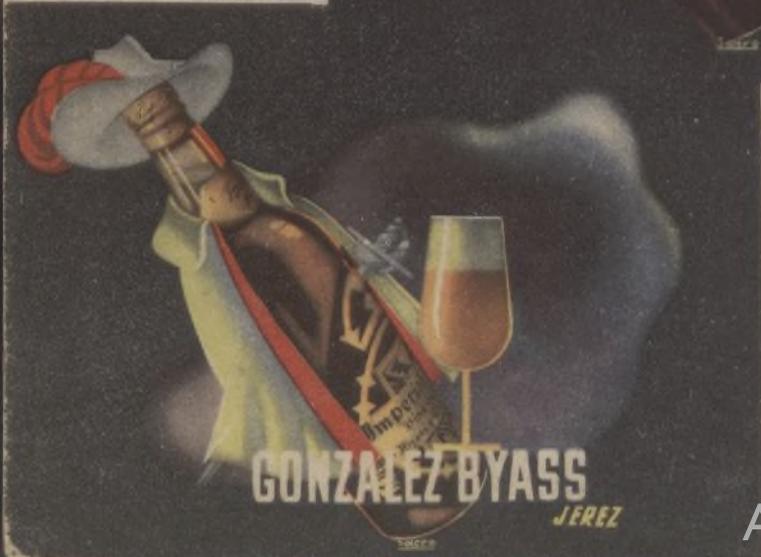
FINO GADITANO



COÑAC SOBERANO



TIO PEPE



¡SI, SEÑOR!
MAS... DIJIMOS HACE
DIAS QUE PARA SER
SUPERIOR HA DE SER
¡GONZALEZ BYASS!

SOLERO